

Cantar de los Cantares

1ª Parte

UNA EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

**LA VERDAD
PARA HOY
UNA ESCUELA DE
PREDICACIÓN IMPRESA**

Tomo 24, N.º 2

**CANTAR DE LOS
CANTARES
1ª PARTE**

**Autor:
Denny Petrillo**

Introducción: Información general	3
Introducción: El texto	7
Introducción: Los oradores y el relato	11
Introducción: La interpretación	14
El amor de la pareja: Sus entrañables cumplidos (1.1-17)	25
El compromiso de la pareja: «Mi amado es mío, y yo suya» (2:1-17)	34
El primer sueño de la novia y la ceremonia de bodas de la pareja (3:1-11)	44

**EDDIE CLOER, editor
2209 Benton Street
Searcy, AR 72143 - EE.UU.**

«YO SOY LA

rosa

DE
SARÓN,
Y EL

lirio

DE LOS
VALLES»

(CANTAR DE LOS CANTARES 2.1).

El bosquejo

I. CORTEJO Y NOVIAZGO (1.1—3.5)

- A. El título (1.1)
- B. Los cumplidos entrañables de la pareja (1.2—2.7)
 - 1. Palabras de amor e inseguridad (1.2–6)
 - 2. Palabras de seguridad (1.7–17)
 - 3. Palabras de amor (2.1–7)
- C. Una visita de parte del novio (2.8–17)
 - 1. Su llegada (2.8, 9)
 - 2. Su serenata (2.10–14)
 - 3. «Cazadnos las zorras» (2.15)
 - 4. Una promesa de amor (2.16, 17)
- D. El primer sueño de la novia (3.1–5)

II. LA BODA Y LA LUNA DE MIEL (3.6—5.1)

- A. El desfile de bodas (3.6–11)
- B. La belleza de la mujer (4.1–7)
- C. La invitación del novio (4.8–16)
- D. En el huerto (5.1)

III. DESPUÉS DE LA LUNA DE MIEL: CÓMO CONSTRUIR UNA RELACIÓN DURADERA (5.2—8.14)

- A. El segundo sueño de la novia (5.2–8)
- B. Una descripción del esposo (5.9–16)
- C. El amado es hallado (6.1–3)
- D. Admiración de la belleza (6.4–13)
 - 1. Tres comparaciones (6.4)
 - 2. Los atributos de la amada (6.5–9)
 - 3. Reacciones ante tal belleza (6.10–13)
- E. La admiración del rey (7.1–9)

F. El plan de la esposa para una cita (7.10—8.4)

G. El valor del amor (8.5–7)

H. El valor de la castidad (8.8–12)

I. El gozo del amor (8.13, 14)

*Calidades de un matrimonio ideal
de lo que se recoge
del Cantar de los Cantares*

Cada uno está aprendiendo a estar totalmente cautivado con el otro (1.15–17; 2.10–14; 3.6–11).

La apreciación verbal de los atributos físicos de uno por el otro a menudo se expresa (1.8–10; 4.1–15; 5.10–16; 6.4–9; 7.1–9).

Cada cónyuge anhela el afecto del otro y no desea el amor de ningún otro (1.2–8; 2.3–6; 8.1–3). Se dan a conocer cuando desean estar juntos (2.10–14; 4.7–16; 7.11–13; 8.14).

Cada uno aprecia cómo él o ella es una mejor persona debido a la otra (1.12–14; 8.10).

Cada uno comparte un «compromiso total» con el otro (2.16; 6.3; 7.10; 8.5–7).

Cada uno tiene un genuino cuidado y preocupación por el otro (3.1–5; vea 2.7; 8.4).

Cada uno está cultivando un amor y satisfacción con los atributos físicos del otro (5.10–16). Él está satisfecho con el cuerpo de ella, y únicamente con el cuerpo de ella.

Traducido del inglés por Rodrigo Ulate González

Escuela Mundial de Misiones La Verdad para Hoy, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, New York, NY, www.americanbible.org. LA VERDAD PARA HOY © 2020 por TRUTH FOR TODAY, 2209 Benton Street, Searcy, AR 72143 EE.UU. www.biblecourses.com

Introducción:

Información general

El titular de un periódico decía: «Pasaje bíblico sensual quema los oídos en Knesse». Algunos intérpretes de la ley judíos que se encontraban en la asamblea en esa ocasión gritaron para ahogar la lectura del texto, mientras otros cubrían sus oídos.¹ El estudio de ciertas partes del Cantar de los Cantares siempre ha producido reacciones interesantes.

Cuando se considera la amplia gama de aplicaciones, los problemas textuales y la multiplicidad de interpretaciones, es posible que se desee evitar el libro. Es sorprendente que este pequeño libro con 117 versículos haya atraído tanta atención. Incluso la atención negativa ayuda a probar un punto: Deseamos entender el libro. Hace mucho tiempo, Franz Delitzsch se refirió al Cantar como «el libro más oscuro del Antiguo Testamento». Hizo notar que, a pesar del método de interpretación que se adopte, parece que siempre hay varios pasajes que son difíciles de explicar dentro de un esbozo dado. Por lo tanto, la tarea del intérprete es desarrollar una interpretación correcta de las distintas partes *y al mismo tiempo* presentar una visión precisa de todo el libro.²

Siglos de debates, artículos, estudios y comentarios han sido ofrecidos al estudiante del Cantar de los Cantares. Se han escrito literalmente miles de tales documentos. La idea de los mismos nos hace coincidir con Eclesiastés 12.12: «No hay fin de hacer muchos libros». Irónicamente, es probable que

Salomón no se diera cuenta de que su libro crearía una progresión infinita de escritos.

Sin embargo, podemos comenzar un estudio cuidadoso de este libro con confianza y anticipación. Una vez que se establece un enfoque legítimo, el texto en sí puede interpretarse de manera razonable. No se está sugiriendo, sin embargo, que no habrá problemas. El Cantar contiene numerosas palabras que son enigmáticas para los traductores, sin embargo, podemos aceptar el desafío con entusiasmo. La Palabra inspirada de Dios es siempre un regalo maravilloso, y Sus hijos deben abrir el regalo con entusiasmo. El estudiante del Cantar emergerá con un renovado aprecio por el mensaje de Dios para el hombre, una mayor comprensión de las relaciones humanas y una gran consideración por la institución del matrimonio.

EL TÍTULO

El libro ha sido reconocido con tres nombres: «El Cantar de Salomón», «El Cantar de los Cantares» y «Cantares».³ El texto hebreo comienza con las palabras שִׁיר הַשִּׁירִים (*shir hashshirim*), literalmente, «El Cantar de los Cantares», que quiere decir «Lo mejor de las cantos» o el Cantar más excelente. La repetición de la palabra es una forma hebrea para expresar el superlativo. El título ciertamente indica que el libro merece un lugar destacado en las lecturas del pueblo de Dios. No se encuentran indicadores musicales como en Salmos; sin embargo, este poema de amor puede verse como unidades separadas o versículos líricos individuales. En vista de que Salomón escribió el libro, es posible que algunas de las palabras hayan sido cantadas. El testimonio

¹ Associated Press, «Sensual biblical passage burns ears in Kneset» (Pasaje bíblico sensual quema oídos en Knéset), *Rocky Mountain News* (Denver, Colorado: 22 de noviembre de 1990): 50.

² Franz Delitzsch, *Commentary on the Song of Songs and Ecclesiastes* (Comentario sobre Cantar de los Cantares y Eclesiastés), trad. M. G. Easton, *Biblical Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.), 1.

³ En la Vulgata latina, Jerónimo tituló el libro *Canticum Canticorum* (en latín, «Canto de Cantos»). De esa fuente, se deriva el nombre «Cánticos» (que quiere decir «Cantos»).

divino es el siguiente: «[Salomón] compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco» (1° R 4.32). De los mil cinco cantos escritos, Salomón consideró que esta era su mejor obra.

AUTORÍA Y FECHA

El volumen de literatura que intenta desacreditar a Salomón como autor de esta obra es enorme. Sin embargo, el primer versículo parece indicar que Salomón, de hecho, escribió el libro. Se han dado varias interpretaciones para la frase «el cual es de Salomón». Son comunes tres interpretaciones básicas. La primera opinión es que Salomón fue el autor. En este caso, el texto hebreo se entiende que quiere decir «de Salomón».⁴ La segunda opinión es que la obra fue dedicada «a Salomón». Esta es otra forma de leer el texto hebreo.⁵ La tercera opinión es que el libro fue escrito «en el estilo de Salomón».⁶ Sin embargo, prácticamente no hay evidencia de que la redacción aquí deba interpretarse «en el estilo de...».

Tenemos buenas razones para creer que el rey Salomón, quien reinó desde el 970 hasta el 930 a.C., escribió el Cantar de los Cantares. El idioma, el estilo y las referencias internas apuntan a los días y posición de Salomón.

A Salomón se le identifica como el autor. La interpretación más lógica y frecuente de la redacción en 1.1 es la que da la Reina-Valera: «el cual es de Salomón». Dado que este es el caso, difícilmente puede dudarse de que el libro afirma haber sido escrito por Salomón. Entonces se convierte en la obligación del objetor probar que tal no es el caso. La identificación de Salomón como autor influye enormemente en la interpretación del libro. Por ejemplo, es altamente improbable que el rey Salomón sea el autor de un libro que presente a su mujer en busca del afecto de otro amante. (Este punto de vista del libro como un «drama de tres personajes» se analiza en las páginas 17–18.)

⁴ La preposición ל (le) que aparece en 1.1 a menudo se traduce como «a» o «para» en el Antiguo Testamento, pero también puede querer decir «de» o «por». Se usa con frecuencia en los sobrecritos de Salmos, muchos de los cuales parecen atribuir la autoría a David (por ejemplo, vea Sal 4; 5; 6; 7; 8).

⁵ Dave L. Bland, *Proverbs, Ecclesiastes, & Song of Songs* (*Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares*), The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press Publishing Co., 2002), 408–9.

⁶ William Sanford LaSor, David Allan Hubbard y Frederic William Bush, *Old Testament Survey* (*Repaso del Antiguo Testamento*) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982), 601; R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament* (*Introducción al Antiguo Testamento*) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1969), 1049.

Los eruditos no han podido producir un sustituto creíble ni una alternativa digna. La mayor parte de la atención se ha dedicado a demostrar que Salomón no podría haber sido el autor, sin ofrecer un reemplazo lógico.⁷

El texto ofrece otras evidencias que apoyan a Salomón como el autor. Salomón reinó durante un tiempo de tremenda paz y prosperidad para el reino de Israel (1° R 4.20, 21). Sabio de renombre mundial, fue un prolífico escritor y conferencista (1° R 4.32, 33; Pr 1.1; Ecl 12.9). También fue maestro de obras (1° R 5.1–18; 9.10), así como un comerciante internacional (1° R 9.26–28). Sus experiencias le permitieron convertirse en un experto en animales, plantas y geografía (1° R 4.33). Lo anterior explica las referencias a más de veinte especies de plantas exóticas en el libro,⁸ junto con al menos quince especies de animales.⁹

Salomón sería un hombre que podría hablar de manera inteligente sobre el amor y el matrimonio. Sus setecientas esposas y sus trescientas concubinas eran legendarias (1° R 11.1–3; vea Ecl 2.8).¹⁰ Una de esas esposas era la hija de Faraón, y algunas creen que es el interés amoroso de quien Salomón escribió en este libro.¹¹ Sin embargo, este punto de vista parece poco probable. La descripción en el texto es de una mujer joven que pertenece a una familia humilde de las zonas rurales de Galilea (6.13). Disfruta de los campos abiertos y anhela la vida tranquila de su educación. A pesar de que su estatus social está

⁷ El Talmud atribuye el Cantar y otros escritos a Ezequías y sus escribas, probablemente siguiendo el patrón de Proverbios 25.1. (Talmud *Baba Bathra* 15a.) Sin embargo, es más probable que estos hombres sirvieran como editores y coleccionistas, en lugar de ser los autores mismos.

⁸ Las flores de alheña, las rosas, los lirios, los manzanos, los granados, el azafrán, el cálamo, la canela y las mandrágoras son solo algunos de los mencionados.

⁹ Las criaturas nombradas en el libro incluyen gacelas, cervatillos, ciervas, palomas, zorras, cabras, ovejas, leones y leopardos.

¹⁰ Algunos han visto las numerosas mujeres de Salomón como evidencia en contra de su autoría de este libro. Sin embargo, como ha dicho Duane Garrett, «una enorme cantidad de grandes publicaciones sobre el amor e incluso sobre la virtud, incluidos tanto poesía como textos filosóficos o teológicos, fueron escritas por personas cuya vida personal no reflejaba plenamente los altos ideales que expresaban sus palabras» (Duane Garrett y Paul R. House, *Song of Songs/Lamentations* [*Cantar de los Cantares/Lamentaciones*], Word Biblical Commentary, vol. 23B [Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2004], 24).

¹¹ Esta teoría se basa, en parte, en el texto de 1° Reyes 11.1, que distingue a la hija de Faraón de las demás mujeres de Salomón. Robert Gordis dijo que el libro es «un canto compuesto sobre la ocasión de uno de los matrimonios de Salomón con princesas foráneas, probablemente una egipcia» (Robert Gordis, *The Song of Songs and Lamentations* [*Cantar de los Cantares y Lamentaciones*], rev. y aum. ed. [New York: KTAV Publishing House, 1974], 20).

muy por debajo del rey, este la eleva a un nivel igual consigo mismo.¹²

El texto fue escrito desde la perspectiva del hecho de que Salomón aún vivía y que su reino era fuerte. Salomón es nombrado varias veces en el libro (1.1, 5; 3.7, 9, 11; 8.11, 12). La referencia del rey a sí mismo en tercera persona es una técnica literaria común, tanto en la literatura antigua como en la moderna. Varios lugares mencionados indican el período en que el reino de Israel había alcanzado su mayor extensión. El apogeo de la expansión de Israel ocurrió durante el reinado de Salomón. Los lugares del norte nombrados en el libro incluyen el Líbano, Hermón, Sarón, Damasco y Carmelo; Los lugares del sur incluyen Jerusalén y En-gadi; y las ubicaciones de Transjordania incluyen Hesbón y Galaad. Gleason L. Archer, Jr., sostuvo que «las referencias geográficas favorecen inequívocamente una fecha anterior al 930 a.C.».¹³

Los paralelos entre el Cantar y la antigua poesía de amor egipcia son sorprendentes. Se han descubierto numerosos poemas egipcios que se remontan al período entre el 1300 y 1100 a.C. Varias estrofas encontradas en el Papiro Chester Beatty I ilustran lo anterior. A continuación, un extracto de la primera estrofa:

Una sola es mi hermana, que no tiene par;
más amable que todas las demás mujeres.
He aquí, como Sothis se levanta
al comienzo de un buen año;
Brillante, preciosa, blanca de piel,
encantadora de ojos cuando mira.
Dulce sus labios al hablar:
no se excede en sus palabras.
De cuello largo, blanca de pecho,
su cabello es verdadero lapis lázuli.
Sus brazos superan al oro,
sus dedos son como lotos.
Completas (¿?) sus posaderas, estrecha (¿?) su
cintura,
sus muslos cargan con sus bellezas.
Encantadora de caminar cuando da pasos sobre
el suelo,
ha capturado mi corazón en su abrazo.¹⁴

Otra cita digna de mención aparece en la sección 18 del Papiros Harris 500:

En ella están algunos arboles;
ante ellos uno se exalta:

¹² Delitzsch, 4–5.

¹³ Gleason L. Archer, Jr., *A Survey of Old Testament Introduction (Repaso de una introducción al Antiguo Testamento)*, rev. y amp. (Chicago: Moody Press, 2007), 455.

¹⁴ Michael V. Fox, trad., «Papyrus Chester Beatty I» (Papiros bíblicos Chester Beatty I), en *The Context of Scripture (El Contexto de las Escrituras)*, ed. William W. Halo (Boston: Brill, 2003), 1:128.

soy tu chica favorita.
Soy tuya como el campo
plantado con flores
y con todo tipo de plantas aromáticas.
Agradable es el canal dentro que pasa por él,
que tu mano sacó,
mientras nos enfriamos en el viento del
norte:
un lugar encantador para pasear,
¡con tu mano sobre la mía!
Mi cuerpo esta satisfecho,
y mi corazón se regocija
en nuestro caminar juntos.
Escuchar tu voz es vino de granados (para mí):
extraigo vida al escucharla.
¿Podría verte con cada mirada?
sería mejor para mí
que comer o beber.¹⁵

Lo anterior es increíblemente similar a secciones en el Cantar de los Cantares.¹⁶ Tales puntos en común sugieren que el Cantar fue escrito «por alguien que estaba familiarizado con la poesía egipcia y que vivía cuando los temas comunes de ambas colecciones eran recientes y apreciados».¹⁷

Además de las ubicaciones mencionadas en el texto, el vocabulario del Cantar ofrece evidencia adicional de la autoría salomónica. Aunque algunos han intentado identificar palabras que demuestran una fecha de composición mucho más tardía,¹⁸ los intentos no han tenido éxito. En cambio, el texto ofrece una fuerte evidencia de ser una obra del siglo X o anterior. Según G. Lloyd Carr,

... hay suficiente evidencia de formas gramaticales y lingüísticas arcaicas (antes del siglo X) en el Cantar, p. ej. los llamados paralelismos de «una sola palabra», 1.2b–3a; 2.15; 6.8; etc., que son una característica de la poesía de los siglos XII y XI; la presencia de la partícula relativa *še*, en lugar de la más común **šer* que en el Cantar aparece solo en el título; y numerosos paralelismos verbales con la literatura ugarítica del siglo

¹⁵ Michael V. Fox, trad., «Papyrus Harris 500» («Papiro Harris 500»), en *The Context of Scripture (El Contexto de las Escrituras)*, 1:126.

¹⁶ Para más información, vea John Bradley White, *A Study of the Language of Love in the Song of Songs and Ancient Egyptian Poetry (Un estudio del lenguaje del amor en el Cantar de los Cantares y la poesía egipcia antigua)*, Society of Biblical Literature Dissertation Series 38 (Missoula, Mont.: Scholars Press, 1978).

¹⁷ Duane A. Garrett, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs (Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares)*, The New American Commentary, vol. 14 (Nashville: B & H Publishing Group, 1993), 350.

¹⁸ «Supuestos préstamos persas y griegos, el empleo casi uniforme del pronombre relativo característica del hebreo posterior, y palabras y frases que reflejan la influencia aramea indican que la edición final, si no la composición real, fue probablemente más tardía que Salomón» (LaSor, Hubbard y Bush, 602).

XIV o anterior, para sustentar el argumento de una fecha cercana a los días de Salomón.¹⁹

El ambiente de riqueza y paz encaja de manera lógica con el período de Salomón. El libro describe una abundancia de especias y perfumes caros, joyas y piedras costosas, así como «la torre de David», de la cual colgaban «mil escudos» (4.4). Esta es probablemente una referencia a los escudos de oro robados por Sisac (1° R 10.16, 17; 14.26). Todos estos artículos fueron descritos por un autor que vivía en esos días, no por uno que soñaba con algún mundo de fantasía.

El estilo de escritura es similar a Proverbios, con muchos textos paralelos. Por ejemplo, Proverbios 5.18, 19 lee:

Sea bendito tu manantial,
Y alégrate con la mujer de tu juventud.
Como cierva amada y graciosa gacela,
Sus caricias te satisfagan en todo tiempo;
Y en su amor recreáte siempre.

De manera similar, en el Cantar de los Cantares, la novia es comparada con una «Fuente de huertos, pozo de aguas vivas» (4.15), y sus «dos pechos, como gemelos de gacela, Que se apacientan entre lirios» (4.5). Además, el novio queda cautivado por su amor. Él exclama: «¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía!» (4.10).

En conclusión, nada en el texto ni en la historia requiere un autor que no sea Salomón. Tampoco hay ninguna razón para asignarle al libro una fecha que no sea en los días de Salomón (c. 960 a.C.).²⁰

CARACTERÍSTICAS UNICAS

Si bien numerosos aspectos del Cantar son intrigantes, dos características en particular lo destacan

¹⁹ G. Lloyd Carr, *The Song of Solomon: An Introduction and Commentary (Cantar de los Cantares: Una introducción y comentario)*, The Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1984), 18.

²⁰ Existen numerosos paralelos entre los estilos de escritura en Cantar de los Cantares y Eclesiastés; sin embargo, Eclesiastés es frecuentemente rechazado como escrito por Salomón, mientras que al Cantar se le admite como Salomónico. Archer hizo el siguiente argumento: «...Hay una considerable similitud en el vocabulario y la sintaxis entre el Cantar de Salomón y Eclesiastés [...]. Ciertamente, esta relación es favorecida por los diccionarios hebreos estándar, que tienden a agrupar los dos de manera léxica. Es un hecho sorprendente que ninguno de ellos se refiere a Dios como Yahvé; El Tetragrammaton no aparece en ninguno de ellos. Hay un número significativo de palabras que aparecen solo en estos dos libros, en lo que respecta a las Escrituras hebreas. Parecería, por lo tanto, una inconsistencia básica en negarle la autenticidad a Eclesiastés por razones lingüísticas y, sin embargo, afirmarla para el Cantar de Salomón a pesar de los factores lingüísticos» (Archer, 453–54).

entre los libros del Antiguo Testamento. Primero, ninguna referencia indiscutible al nombre de Dios aparece en el libro. En la NASB, el final de una palabra hebrea en 8.6 se traduce como «el Señor», sin embargo, esta interpretación es cuestionable. Con la excepción de Ester, lo anterior no puede decirse de ningún otro libro de la Biblia. Segundo, el libro no se cita en ninguna parte del Nuevo Testamento. Esto lo relega a un grupo relativamente pequeño de libros del Antiguo Testamento que incluyen Jueces, Rut, Ezra, Ester, Eclesiastés, Lamentaciones, Abdías, Jonás y Sofonías.

LA CANONIZACIÓN

Con la variedad de interpretaciones que han plagado este libro, es lógico esperar un debate considerable sobre su lugar en el canon (vea *Introducción: La interpretación* en páginas 14–23). Duane Garrett nombró dos opiniones falsas que se han promovido con respecto al Cantar de los Cantares.²¹

Un punto de vista falso afirma que el libro fue aceptado en el canon solo por el Concilio de Jamnia. Supuestamente, este concilio decidió incluir el libro en el canon del Antiguo Testamento. Los estudiosos ahora están rechazando esta noción, reconociendo que el concilio solo debatió el libro y si pertenecía o no al canon. Para esos días, había sido parte del canon durante siglos.²²

El segundo punto de vista dice que el libro recibió un estatus canónico solo por la interpretación alegórica que se le ha asignado (vea *Introducción: La interpretación* en páginas 14–16). La idea sugiere (Continúa en la página 24)

²¹ Garrett y House, *Cantar de los Cantares/Lamentaciones*, 14–15.

²² Rabi Akiba dirigió el Concilio Judío de Jamnia (d.c. 90–100) en el debate de la inclusión por parte de los rabinos de Eclesiastés y el Cantar de Salomón en el canon ya formado. Carr escribió: «Fue en el contexto de este debate que se pronunció el famoso dicho del rabino Aqiba: “Ningún hombre en Israel ha impugnado que el Cantar de Salomón contamine las manos. Porque en todo el mundo no hay nada que iguale el día en que el Cantar de Salomón fue entregado a Israel. Todos los Escritos son santos, pero el Cantar de Salomón es el muy Santo”» (Carr, 16–17; vea Mishná *Yadaim* 3.5). Carr explicó: «“Contaminar las manos” es la expresión rabínica estándar utilizada para describir las cosas sagradas, especialmente los libros sagrados (canónicos). La expresión inusual quería decir que la persona que manejaba estos libros tenía que lavarse las manos antes de tocar cualquier otra cosa (por ejemplo, comida, etc.) porque la santidad del libro se transmitiría a los objetos comunes o indignos con las manos. (Cfr. *Mishná, Yadaim* 4.6.)» (Carr, 16–17, n. 2). Rabino Akiba maldijo a los que cantaban el libro sin el pensamiento y la conducta adecuados. Tosefta *Sanedrín* 12.10 cita este rabino diciendo: «El que canta su voz en el Cantar de los Cantares y lo trata como un canto secular, no tiene participación en el mundo por venir».

Introducción:

El texto

LOS MANUSCRITOS

Los textos más antiguos del Cantar de los Cantares que se han descubierto son cuatro fragmentos hallados entre los Rollos del Mar Muerto: 4T106, 4T107, 4T108 y 6T6.¹ A los fragmentos se les han dado fechas del período Herodiano (30 a.C.—70 d.C.), y conservan porciones de versículos de casi la mitad del libro.²

CLASIFICACIÓN Y GÉNERO

En la Biblia hebrea, el Cantar aparece en la tercera sección principal conocida como *Kethubim* («Escritos»). Dentro de esa división, se le distingue como uno de los cinco *Megilloth* («Rollos»). Los otros son Rut, Eclesiastés, Lamentaciones y Ester. Cada uno de estos libros era leído en un festival judío en particular. En el Antiguo Testamento cristiano, el Cantar aparece como uno de los cinco «Libros de poesía», junto con Job, Salmos, Proverbios y Eclesiastés. A estos libros también se les conoce como «Literatura sapiencial».

¿A qué género pertenece el libro? Esta pregunta es lógica porque afecta directamente la interpretación dada a cada versículo. En cierto modo, la respuesta es fácil: Pertenece a los otros libros de literatura de gran sabiduría del Antiguo Testamento. Si Salomón es aceptado como el autor, ciertamente merece su lugar con sus demás escritos. Sin embargo, el Cantar es diferente en muchos aspectos de todos los demás libros de la Biblia. Mientras que breves secciones de poesía amorosa aparecen en otros lugares (como Sal 45; Pr 5.15–20), el presente libro es totalmente sobre el amor y el romance. Aborda

¹ Estos también se conocen como 4QCant^a, 4QCant^b, 4QCant^c y 6QCant.

² Vea *The Dead Sea Scrolls Bible (La Biblia de los Rollos del Mar Muerto)*, trad. Martin Abegg, Jr., Peter Flint y Eugene Ulrich (New York: HarperOne, 1999), 612–18.

los sentimientos del hombre y la mujer durante el cortejo, la emoción de los primeros días de la vida matrimonial y la devoción necesaria para que la relación perdure.

Para que un matrimonio perdure, la pareja tiene que ejercer sabiduría. En este sentido, estamos de acuerdo con los muchos que han clasificado el Cantar de los Cantares como perteneciente a los libros de literatura de sabiduría del Antiguo Testamento.

EL ESTILO LITERARIO

En el Cantar, Salomón utilizó una serie de estilos literarios poéticos que son comunes en la poesía amorosa. Aunque aquí no es posible un estudio a fondo de estos estilos, es importante identificar algunos. Un dispositivo retórico primario es el paralelismo, que desarrolla o llama la atención a un pensamiento de maneras diversas.

Paralelismo sinónimo

En la estructura más simple, el segundo renglón *repite* el concepto del primer renglón, utilizando diferentes palabras:

Sustentadme con pasas,
confortadme con manzanas (2.5a, b).

Saltando sobre los montes,
Brincando sobre los collados (2.8b, c).

Mirando por las ventanas,
Atisbando por las celosías (2.9d, e).

Paralelismo antitético

Este estilo de paralelismo tiene un segundo renglón o versículo que *contrasta* con la idea del primer renglón o versículo:

Abrí yo a mi amado;

Pero mi amado se había ido, había ya pasado
(5.6a, b).

Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas,
Y las doncellas sin número;
Mas una es la paloma mía, la perfecta mía (6.8,
9a).

Paralelismo sintético

Una síntesis, o combinación de ideas, ocurre cuando un segundo renglón contribuye o *completa* la idea del primer renglón:

Hermosas son tus mejillas entre los pendientes,
Tu cuello entre los collares (1.10).

Ponme como un sello sobre tu corazón, como
una marca sobre tu brazo (8.6a, b).

Paralelismo de avance

Se puede usar una serie de declaraciones para *avanzar*, o establecer, una descripción completa de una persona, un sentimiento o un evento. Un pasaje desarrolla la idea de cómo las fragancias atractivas aumentan la atracción:

Mientras el rey estaba en su reclinatorio,
Mi nardo dio su olor.
Mi amado es para mí un manojito de mirra,
Que reposa entre mis pechos.
Racimo de flores de alheña en las viñas de En-
gadi
Es para mí mi amado (1.12–14).

Otros ejemplos de lo anterior se ven en 3.1–4; 4.1–5;
5.2–8; 5.10–16; 6.4–7.

Paralelismo rítmico

Otra técnica utiliza la repetición de una palabra o una parte del versículo para crear una rima estilística:

Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que
echan a perder las viñas;
Porque nuestras viñas están en cierne (2.15).³

Mira desde la cumbre de Amana,
Desde la cumbre de Senir y de Hermón,
Desde las guaridas de los leones,
Desde los montes de los leopardo (4.8c–f).

Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía;
Has apresado mi corazón con uno de tus ojos
(4.9a, b).

Paralelismo emblemático

Se utiliza una combinación de enfoques retóricos cuando un primer renglón emplea una metáfora o

³ Se puede ver un patrón: «zorras», «zorras», «viñas», «viñas».

símil, seguida de un segundo renglón que proporciona el significado literal.⁴

Como el lirio entre los espinos,
Así es mi amiga entre las doncellas (2.2).

Como el manzano entre los árboles silvestres,
Así es mi amado entre los jóvenes (2.3a, b).

LAS IMÁGENES EN LA POESÍA DE AMOR

Especialmente prominente en el Cantar de los Cantares es la figura literaria llamada «metáfora», que es simplemente una comparación figurativa de dos cosas que típicamente no están asociadas. Para los lectores que no están familiarizados con esta técnica, el libro puede ser confuso. Sin embargo, una vez que se entienden las metáforas, la belleza del libro se hace evidente. Las metáforas se clasifican básicamente de las siguientes maneras.

Metáforas de la naturaleza

Las palabras de amor de Salomón con frecuencia incluyen referencias a animales, plantas, árboles, perfumes y especias. Las imágenes de huertos son prominentes.⁵ El libro muestra una continua apreciación por las bellezas de la naturaleza. Las vides, viñas, jardines y huertos se mencionan al menos veinte veces en el libro. Todo habría sido conocido y agradable para una joven de campo. Ciertamente constituían metáforas típicas de la época, sin embargo, muchos de estos términos de amor no son atractivos para un lector moderno. Un hombre en la actualidad no encontraría una audiencia receptiva si se refiriera a su amor como a una «yegua» (1.9) o comparara su cabello con una «manada de cabras» (4.1; 6.5), su cuello con «la torre de David» (4.4), su nariz con «la torre del Líbano» (7.4), sus dientes

⁴ Este paralelismo es descrito en Greg W. Parsons, «Guidelines for Understanding and Utilizing the Song of Songs» («Directrices para comprender y utilizar el Cantar de los Cantares»), *Bibliotheca Sacra* 156, no. 624 (octubre-diciembre de 1999): 407.

⁵ Parsons escribió: «La metáfora de un “huerto” (el Cantar de los Cantares 4.12–16) con sus deliciosos “frutos” está bien documentada en la literatura antigua sobre hacer el amor. En el Cantar, la mención específica de la palabra “huerto” (4.12–16; 5.1; 6.2–3) se complementa con una serie de otras imágenes de huertos como viñas, vino y varias especias, flores y árboles. La descripción de las plantas y los árboles en 4.13–14 es un huerto de fantasía, porque ningún horticultor intentaría cultivar todo esto en un solo lugar. Muchos de los componentes del huerto mencionados en 4.12–16 ya están firmemente incrustados en el resto de las imágenes del Cantar. La mención de azafrán, cáalamo, canela y aloe se suma a la conciencia de olor, sabor y color. Juntos, representan un verdadero paraíso de placeres: la especia de delicias sexuales que la mujer le ofrece al hombre ...» (Ibid., 417–18).

con «manadas de ovejas» (6.6), o su vientre con un «montón de trigo» (7.2).

Otras metáforas suenan tan hermosas hoy como sonarían para parejas antiguas. Por ejemplo, un esposo que dice: «Los contornos de tus muslos son como joyas, Obra de mano de excelente maestro» (7.1) probablemente complacería a cualquier esposa. La declaración de Salomón de que los ojos de su amor son «como los estanques de Hesbón» (7.4) seguramente los caracteriza como claros, brillantes y hermosos. También dice: «Tus labios como hilo de grana» (4.3), una metáfora que sería agradable en cualquier época. No es el único que usa metáforas exitosas en el texto. La sulamita describe el cuerpo de él de manera que a cualquier marido le gustaría: «Sus manos, como anillos de oro»; «Su cuerpo, como claro marfil cubierto de zafiros»; «Sus piernas, como columnas de mármol fundadas sobre basas de oro fino» (5.14, 15).

Metáforas de la geografía

El Cantar se refiere a ubicaciones geográficas que no son conocidas para el lector de nuestra era. Por esta razón, es fácil pasar por alto lo que se está queriendo decir. ¿Qué quiere decir la sulamita al decir: «Su aspecto es como el Líbano» (5.15)? Cuando Salomón habla de sus ojos como «como los estanques de Hesbón junto a la puerta de Bat-rabim» (7.4), ¿está pensando en aguas que son de un azul profundo, verde o negro? ¿Qué quieren decir lugares como En-gadi (1.14), Beter (2.17), las laderas de Galaad (4.1), Líbano (4.8; 5.15; 7.4), Amana, Senir, Hermón (4.8), Tirsa (6.4), Carmelo (7.5) y Baal-hamón (8.11)?

Metáforas de la cultura

El lector actual necesita intentar comprender el contexto cultural detrás de numerosas declaraciones. Por ejemplo, en la antigüedad, llamarle a la mujer propia «hermana» era un gran cumplido (4.9, 10, 12; 5.1, 2). En 8.1–3, algunos han malinterpretado la descripción como una relación incestuosa entre un hermano y una hermana. Más bien, es un lenguaje típico en la antigua poesía amorosa, que refleja cercanía y ternura.

EL VOCABULARIO

Aunque el libro es pequeño (con solo 117 versículos), contiene una gran cantidad de palabras poco comunes. Utiliza 470 palabras hebreas diferentes (un número inusualmente alto para este tamaño de libro). De esas palabras, 47 son exclusivas del libro mismo, 51 palabras aparecen en otras partes del Antiguo Testamento cinco veces o menos, 45

palabras aparecen entre seis y diez veces, y 27 palabras adicionales aparecen entre once y veinte veces. Esto deja solo unas 300 palabras comunes en el Cantar de los Cantares.

Lo que complica el estudio de este libro es que solo 18 versículos están formados por palabras que son muy bien conocidas por eruditos hebreos. Además, muchos versículos tienen cinco o más palabras inusuales. Un total de 50 versículos tienen al menos una palabra que se encuentra solo en el Cantar, y 12 versículos usan palabras que aparecen solo tres veces en todo el Antiguo Testamento. La presencia de tantas palabras inusuales en el Cantar presenta un desafío para traductores y comentaristas por igual.⁶

PALABRAS Y FRASES CLAVE

Al igual que con todos los libros de las Escrituras, el Cantar de los Cantares contiene algunas palabras y frases recurrentes que revelan al lector ciertas áreas que el escritor inspirado quiso resaltar. El Cantar habla repetidamente de la belleza y las mujeres (o «hijas»), de un huerto, la viña, las fragancias, el despertar del amor y la mirada, pero especialmente del amor. Por mucho, la palabra clave que más prevalece es *דוד* (*dod*), que quiere decir «amado», «amante» o «amor»; se encuentra casi 40 veces en el libro. Además, *רַעְיָה* (*ra'yah*, «amiga mía»), otra palabra para «amada», se usa 9 veces; y el verbo *אהב* (*'ahab*, «amar») y el sustantivo relacionado *אהבה* (*'ahbah*) aparecen un total de 18 veces. Las frases importantes incluyen «hermana, esposa mía» (4.9, 10, 12; 5.1; vea 5.2) y «al que ama mi alma» (1.7; 3.1, 2, 3, 4).

BOSQUEJO Y ESTRUCTURA LITERARIA

Cualquiera que haya investigado mucho sobre el Cantar de los Cantares notará la diversidad en los intentos por bosquejar el libro. Al menos cierta cantidad de unidad es obvia en los personajes que aparecen a lo largo, en imágenes repetidas y en el uso de refranes.

Desde un punto de vista, el libro puede dividirse en tres secciones simples:

- I. CORTEJO Y NOVIAZGO (1.1–3.5)
- II. LA BODA Y LA LUNA DE MIEL (3.6–5.1)
- III. DESPUÉS DE LA LUNA DE MIEL; CÓMO CONSTRUIR UNA RELACIÓN DURADERA (5.2–8.14)

⁶ G. Lloyd Carr, *The Song of Solomon: An Introduction and Commentary* (Cantar de los Cantares: Una introducción y comentario), The Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1984), 41.

En muchos sentidos, este bosquejo simplista es suficiente porque captura las tres secciones principales del libro. Sin embargo, hay mucho más que ver en el flujo general del libro. Los académicos han investigado durante mucho tiempo el texto, encontrando elementos que pueden considerarse marcadores o puntos de división. Los bosquejos se han basado en 1) las dos secciones de sueño, 2) quiasmas percibidas,⁷ 3) paralelismos, 4) repeticiones de palabras, 5) temas importantes y 6) refranes significativos. La erudición sigue dividida sobre la organización del libro.

Lo que ha sido más esclarecedor es el trabajo de los estudiosos que destacan las características retóricas y estilísticas. Estas características ayudan a establecer secciones generales y transiciones, sin embargo, no han satisfecho el deseo de un bosquejo más concreto.

Un quiasma que se ha sugerido se basa en marcadores textuales. Cada una de las partes identificadas concluye con una de dos frases clave, que sirven como refranes. Las partes primera, segunda y cuarta terminan con la frase «Qué no despertéis ni hagáis velar al amor, Hasta que quiera» (2.7; 3.5; 8.4). Las partes tercera y quinta concluyen con invitaciones a disfrutar de los frutos de hacer el amor (5.1; 8.14).

- A1: Parte 1 —Cortejo: El inicio de una relación (1.2—2.7)
- B1: Parte 2 —Cultivo de una relación: Antes del matrimonio (2.8—3.5)
- C: Parte 3 —Consumación de la relación: Matrimonio (3.6—5.1)
- B2: Parte 4 —Continuación del cultivo de la relación: después del matrimonio (5.2—8.4)
- A2: Parte 5 —Confirmación: La solidificación de la relación (8.5—14)

Si bien está muy involucrado, el desglose quiástico del Cantar de Salomón de Duane Garrett tiene cierto valor. Éste consideraba que el libro tenía partes reales de un canto, presentando a la oradora como la «soprano», al hombre como el «tenor» y a las «doncellas de Jerusalén» como el «coro».

⁷ Un «quiasma» puede describirse como un «paralelismo invertido». «Se trata de estructuras gramaticales que se repiten en orden inverso. Se utiliza un orden de pensamientos a–b–b–a. Es una especie de paralelismo sinónimo que se repite a la inversa. El nombre de este dispositivo poético se deriva de la letra griega *chi* ... (χ)» (Eddie Cloer, *Salmos 1—50, Truth for Today Commentary* [Searcy, Ark.: Resource Publications, 2004], 15).

- Superíndice (1.1)
- A I. Coro y soprano: la entrada (1.2–4)
- B II. Soprano: la educación de la virgen, 1ª parte (1.5, 6)
- C III. Soprano y coro: encontrar la persona amada (1.7, 8)
- D IV. Tenor, coro y soprano: el primer canto de amor mutuo (1.9—2.7)
- E V. Soprano y tenor: la invitación a partir (2.8–17)
- F VI. Tres cantos para la noche de bodas (3.1—4.15)
 - Fa a. Soprano: la ansiedad de la novia (3.1–5)
 - Fb b. Coro: la novia viene al novio (3.6–11)
 - Fc c. Tenor: la novia perfecta, 1ª parte (4.1–15)
- G VII. Soprano, tenor y coro: la consumación (4.16—5.1)
- F´ VIII. Tres cantos para la noche de bodas (5.2—6.10)
 - Fa´ a. Soprano, tenor y coro: el dolor de la novia (5.2–8)
 - Fb´ b. Coro y soprano: la novia recobra al novio (5.9—6.3)
 - Fc´ c. Tenor y coro: la novia impecable, 2ª parte (6.4–10)
- E´ IX. Soprano, coro y tenor: dejando la niñez atrás (6.11—7.1 [6.11–13; en nuestras traducciones])
- D´ X. Tenor y soprano: el segundo canto de amor mutuo (7.2—8.4 [7.1—8.4; en nuestras traducciones])
- C´ XI. Coro y soprano: reclamando al amado (8.5–7)
- B´ XII. Coro y soprano: la educación de la virgen, 2ª parte (8.8–12)
- A´ XIII. Tenor, coro y soprano: la despedida (8.13, 14)⁸

Cuando se considera todo, el mejor enfoque es seguir el bosquejo básico de tres partes presentado anteriormente, en el que el día de la boda y la luna de miel son el centro del libro (3.6—5.1). Dentro de esta sección, encontramos el propósito del libro: ensalzar la belleza del amor conyugal. La pareja se ha anhelado y fantaseado uno al otro; y ahora sus sueños se hacen realidad. Es lo que Dios pretendía cuando creó los deseos sexuales e instituyó el matrimonio como la manera de satisfacer esos deseos sexuales.

Es una sorpresa que el libro no termine con el broche de oro de la boda. Por otro lado, si se detu-

(Continúa en la página 43)

⁸ Adaptación de Duane Garrett y Paul R. House, *Song of Songs/Lamentations (Cantar de los Cantares/Lamentaciones)*, Word Biblical Commentary, vol. 23B (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2004), 32. J. Cheryl Exum y William Shea han realizado otra obra creativa sobre el enfoque quiástico de la estructura del libro.

Introducción:

Los oradores y el relato

El Cantar de los Cantares es el único libro de la Biblia compuesto enteramente de discursos. Se compone principalmente de monólogos con prácticamente ningún diálogo.

A los oradores se les identifica en encabezados o notas al pie de página en la mayoría de las traducciones. Los traductores han consultado el texto hebreo, que tiene sufijos que indican el género y el número. Su trabajo ayudará al lector a saber quién está hablando.¹

EL CORO

Es imposible identificar con certeza a este grupo de oradores. Los estudiosos generalmente ofrecen tres posibilidades principales. En primer lugar, algunos ven a los oradores plurales como el «coro», aquellos que participan en la historia de amor de la pareja. Esta idea está representada en las notas de pie de página de la NASB. Dado que el libro es un «canto», es lógico que haya algunos cantores, y llamarlos simplemente «coro» es el enfoque preferido. En segundo lugar, algunos identifican a este grupo como amigas de la novia. A medida que se desarrolla la historia de amor, ocasionalmente nos encontramos con comentarios de estas amigas. En tercer lugar, algunos asocian estos oradores con las «hijas [o “doncellas”] de Jerusalén», una frase que se encuentra siete veces en el libro (1.5; 2.7; 3.5, 10; 5.8, 16; 8.4; vea 3.11). El argumento principal para esta tercera interpretación se ve en el flujo del primer capítulo. En el versículo 4 hablan por primera vez, e inmediatamente la sulamita se dirige

¹ Pocos pasajes no son claros en cuanto a la identidad del hablante (vea 1.4b; 3.6–11; 5.1b; 6.10–13; 8.8, 9, 11, 12). Sin embargo, los traductores y los críticos textuales han hecho un trabajo encomiable al utilizar tanto el idioma hebreo como el contexto para identificar a los hablantes correctamente, incluso en estos pasajes.

a las «hijas de Jerusalén».

Cabe señalar que no se exige una distinción clara entre estos tres grupos. Es posible que las amigas de la novia sean las que forman el «coro». Igualmente, estas amigas podrían ser las «hijas de Jerusalén».

SALOMÓN

El novio es muy probablemente el mismo rey Salomón. En este relato de amor, la impresionante hoja de vida del hombre, Salomón, con sus grandes proyectos de construcción y sabiduría, se vuelve secundaria. Aquí el foco está en su gran amor por una mujer. Este amor se refleja en sus tiernas palabras, su sensibilidad y su enfoque para con el romance. Algunos de los proverbios de Salomón analizan la importancia del amor comprometido (vea Pr 5; 6). En este libro, vemos sus palabras en acción.

LA SULAMITA

Salomón, comprensiblemente, recibe la mayor parte de la atención cuando se estudia el Cantar; sin embargo, los lectores no deben pasar por alto a la novia, una doncella sulamita que ha cautivado su amor. Esta increíble mujer es, en este libro, el amor de su vida. ¿Quién es esta mujer y qué podemos aprender al estudiar sus palabras y acciones?

En pasajes fuera del Cantar, Salomón analizó la rareza de encontrar una mujer tan especial. En Eclesiastés 7.28 escribió: «un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas éstas nunca hallé». Proverbios menciona la bendición de encontrar una buena mujer (Pr 12.4; 18.22; 19.14). La declaración más famosa de este tipo se encuentra en Proverbios 31.10: «Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas».

La sulamita parece haber sido la mujer soñada de Salomón. En las descripciones dadas en el Cantar,

ella parece haber poseído todas las características que quería Salomón. ¿Qué podemos saber sobre ella con mirar el texto?

Sus orígenes

El libro, como se suele traducir, nos dice que ella era una «sulamita» (vea comentarios sobre 6.13). «Sulem» era un lugar cerca del monte Tabor en Galilea, a más de catorce kilómetros al este de Megido. La ciudad había sido conocida anteriormente como «Sunem», y este nombre aparece con frecuencia en los mapas bíblicos. Lo que se sabe de este pueblo es mínimo. Lo que puede suponerse de lo que se recoge del texto es que era una aldea insignificante, compuesta principalmente por gente de campo.

La sulamita era una campesina que debía trabajar largos días bajo el sol (1.6). De esto también podemos suponer que vino de raíces humildes y que normalmente no habría sido considerada una candidata viable para reina. Puede que haya sido la hija de un noble (7.1), sin embargo, es altamente improbable.²

En lugar de «sulamita» en 6.13, la ERV traduce la palabra «shulamith», una contraparte femenina del nombre «Salomón», que quiere decir «pacífico». La designación podría aplicar a esta mujer simplemente porque era (o se convertiría en) la novia de Salomón. Sin embargo, algunos comentaristas han aplicado el término como un nombre.

Su cuerpo

Como trabajaba con frecuencia en los campos, tenía la piel bronceada. Este rasgo la hizo sentir incómoda y cohibida. Temía que la hiciera poco atractiva. Sin embargo, después de describir su cuerpo, Salomón resumió diciendo: «Toda tú eres hermosa, amiga mía, Y en ti no hay mancha» (4.7).

Su carácter

Era humilde. Su crianza campesina probablemente contribuyó a este rasgo. Aunque pudo haberse vuelto presumida por su belleza natural, mantuvo su humildad y fue honrada escogiéndosele por el rey (1.2–4a).

Era insegura. Sus raíces campesinas y su piel bronceada, junto con la transición dramática de la joven de campo a reina, serían suficientes para hacer que cualquier mujer se sintiera aprensiva

² Duane A. Garrett sostuvo que «el vocativo “hija de príncipe” no debe interpretarse literalmente como todos los demás términos semejantes» (Duane A. Garrett, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs [Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares]*, The New American Commentary, vol. 14 [Nashville: B & H Publishing Group, 1993], 421).

(1.5–7; vea 2.2).

Estaba profundamente enamorada. Sus muchas palabras de afecto por Salomón no parecen ideadas ni superficiales (1.2, 7, 16; 2.3, 4; 3.1, 4; 4.16; 5.10; 6.3; 7.12).

Estaba comprometida. Con frecuencia, encontramos declaraciones de su inquebrantable devoción para con él (2.16; 6.3; 7.10). Algunos han señalado que es una lástima que Salomón no compartiera su compromiso.³ Sin embargo, la falta de compromiso por parte de Salomón no aparece en el Cantar. En una de las más poderosas declaraciones de amor y compromiso, la sulamita demostró su devoción a Salomón. Ella creía que nada podía apagar el amor que tenían el uno por el otro (8.6, 7).

Era sacrificada. En al menos dos ocasiones, la relación de esta mujer con Salomón fue tensa, como se refleja en sus sueños (3.1–5; 5.2–6.3); sin embargo, no esperó a que Salomón arreglara las cosas. Ella fue proactiva en llegarle, esforzándose para reconstruir la relación dañada.

Era virgen. En estos días, pocos reconocen la importancia de mantener la virginidad; sin embargo, la sulamita vivía con los más altos códigos morales. Era un «huerto cerrado» (4.12), y solo ella era dueña de la llave. Invitó a Salomón a disfrutar de su cuerpo, diciendo: «... que para ti, oh amado mío, he guardado» (7.13). Era «Esclarecida como el sol» (6.10). Durante su juventud, sus hermanos demostraron preocupación por su carácter moral. ¿Era ella un «muro» (como una barrera contra cualquier pretendiente)? Si es así, entonces reforzarían ese muro con «un palacio de plata». ¿Era ella una «puerta» (alguien dispuesta a dejar entrar un compañero sexual)? Si es así, entonces tendrían que guarnecerla «con tablas de cedro». Tuvo que haber aliviado las dudas de ellos cuando dijo: «Yo

³ Aquí está la descripción de J. Paul Tanner: «Conociendo a sus rivales femeninas, la novia insinuó en las primeras etapas de su relación: “Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; Porque nuestras viñas están en cierne” (2.15). Este problema aparece inmediatamente después del matrimonio, y es la razón (a la luz del contexto más amplio del libro) para la fría respuesta de la novia en la segunda sección del sueño (5.2–8). Ella realmente lo ama, sin embargo, la continuación de este arreglo es emocionalmente paralizante para ella, y sufre de un espíritu herido. Con razón, ella lo quiere todo para ella, lo que explica su afición por decir: “Yo soy de mi amado, Y conmigo tiene su contentamiento” (7.10; cf. 2.16; 6.3). Si ella pudiera salirse con la suya, se irían corriendo al campo y disfrutarían de su amor sin las complicaciones de la vida de palacio (7.11–8.2)» (J. Paul Tanner, «The Message of the Song of Songs» [«El mensaje del Cantar de los Cantares»], *Bibliotheca Sacra* 154, no. 614 [abril-junio de 1997]: 160).

soy muro» (8.8–10).⁴

Era una buena pareja sexual. Habiéndose guardado para el día de su boda, la sulamita se había preparado para ser todo lo que su esposo podía desear como pareja sexual. Se cuidó físicamente (vea 4.7), se perfumó (3.6; 4.10), y llevó ropa atractiva (4.11), todo con el propósito de complacer a Salomón. Desarrolló características que mejorarían su relación sexual. Por ejemplo, aprendió a hablar de una manera que lo excitaría (4.11), y desarrolló una mirada anhelante que transmitió su amor por él. Él reconoció abiertamente que esta mirada lo excitaba (4.9). Ella no fue tímida al decir que estaba interesada en tener intimidad física con él (4.16; 7.11; 8.14).

La sulamita es un buen ejemplo para las mujeres de hoy. En muchos sentidos, era como la «mujer virtuosa» mencionada en Proverbios 31.10.

EL TEMA

El tema del libro se encuentra mejor en la frase «Mi amado es mío, y yo suya» (2.16). Es un relato de amor, que comienza con un noviazgo en el que cada parte se esfuerza por complacer a la otra y ganar su amor. Continúa con la boda, con la que su amor y deseo mutuos encuentran su cumplimiento. El libro concluye con el aprendizaje de la pareja sobre lo que se necesita para continuar una relación comprometida. Esta relación tiene sus buenos y malos momentos; sin embargo, el esposo y la esposa continúan en su amor mutuo, como lo ilustra la repetición posterior de la idea de 2.16 en 6.3 y 7.10.

Con demasiada frecuencia, cuando se habla del tema de este libro, nos sentimos tentados a incluir «el resto del relato». Como lo atestigua 1º Reyes 11.3, Salomón finalmente tuvo setecientas esposas y trescientas concubinas. Sin duda tenía que ser inquietante para la sulamita, que seguramente deseaba un marido para ella sola. En el libro ella dice, «Mi amado es mío»; sin embargo, el relato muestra que él fue el esposo de muchas.

⁴ «La amada de Salomón enfatizó su pureza incondicional como lo que le permitió acceder al corazón de él. Debido a que ella había sido “un muro”, ella podría decir: “... fui en sus ojos como la que halla la paz”» (Cantar de los Cantares 8.10). Ella encontró paz, o favor, con Salomón porque él confiaba en ella. No se había entregado a otro hombre. Confiando en la autenticidad de ella, él no percibió ninguna amenaza en su relación» (Harold R. Holmyard III, «Solomon’s Perfect One» [«La Perfecta de Salomón»], *Bibliotheca Sacra* 155, no. 618 [abril-junio de 1998]: 171).

El lector debe *resistir* la tentación de ver el libro a la luz de «el resto del relato». Es el error que han cometido escritores como J. Paul Tanner, que sostuvo que los dos sueños que acompañan el día de la boda «revelan una inseguridad y una reserva sobre su relación». Esta inseguridad es atribuida a las numerosas reinas y concubinas de Salomón en el harén real (6.8). La sulamita había conservado su virginidad para el hombre con quien se casaría algún día, preparándose para ser una esposa fiel (4.12–15). Ella contrasta fuertemente con Salomón, con sus muchas esposas. Tanner concluyó: «No es de extrañar que ella, y no él, dé la lección moral del libro. Estaba totalmente descalificado para hablar sobre el tema del amor piadoso y dedicado. Conocía el lado físico, sin embargo, aparentemente no conocía el amor que ella apreciaba».⁵ Tanner relacionó la tensión marital con el harén de Salomón, sin embargo, no existe evidencia de esto. Como otros, estaba leyendo en el texto lo que sabemos de la historia. Desafortunadamente, hacerlo arruina la belleza de este libro.

El Cantar no aborda los conflictos presentados por múltiples esposas;⁶ la sulamita sostiene que «conmigo tiene su contentamiento», incluso cerca del final (7.10). Estamos obligados a estudiar el libro tal como se presenta. Cuando así hacemos, encontramos un maravilloso relato de amor, uno que ha alentado a parejas durante siglos. Inspira a los esposos y esposas a imitar la pasión y la preocupación de estos dos amantes. Es más un «manual de matrimonio» que un «manual de sexo», ya que abarca otros aspectos de un matrimonio exitoso además de una relación sexual satisfactoria. Las dos secuencias de sueños ofrecen una visión de los puntos bajos de su relación; sin embargo, también muestran cómo ambos trabajan para salir de ese punto bajo, volviendo al amor apasionado que cada uno tiene por el otro.

⁵ Tanner, 159. Tanner agregó: «Una vez que se reconoce esta tensión inherente dentro del libro, muchos de los detalles comienzan a tener sentido. Ella lo anhela, sin embargo, ella anhela tenerlo solo (sin la intimidación amenazadora de otras en el harén de Salomón). Salomón estaba mutuamente enamorado de ella, pero estaba cegado ante la posibilidad de una relación exclusiva. Por eso exclamó en 2.2: “Como el lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las doncellas”» (Ibíd., 159–60).

⁶ Aun así, es posible que la sulamita fuera la esposa número 61 (vea comentarios sobre 6.8).

Introducción:

La interpretación

El Cantar de los Cantares se caracteriza como uno de los libros bíblicos con más interpretaciones diversas, con Apocalipsis como su único rival. Los exegetas a lo largo de los siglos han surgido con puntos de vista radicalmente diferentes sobre este libro único por cuatro razones básicas.

En primer lugar, el lenguaje sexual fuerte y el contenido del libro han presentado tremendos obstáculos tanto para intérpretes judíos como cristianos. Los académicos se han enfrentado al desafío de explicar el valor que tiene tal libro como parte del canon bíblico.

En segundo lugar, la falta de contenido espiritual, la ausencia de cualquier mención del nombre de Dios y la falta de cualquier referencia al sistema religioso de Israel han dificultado entender el objetivo y el propósito del libro.

En tercer lugar, el libro es difícil de bosquejar y analizar. Está lleno de muchas palabras que son únicas y otras que son ambiguas en sus significados. Cuando combinamos esos problemas con la sintaxis inusual del libro, vemos por qué su interpretación constituye un desafío.

En cuarto lugar, el trasfondo histórico y los personajes principales son vagos. El contexto moral del libro no se establece, aunque algunos principios fundamentales están presentes y son consecuentes con la ley mosaica.

Estos cuatro temas han llevado a la erudición moderna a las siguientes interpretaciones del Cantar de los Cantares.

LA INTERPRETACIÓN ALEGÓRICA

Si el rabino Akiba, cuyas enseñanzas se encuentran en la Mishná, consideraba que el Cantar era una alegoría,¹ no estaba solo en este punto de vista.

¹ En el Tratado de Shirata, Akiba relacionó al joven del

La interpretación alegórica ha sido la interpretación más popular desde la antigüedad, habiendo sido aceptada casi universalmente hasta el siglo XIX. La razón de este punto de vista generalizado es que permite una explicación fácil de la ubicación del libro de poemas de amor en la Palabra de Dios.

¿Qué es una «alegoría»? Una alegoría, en pocas palabras, es el intento del autor por encubrir un significado mayor detrás de las palabras dadas. Las palabras utilizadas no tienen que entenderse literalmente o incluso interpretarse como una representación de historia real.² La Biblia contiene alegorías. La alegoría bíblica más conocida es el matrimonio del profeta Oseas del Antiguo Testamento con una adúltera. Este matrimonio representaba la relación de Dios con Israel (Os 3.1).³ El Nuevo Testamento también contiene una alegoría. En Gálatas 4.21–31, Sara y Agar representan dos pactos, con ambas mujeres dando a luz hijos. A los hijos de Agar se les identifica como esclavos, representando la esclavitud del antiguo pacto. Los hijos de Sara se caracterizan por ser libres; gracias al nuevo pacto, pueden ser parte de la Jerusalén celestial.

Cantar con Dios y la doncella con los israelitas, quienes se dirigieron a las naciones del mundo. (Jacob Z. Lauterbach, trad., *Mekilta de-Rabbi Ishmael*, vol. 2 [Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 1949], 26–27.)

² «Nuestra palabra “alegoría” nos llega mediante la combinación de dos palabras griegas, *allos* “otro” y *agoreyō* “hablar” o “proclamar”. Transmite la idea “decir una cosa queriendo decir otra”. Una alegoría es, en su verdadero sentido, una metáfora extendida, y usada así constituye un dispositivo literario válido y útil. Sin embargo, alegorizar como método para interpretar las Escrituras es algo radicalmente diferente» (G. Lloyd Carr, *The Song of Solomon: An Introduction and Commentary [Cantar de los Cantares: Una introducción y comentario]*, The Tyndale Old Testament Commentaries [Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1984], 21).

³ Para otra alegoría en el Antiguo Testamento, vea Jueces 9.7–15.

¿Es el Cantar de los Cantares una alegoría? Una vez establecido qué es una alegoría, es necesario que este enfoque para comprender el libro sea dividido en dos subcategorías: la interpretación alegórica judía y la interpretación alegórica cristiana.

1. La interpretación alegórica judía. Los eruditos judíos, en su mayor parte, han interpretado el libro como una alegoría. Este enfoque se encuentra en la Mishná,⁴ los Targums Arameos, el Midrash Rabbah y los escritos de comentaristas judíos medievales. El Targum sobre el Cantar de los Cantares identificó el libro como un análisis del amor de Dios para con Israel, comenzando con el éxodo de Egipto hasta la venida del Mesías.⁵ Richard A. Norris, Jr., ilustró este punto, diciendo:

Los antiguos escritores no encuentran dificultad en transferir el lenguaje del amor erótico a los asuntos espirituales. De hecho, la razón principal para recurrir a la alegoría es que asumieron que cualquier escrito incluido en las Escrituras trataba, de una manera u otra, de la relación entre Dios y los seres humanos. Creían que el *erōs* humanos, incluso cuando está enfocado por el deseo de unión con otra persona humana, muestra una receptividad y una búsqueda de un amor más definitivo.⁶

Básicamente, los puntos de vista alegóricos judíos han interpretado que el Cantar representa una de tres ideas. a) Se dice que Dios representa al esposo e Israel es la esposa. Según este punto de vista, el libro detalla el gran amor que Dios tiene para con Su pueblo elegido, a pesar de los tiempos de problemas en la relación. b) El libro muestra el amor de Dios por cada israelita individual. c) Salomón representa a Israel, y Sabiduría es la novia. Esta última interpretación ve el libro como un relato de cómo el pueblo de Dios ama y tiene una relación continua con la santa ley de Dios (aunque a veces la relación es tensa).

2. La interpretación alegórica cristiana. Algunos eruditos cristianos, debido a Efesios 5.22–33,

⁴ Mishná *Taanith* 4.8 asocia «el día de su desposorio [el de Salomón]» con la entrega de la Torá y «el día del gozo de su corazón» con la construcción del templo.

⁵ J. Paul Tanner, «The History of Interpretation of the Song of Songs» («La historia de la interpretación del Cantar de los Cantares»), *Bibliotheca Sacra* 154, no. 613 (enero–marzo de 1997): 23–46; Weston W. Fields, «Early and Medieval Jewish Interpretation of the Song of Songs» («Interpretación judía temprana y medieval del Cantar de los Cantares»), *Grace Theological Journal* 1, no. 2 (Otoño de 1980): 221–31.

⁶ Richard A. Norris, Jr., trad. y ed., *The Song of Songs, Interpreted by Early Christian and Medieval Commentators (Cantar de los Cantares, interpretado por comentaristas cristianos primitivos y medievales)*, The Church's Bible (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2003), xviii.

han interpretado el Cantar como una alegoría que representa a Cristo y Su amor por la iglesia. En vista de que Pablo dijo que la iglesia es la esposa de Cristo, como lo hizo Juan en Apocalipsis 19.7 y 21.2, parecía natural ver el Cantar como una profecía de esta relación amorosa. Hipólito de Roma (c. 170–235) fue aparentemente el primer escritor cristiano que alegorizó el libro. Lo vio como una representación de Jesús y la iglesia, e identificó subalegorías. Durante ese mismo período, Orígenes (c. 185–254) también defendió una interpretación alegórica. Si bien Orígenes vio el libro como un «canto matrimonial» que había de cantarse antes de que la pareja alcanzara el lecho matrimonial, rápidamente pasó a una aplicación más espiritual.⁷ En su análisis de 2.13b, 14, rechazó una interpretación literal, diciendo: «Pero estas cosas me parecen que no ofrecen beneficios a los lectores en lo que respecta al relato; ni mantienen ninguna narrativa continua como la que encontramos en otros relatos de las Escrituras. Por lo tanto, es necesario darles a todos un significado espiritual».⁸

Desde aproximadamente los días del Concilio de Nicea en el 325, muchos líderes de la iglesia desarrollaron una actitud negativa para con el matrimonio, proponiendo el celibato en su lugar. Esta perspectiva sirvió como un catalizador para adoptar una interpretación alegórica del Cantar. La relación amorosa entre el esposo y la esposa retratada en el libro fue espiritualizada como la devoción de la iglesia a Cristo. Escritores antiguos como Agustín y Jerónimo apoyaron esta opinión, que floreció a lo largo de la Edad Media hasta la Reforma protestante.⁹

En tiempos más recientes, el alejamiento del enfoque alegórico ha sido generalizado. Después de los escritos del siglo XIX, es raro encontrar partidarios de este punto de vista, independientemente de la afiliación religiosa. Con la Era de la Ilustración se produjo un punto de vista más abierto de la sexualidad. Los primeros intérpretes cristianos estaban plagados de la filosofía de que el cuerpo era malo y solo los espiritualmente débiles sucumbían a sus

⁷ Orígenes, *The Song of Songs: Commentary and Homilies (Cantar de los Cantares: Comentario y Homilias)*, trad. y ann. R. P. Lawson, *Ancient Christian Writers*, no. 26, ed. Johannes Quasten y Joseph C. Plumpe (New York: Newman Press, s.f.), 21–22.

⁸ *Ibid.*, 247.

⁹ Dennis F. Kinlaw, «Song of Songs» («Cantar de los Cantares»), en *The Expositor's Bible Commentary (Comentario Bíblico del Expositor)*, vol. 5, *Psalms—Song of Songs (Salmos—Cantar de los Cantares)*, ed. Frank E. Gaebelein (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1991), 1205–6.

deseos.¹⁰ Tremper Longman III pensó que «el método alegórico proporcionaba un medio útil para hacer que un texto diga algo diferente de lo que dice exteriormente».¹¹

¿Cuáles son las objeciones a la interpretación alegórica? ¿Por qué la interpretación alegórica ha sufrido un rechazo tan generalizado? Pueden darse numerosas razones:

El texto no da ningún indicio de que al libro se le considerara una alegoría. Históricamente, la intención ha sido más obviamente que a los textos alegóricos se les interprete con dos niveles de significado. No se sugiere tal idea en el Cantar. Además, ningún autor neotestamentario dio esta interpretación del libro. Con todos los pasajes que analizan la relación entre Cristo y Su iglesia, habría sido lógico que un autor inspirado recurriera al Cantar en apoyo de esa relación si tal interpretación hubiera sido lo que se pretendía.

Las alegorías usan lugares y nombres ficticios. El Cantar está lleno de lugares reales (Engadi, 1.14; Sarón, 2.1; Líbano, 3.9; Tirsá, 6.4) y personas reales (Salomón, su mujer, las «hijas de Jerusalén» y los vigilantes).

Las alegorías tienen una trama progresiva. Si bien el Cantar tiene varios episodios que establecen una situación y luego la resuelven (vea 3.1–5), no tiene un argumento real. Más bien, se enfoca en varios temas centrados en las relaciones.¹²

Escritos antiguos similares (como la poesía de amor egipcia) no fueron interpretados de manera alegórica. Las frases que se encuentran en ambos (expresiones de amor, descripciones de uno del otro y terminologías de

huerto) se entendieron literalmente, como referencias al amor humano.

Quizás el argumento más fuerte contra la interpretación alegórica sea el lenguaje sexual a veces detallado. Este tipo de lenguaje no es apropiado para describir a Dios e Israel o Cristo y la iglesia. El estudiante serio debe ver la insensatez de que Israel le diga a Dios: «¡Oh, si él me besara con los besos de su boca!» (1.2) o que Cristo describa de manera colorida el cuerpo de la iglesia con un deseo de relaciones físicas íntimas (7.7, 8).

Los alegoristas rara vez están de acuerdo unos con otros. Por ejemplo, han interpretado imaginativamente los pechos de la esposa (4.5; 7.3, 7, 8) de diversas maneras: 1) como la iglesia de la que se alimentan los cristianos, 2) como el Antiguo y el Nuevo Testamento, 3) como los preceptos gemelos de amar a Dios y amar al prójimo, 4) como el agua y la sangre, o 5) como el hombre exterior y el hombre interior.¹³ Othmar Keel tenía razón cuando dijo: «Si dos alegorizadores han estado de acuerdo con la interpretación de un versículo, es solo porque uno ha copiado del otro».¹⁴ Esto hace que el libro parezca irremediabilmente vago; el lector no puede confiar en ninguna interpretación porque las posibilidades son prácticamente ilimitadas.¹⁵

LA INTERPRETACIÓN TIPOLÓGICA

La interpretación tipológica es, en muchos sentidos, como la alegórica, pero con una diferencia importante. Considera que el Cantar refleja historia real, y describe cómo una simple joven de campo pudo enseñarle al mujeriego Salomón el significado del verdadero amor monógamo. Sin embargo, no se detiene ahí. Los intérpretes que promueven este punto de vista van más allá de los cimientos

¹⁰ Duane A. Garrett escribió: «Una curiosidad es que el Cantar de los Cantares se convirtió en un libro favorito de los ascetas más militantes, como Orígenes y Bernardo de Clairvaux. El comentario de Orígenes sobre el Cantar abarcaba diez volúmenes completos (ahora solo parcialmente existentes), y Bernard predicó ochenta y seis sermones (¡alrededor de 170,000 palabras latinas!) sobre los primeros dos capítulos del Cantar. La imagen de monjes y ascetas estudiando detenidamente un libro de poesía amorosa y pretendiendo encontrar en ella la más sublime filosofía es intrigante por sí misma» (Duane A. Garrett, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs [Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares]*, The New American Commentary, vol. 14 [Nashville: B & H Publishing Group, 1993], 355).

¹¹ Tremper Longman III, *Song of Songs (Cantar de los Cantares)*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2001), 36.

¹² Carr, 23.

¹³ Kinlaw, 1203.

¹⁴ Othmar Keel, *The Song of Songs (Cantar de los Cantares)*, Continental Commentary (Mineápolis: Fortress Press, 1994), 8.

¹⁵ Marvin H. Pope emitió una crítica mordaz del método alegórico de interpretación: «La flexibilidad y adaptabilidad del método alegórico, el ingenio y la imaginación con que podía ser [y fue] aplicado, la dificultad y la imposibilidad virtual de imponer controles objetivos, los asombrosos y desconcertantes resultados de casi dos milenios de aplicación al Cantar, han contribuido a su desprestigio progresivo y casi a su completa deserción» (Marvin H. Pope, *Song of Songs [Cantar de los Cantares]*, The Anchor Bible, vol. 7C [Garden City, N.Y.: Doubleday & Co., 1977], 90).

históricos del libro para aplicarlos a un nivel más alto y más sagrado. Afirman que el libro refleja el amor que Dios tiene para Su pueblo y presagia la relación que Cristo tiene con Su iglesia (como con el punto de vista alegórico). Este enfoque elimina la incomodidad del lenguaje sexual diciendo que aplica solo a Salomón y su esposa,¹⁶ de modo que solo el punto principal, un amor genuino y cuidado mutuo, ha de aplicarse a Dios e Israel y a Cristo y la iglesia.¹⁷ Gleason L. Archer, Jr., quien creía que el punto de vista tipológico era «la más satisfactoria de las teorías», propuso:

Este canto transfigura el amor natural elevándolo a un nivel sagrado. Y, sin embargo, (en oposición a los literalistas), el autor pretende que esta pareja tenga una relación típica que refleje el amor de Jehová por Su pueblo y presagie el afecto mutuo de Cristo y Su iglesia.

De acuerdo con el punto de vista [tipológico], las líneas de analogía no se encuentran en todos los detalles subordinados (como en el punto de vista alegórico) sino solo en los guiones generales.¹⁸

Los partidarios de este punto de vista también señalan que la Biblia contiene numerosos tipos, como las comparaciones de Adán con Cristo (Ro 5.14–21) y de Melquisedec con Cristo (He 5.1–10; 7.1–17). Por lo tanto, consideran apropiado ver el Cantar de esta manera.

El punto de vista tipológico, sin embargo, tiene numerosos inconvenientes:

En el texto no se da ninguna indicación de que esto deba verse como un tipo, ni ningún escritor del Nuevo Testamento representó algo del Cantar como tipológico.

Ni el autor ni la audiencia original habrían tenido ningún entendimiento de los significados tipológicos de los eventos históricos, individuos u objetos representados en el texto.¹⁹

¹⁶ Por ejemplo, intérpretes judíos señalaron que el profeta Oseas estaba literalmente casado con una prostituta llamada Gomer; sin embargo, esa relación era solo una sombra de la enseñanza mayor: la relación entre Dios e Israel.

¹⁷ Al igual que con la interpretación alegórica, hay una diferencia definida en la aplicación entre los eruditos judíos y cristianos. Los intérpretes judíos ven una relación genuina entre Salomón y la novia sulamita, así como un tipo de Dios e Israel. Los intérpretes cristianos también ven esa relación genuina, pero como un tipo de Cristo y Su iglesia.

¹⁸ Gleason L. Archer, Jr., *A Survey of Old Testament Introduction (Repaso de una introducción al Antiguo Testamento)*, rev. y amp. (Chicago: Moody Press, 2007), 457.

¹⁹ C. Hassell Bullock, *An Introduction to the Old Testament Poetic Books: The Wisdom and Songs of Israel (Introducción a los libros poéticos del Antiguo Testamento: La Sabiduría y Cantos de Israel)* (Chicago: Moody Press, 1979), 228.

El lenguaje sexual gráfico no se ajusta al modelo estándar de la literatura tipológica. Si la intención era que al Cantar se le considerara como un tipo, el autor excedió los límites del buen gusto y la reserva.

Como Salomón tuvo tantas esposas, no es un buen modelo para tipificar a Cristo.

Ningún ejemplo tipológico en la escritura antigua (bíblica o extra bíblica) contiene tantos detalles. Esto sugiere fuertemente que el escrito no pertenece a esta clasificación.

La gran cantidad de formas en que se explica el punto de vista tipológico deja al estudiante de la Biblia completamente confuso. Los eruditos no pueden encontrar ninguna uniformidad de aplicación, incluso cuando aceptan que el Cantar debe interpretarse de manera tipológica. Por lo tanto, la aplicación razonable se pierde.

LA INTERPRETACIÓN DRAMÁTICA

Cuando el punto de vista alegórico comenzó a declinar, los estudiosos conservadores recurrieron a la interpretación dramática. Puede que Orígenes haya sido el primero en sugerirlo como una posibilidad cuando describió el libro como «un canto matrimonial, que Salomón escribió en forma de drama».²⁰ Pocos aceptaron esta idea hasta que Franz Delitzsch expresó que «el Cantar es una pastoral dramática».²¹ Básicamente, el punto de vista considera el Cantar de los Cantares como simplemente un escrito destinado a ser actuado o cantado. El punto de vista dramático tiene dos interpretaciones separadas.

El drama de tres personajes. Según esta interpretación, Salomón se enamoró de una joven israelita del norte. Él la llevó a su harén, con la intención de ganar su amor. Sin embargo, la joven estaba enamorada de otro hombre, un pastor, y constantemente fantaseaba con él. Todos los intentos de Salomón por seducirla y hacer que cediera a sus avances fracasaron. Al final, la joven logró escapar del harén de Salomón y con alegría se abrió camino en los brazos de su amado.

Solo unos pocos comentaristas modernos avalan

²⁰ Orígenes, *Cantar de los Cantares*, 21.

²¹ Delitzsch continuó describiendo que el Cantar tenía seis actos, aunque admitió que el libro no era una «pieza teatral» (Franz Delitzsch, *Commentary on the Song of Songs and Ecclesiastes [Comentario sobre Cantar de los Cantares y Eclesiastés]*, trad. M. G. Easton, *Biblical Commentary on the Old Testament [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.]*, 8–11).

este punto de vista.²² Ven a Salomón como el villano del relato, y lo perciben como completamente ignorante de la clase de amor verdadero que disfrutaban la sulamita y su novio pastor. Según ellos, el dinero y el poder de Salomón podrían haber «comprado» algunas cosas, pero no esta joven de alta moralidad. El verdadero amor no puede comprarse, ni se puede intimidar a entregarlo.

La idea del drama de tres personajes es problemática:

Destruye la magnificencia artística de la obra, ya que una gran parte del libro (según esta interpretación) detalla los intentos de Salomón por forzar a la joven a tener relaciones sexuales con él.

Ninguna evidencia de este tipo de conflicto conyugal no aparece en ninguna otra parte de la literatura bíblica o en la antigua poesía de amor.²³

Presenta serios desafíos en varios pasajes. Por ejemplo, la joven a veces se dirige a su amado en la segunda persona del singular y lo invita a unírsele en una escapada romántica (como en 7.10—8.3). Salomón es el hombre que está con ella, no un novio (a quien se le debe suponer como ausente).²⁴ Conflictos aparentes como este solo pueden resolverse mediante una gran distorsión del texto.

Parece improbable que tal relato engañoso y manipulador sea incluido en el canon inspirado de las Escrituras.

Un pastor no podría suministrarle a la sulamita todos los lujos extravagantes que se detallan en el libro.

La descripción que la sulamita hace de su amado (5.10–16) no se ajusta en absoluto a un pastor bronceado por el sol. Sin embargo, parece

apropiado para Salomón.

Si se asumen dos figuras masculinas, es casi imposible saber qué hombre está hablando en un pasaje dado.²⁵

El drama de dos personajes. Esta interpretación se enfoca solo en Salomón y su amor por la joven sulamita. El efecto dramático se aprecia en que Salomón está plagado por el hecho de que se ha rodeado de tantas esposas y concubinas, cuando esta sulamita es su único amor verdadero. Delitzsch vio que el drama tenía seis actos, con dos escenas en cada acto. El drama se desarrolla a medida que esta joven, pura y no manchada por la vida de la ciudad, es capaz de enseñarles a los hombres más sabios el significado del verdadero amor. Delitzsch encontró el verdadero valor del libro en el alto carácter moral de la sulamita:

Ella es un patrón de devoción simple, simplicidad ingenua, modestia no afectada, pureza moral y franca prudencia, un lirio del campo, más bellamente adornado de lo que él podría afirmar que está en toda su gloria. No podemos entender el Cantar de los Cantares a menos que percibamos que nos presenta no solo las atracciones externas de la sulamita, sino también todas las virtudes que la convierten en el ideal de todo lo que es más gentil y noble en la mujer. Sus palabras y su silencio, sus acciones y sufrimientos, su disfrute y su abnegación, su conducta como prometida, como novia y como esposa, su comportamiento para con su madre [...] y sus hermanos, todo esto da la impresión de un alma hermosa en un cuerpo formado como si fuera del polvo de flores.²⁶

Delitzsch seguramente tenía razón en su gran visión de la joven sulamita. Sin embargo, parece ilógico ubicarla en medio de un drama confuso y mal escrito. Pueden verse serias debilidades en la interpretación dramática.

No contiene los elementos necesarios para la composición exitosa de una obra dramática. Generalmente, para que un escrito sea aceptado como un drama, tiene que tener los siguientes elementos: 1) un principio, una mitad y un final definidos; 2) una progresión

²² Andrew E. Hill y John H. Walton, *A Survey of the Old Testament (Repaso del Antiguo Testamento)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1991), 301–3; Iain Provan, *Ecclesiastes, Song of Songs (Eclesiastés, Cantar de los Cantares)*, The NIV Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2001), 298–305. De la obra de Provan, Garrett escribió: «Su comentario ilustra cómo las interpretaciones de tres caracteres del Cantar convierten su fruto más dulce en uvas agrias y crean un caos en el lenguaje» (Duane Garrett y Paul R. House, *Song of Songs/Lamentations [Cantar de los Cantares/Lamentaciones]*, Word Biblical Commentary, vol. 23B [Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2004], 79).

²³ «No hay evidencia en el antiguo Oriente de tales “triángulos amorosos”» (Greg W. Parsons, «Guidelines for Understanding and Utilizing the Song of Songs» [Directrices para comprender y utilizar Cantar de los Cantares], *Bibliotheca Sacra* 156, no. 624 [octubre–diciembre de 1999]: 413).

²⁴ Garrett, *Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares*, 359.

²⁵ Garrett sostuvo que «el drama de tres personajes es de naturaleza arbitraria; sus defensores tienden a ver lo que desean ver en las letras. Si un intérprete asigna un canto de amor al “pastor”, las palabras son ardientes y puras; si otro intérprete le asigna el mismo texto a Salomón, es lujurioso y manipulador. A veces, un solo intérprete interpretará que las mismas palabras son tanto halagos vacíos como amor puro» (Garrett y House, *Cantar de los Cantares/Lamentaciones*, 77).

²⁶ Delitzsch, 5.

lógica al relato; 3) un tema y caracteres claramente desarrollados; y 4) información técnica para el director, como quién está hablando y varias direcciones de las etapas. El Cantar de los Cantares no tiene ninguno de estos elementos.

El texto del Cantar tiene que ser transformado radicalmente para ajustarse a los criterios de un drama. Basándose en su experiencia en la producción y dirección teatral, G. Lloyd Carr determinó que el Cantar es imposible de interpretar en escena porque carece de potencial de montaje e impacto dramático.²⁷

El estilo del drama es desconocido para la literatura hebrea. Según Duane A. Garrett, «no hay evidencia de que el drama, sea histórico o ficticio, existiera como un género literario en el antiguo Levante [región del Mediterráneo]». ²⁸

Al orador no se le identifica claramente en algunos de los textos. Carr lo expresó de la siguiente manera: «Una de las mayores dificultades para clasificar el Cantar como “drama” ha sido la asignación adecuada de discursos a diferentes personajes». ²⁹

En vista de estos elementos faltantes, parece más lógico rechazar el drama como una interpretación viable del Cantar. El texto carece de la profundidad, la trama definible y el desarrollo de los personajes que se requieren en los dramas. Las cualidades no dramáticas se vuelven aún más obvias cuando se compara el libro con otras narraciones del Antiguo Testamento (como las de Sansón, Samuel, Ester y Rut) en las que el relato está completamente desarrollado.

²⁷ Carr, 34. Kinlaw también sostuvo que la «ausencia de instrucciones escénicas, la falta de acuerdo sobre cuántos personajes o quién está hablando, la falta de señales claras de división en “actos” o “escenas”, y el hecho de que la forma dramática nunca realmente fue popular en el oriente han impedido que este enfoque obtenga un amplio apoyo» (Kinlaw, 1204–5).

²⁸ Garrett, *Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares*, 359.

²⁹ Carr continuó diciendo: «Ya en el siglo IV, el escriba del Codex Sinaitico había escrito notas marginales asignando discursos e indicando a quién se dirigían, sin embargo, no hubo acuerdo sobre las divisiones ni las asignaciones de escritores posteriores. De la misma manera, las divisiones en actos y escenas han sido ampliamente divergentes, con casi tantas sugerencias diferentes como comentaristas. Nuevamente, esto contrasta directamente con los “guiones dramáticos” de Egipto y Mesopotamia» (G. Lloyd Carr, «Is the Song of Songs a “Sacred Marriage” Drama?» [«¿Es Cantar de los Cantares un drama de “matrimonio sagrado”?»] *Journal of the Evangelical Theological Society* 22, no. 2: 112–13).

LA INTERPRETACIÓN LITERAL

El libro puede interpretarse exactamente como aparece a la vista: como un relato sobre los sentimientos y deseos de dos jóvenes amantes. Tal interpretación representa el primero de los puntos de vista, aunque algunos encontraron el texto objetable. El hecho de que algunos judíos estaban interpretando el libro probablemente explique las dudas en la Mishná acerca de la canonicidad del libro.³⁰ Los primeros intérpretes cristianos también adoptaron un entendimiento literal, mas no sin críticas. Eventualmente, el Concilio de Constantinopla en el año 553 d.C., dijo que el punto de vista literal era una herejía.³¹ Parece que el enfoque fue rechazado no debido a alternativas superiores, sino simplemente porque la interpretación en sí era problemática. Una de las principales debilidades del punto de vista literal es que el amante es Salomón, que en última instancia tuvo tantas esposas y concubinas (1° R 11.3). Archer lo dijo de la siguiente manera:

... es difícil ver cómo puede decirse que este poema interpretado como una expresión del mero amor humano proporciona un estándar muy alto de devoción y afecto marital. En el mejor de los casos, puede considerarse como la única experiencia que Salomón disfrutó de romance puro y, sin embargo, una que estaba destinada a ejercer poca influencia sobre su conducta posterior.³²

Sin embargo, esta forma de verlo no carga al intérprete con la tarea imposible de tratar de encontrar alegorías lógicas o realizar una investigación minuciosa para identificar los tipos. También le libera de la carga de reescribir el texto para que funcione como una obra dramática. Además, no deja al lector buscando explicaciones para las secciones eróticas del libro. Incluso con estas fortalezas, la interpretación literal ha sido cargada con los siguientes problemas:

El principal argumento es que un libro tan sensual no tiene parte en la Palabra inspirada de Dios. ¿Por qué un Dios santo inspiraría tal libro? Los críticos a lo largo de la historia han calificado el libro como profano y obsceno.

El punto de vista literal no ofrece ninguna razón

³⁰ Mishná *Yadaim* 3.5.

³¹ R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament (Introducción al Antiguo Testamento)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1969), 1055. Este concilio también condenó póstumamente a Teodoro de Mopsuestia, de la escuela antioqueña de intérpretes bíblicos literales. Anunció que la lectura literal debería ser ilegalizada y que la interpretación alegórica debía ser por siempre la única interpretación correcta.

³² Archer, 456.

por la que debería incluirse en el canon de las Escrituras. Un estudio de la historia de la interpretación muestra que la lectura literal se usó a menudo como un ejemplo de por qué el libro *no* debería incluirse en el canon.

Sin ninguna referencia a Dios, la piedad o la justicia, el libro no posee un claro valor espiritual o promoción de la espiritualidad.

Greg W. Parsons resumió el argumento diciendo:

Debido a su lenguaje erótico y altamente figurativo y su ausencia de referencias a instituciones, prácticas o temas religiosos (incluyendo cualquier referencia indiscutible a Dios), el libro parece ser «incluso más irreligioso»³³ que el Libro de Ester.³⁴

LA INTERPRETACIÓN MORAL DIDÁCTICA

La interpretación moral didáctica es similar al punto de vista literal, pero con una diferencia importante: Presenta el Cantar con el propósito principal de enseñar ciertos principios morales, centrándose principalmente en la relación matrimonial.³⁵ Sienta las bases para el tipo de relación que Dios desea dentro del matrimonio. Les enseña al esposo y la esposa cómo deben sentirse el uno con el otro y cómo deben manejar los conflictos y desafíos dentro de la relación matrimonial. El Cantar les enseña al esposo y a la esposa cómo deben amarse a pesar de sus imperfecciones e inseguridades particulares. Este es el punto de vista más lógico, y permite que el libro les proporcione a los hijos de Dios algunas instrucciones sobre el sexo y el matrimonio. De acuerdo con esta interpretación, el propósito del libro es enseñar principios importantes sobre el matrimonio, poniendo de lado la idea de que el sexo es malo. Dios hizo a la humanidad criaturas sexuales. Sólo el *sexo ilícito* está condenado en las Escrituras. Con esta idea, podemos entender por qué el Cantar de los Cantares fue elegido para ser leído anualmente en la fiesta de la Pascua. Era la única fiesta a la que los hombres traían tradicionalmente a sus esposas.

³³ Esta evaluación fue presentada en André LaCocque, *Romance, She Wrote: A Hermeneutical Essay on Song of Songs* (*Romance, Ella escribió: Un Ensayo Hermeneutico sobre Cantar de los Cantares*) (Harrisburg, Pa.: Trinity Press International, 1998), 62.

³⁴ Parsons, 399.

³⁵ A esta interpretación se le hace referencia con varios nombres diferentes, entre ellos, «The Love Song Interpretation» («Interpretación del Canto de Amor») (Garrett, *Proverbs, Song of Songs* [*Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares*], 365), la interpretación «histórica literal» (Hill and Walton, 303) y «El punto de vista literal didáctico» (Tanner, 44).

Los estudiosos que han abrazado esta interpretación la abordan de dos maneras diferentes. Algunos afirman que el libro es como se presenta: un relato de amor entre Salomón y su esposa. Otros lo aceptan como un relato de amor literal entre dos jóvenes amantes, pero no entre Salomón y la sulamita. En cambio, ven a una pareja joven que se involucra en una fantasía en la que él es el rey y ella es su princesa.³⁶ Como en el caso de los otros puntos de vista, la interpretación moral didáctica también tiene algunos problemas:

No es el punto de vista adoptado por numerosos intérpretes a lo largo de los siglos. Sin embargo, se ha señalado que las interpretaciones anteriores se caracterizaron por la incomodidad de explicar la sexualidad manifiesta que se encuentra en el Cantar.³⁷ Aunque los comentaristas a lo largo de la historia han aceptado otras interpretaciones como menos ofensivas, la erudición moderna ya no está obligada a huir del claro significado del Cantar.

Si hay una lección «didáctica-moral» (la belleza del amor conyugal), ¿es Salomón su mejor ejemplo? Las Escrituras en todas partes exaltan el valor de la fidelidad conyugal.

Con respecto al amor, la pureza y la fidelidad, J. Paul Tanner escribió: «Puede que eso sea cierto para la esposa, sin embargo, parece estar lejos de ser cierto para Salomón. Si el libro aborda el tema de la fidelidad y devoción marital, no lo hace por medio de Salomón como modelo».³⁸ Esta evaluación se basa en la poligamia sin restricciones de Salomón (1° R 11.1–3). Jack S. Deere intentó aliviar el problema sugiriendo que «la “amada” en el Cantar [...] fue su primera esposa. Si es así, entonces el libro podría haber sido escrito poco después de su matrimonio, antes de que cayera en el pecado de la poligamia».³⁹ Tanner presentó argumentos

³⁶ «La otra versión de la interpretación del canto de amor lírico ve estas referencias reales a “Salomón” y “el rey” (1.4, 12; 7.5) como un lenguaje de amor figurativo, parte de una ficción literaria en la que los amantes usan el motivo real para expresar cariño. Esta conclusión [...] es apoyada por el uso de la ficción literaria en los antiguos cantos de amor egipcios. En este enfoque, los amantes reciben “nombres reales”» (Parsons, 404–5).

³⁷ Fields, 221–22.

³⁸ Tanner, 45.

³⁹ Jack S. Deere, «Song of Songs» («Cantar de los Cantares»), en *The Bible Knowledge Commentary: Old Testament* (*Comentario de conocimiento bíblico: El Antiguo Testamento*), ed. John F. Walvoord and Roy B. Zuck (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1985), 1010.

en contra de esta propuesta, citando las «sesenta reinas y ochenta concubinas» mencionadas en 6.8. Él creía que la sulamita probablemente no era la primera esposa de Salomón.⁴⁰

A pesar de los anteriores obstáculos, el punto de vista moral didáctico del Cantar como análisis del amor real entre Salomón y su esposa es claramente el enfoque superior del libro. Sin embargo, los argumentos que se refieren a Salomón como un mal modelo son válidos. El dilema tiene algunas soluciones posibles.

Quizás Salomón estaba reflexionando sobre su primera esposa, a pesar de que ahora tenía sesenta esposas (según 6.8). Este punto de vista tiene algún mérito: muchos hombres casados a menudo han pensado que su primer matrimonio fue el mejor. Pueden recordar fácilmente qué hizo sobresalir el primer matrimonio por encima del resto.

Salomón podría haber encontrado, después de casarse con sesenta esposas, el único amor verdadero de su vida. Este punto de vista sostiene que la esposa número 61 fue el verdadero amor de Salomón. El problema con esto es que Salomón se casó con otras 639 mujeres (1º Reyes 11.3). Sin embargo, aún es concebible que Salomón escribiera este libro más adelante en su vida, reflexionando sobre la única mujer que amó por encima de todas las demás.⁴¹

Si bien Salomón se casó con muchas mujeres por razones políticas, es posible que haya tenido un solo amor verdadero. Entendiendo el clima de la época, ciertamente es una idea plausible. Con un reino tan poderoso como el de Salomón, es fácil ver cómo los matrimonios con las hijas de otros gobernantes habrían sido un movimiento políticamente sabio (aunque fue espiritualmente desastroso).

En vista de que estaba escribiendo por inspiración, Dios podría haber usado a Salomón para analizar todo lo que el matrimonio debía ser, aunque él, como mensajero, no era un buen modelo en todas las áreas.⁴² Si

⁴⁰ Tanner, 41.

⁴¹ Los eruditos han observado durante mucho tiempo que muchos o la mayoría de los matrimonios de Salomón fueron diseñados para darle una ventaja política. Se podría sostener que Salomón no amaba genuinamente a estas mujeres, sino que verdaderamente amaba solo a una: la sulamita.

⁴² Dios utilizó al rey Saúl como profeta, a pesar de que Saúl había demostrado ser un rey indigno (1º S 19.23, 24). Pedro fue un mal ejemplo de apóstol cuando se comportó de manera hipócrita (Ga 2.11–21).

alguien podía saber sobre el matrimonio, Salomón era el indicado.

La relación sexual es un regalo de Dios para que las personas lo disfruten dentro de ciertas pautas. El Cantar de Salomón quizás fue ideado como un comentario sobre Génesis 2.24 y un libro de instrucciones sobre las bendiciones del amor íntimo matrimonial.⁴³ A este respecto, el análisis de Carr sobre la unión sexual es apropiado:

Un término frecuente en el Antiguo Testamento para la unión sexual del hombre y la mujer es el verbo «conocer» [vea Gn 4.1; KJV]. Es digno de notar que el conocimiento más íntimo de otra persona no se basa en el intercambio intelectual y el análisis de ideas teológicas, sino en la íntima unión sexual del hombre y la mujer. En este sentido, no debe considerarse obsceno que al menos un libro de la Biblia se dedique a la celebración de una de las realidades centrales de nuestra condición como criaturas.⁴⁴

Edward J. Young presentó una opinión similar:

El Cantar celebra la dignidad y la pureza del amor humano. Este es un hecho que no siempre ha sido suficientemente enfatizado. El Cantar, por lo tanto, es didáctico y moral en su propósito. Nos llega a nosotros en este mundo de pecado, donde la lujuria y la pasión están por todas partes, donde las tentaciones feroces nos asaltan y tratan de desviarnos del estándar del matrimonio dado por Dios. Y nos recuerda, de manera especialmente hermosa, cuán puro y noble es el verdadero amor.⁴⁵

OTRAS INTERPRETACIONES

La interpretación de cultos

Theophile J. Meek propuso otra interpretación a principios del siglo XX.⁴⁶ Esta interpretación ve el Cantar como un ejemplo hebreo de poemas de culto a la fertilidad. Tales poemas identifican a un dios central que se dice que muere y resucita a la vida por medio de la intercesión de su diosa. Identifican las estaciones como una muerte anual (la temporada de otoño, cuando la tierra queda sin vida y estéril) y resurrección (la temporada de

⁴³ Walter C. Kaiser, Jr., *Toward an Old Testament Theology (Rumbo a una teología antiguotestamentaria)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1978), 180.

⁴⁴ Carr, *The Song of Solomon (Cantar de los Cantares)*, 35.

⁴⁵ Edward J. Young, *An Introduction to the Old Testament (Una introducción al Antiguo Testamento)*, rev. ed. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), 336.

⁴⁶ Theophile J. Meek, «The Song of Songs and the Fertility Cult» («Cantar de los Cantares y el Culto a la Fertilidad»), en *The Song of Songs: A Symposium (Cantar de los Cantares: Un Simposio)*, ed. Wilfred H. Schoff (Philadelphia: Museo Comercial, 1924), 48–79.

primavera, cuando la tierra cobra vida, y una vez más produce frutos).

Son evidentes varias debilidades en este punto de vista.⁴⁷

El Cantar en ninguna parte indica que esté celebrando un matrimonio sagrado entre un dios y su diosa.

El libro no tiene ninguna de las características importantes de los textos típicos sobre la fertilidad.

Ningún pasaje menciona la muerte o la crianza de un dios.

No se sugiere que el mundo dependa de la sexualidad y la maternidad de la pareja.

El Cantar no indica que sea un texto religioso o que esté honrando la sexualidad sagrada.

La interpretación funeraria

Marvin H. Pope promovió la interpretación funeraria por primera vez en 1977, como parte clave de sus comentarios bíblicos Anchor. Según Pope, los amantes del Cantar son Baal y su esposa diosa. Presentó sus respuestas como típicas de los antiguos rituales funerarios. Escribió que «las fiestas funerarias en el antiguo Cercano Oriente eran fiestas de amor celebradas con vino, mujeres y cantos».⁴⁸ El texto clave, según Pope, se encuentra en 8.6b, que dice: «Porque fuerte es como la muerte el amor, Duros como el Seol los celos». Afirmó que solo el amor puede conquistar el poder de la muerte y que este tema era predominante en las antiguas fiestas funerarias.

Numerosos problemas plagan este punto de vista del libro:

Nada en el texto clave sugiere un funeral. «Además, la referencia a la muerte en Cantares [8.6] no sugiere que alguien haya muerto realmente o que se esté realizando un funeral. La muerte es un símil del poder del amor».⁴⁹

⁴⁷ Estos puntos se basaron en H. H. Rowley, *The Servant of the Lord and Other Essays on the Old Testament* (El Siervo del Señor y otros ensayos sobre el Antiguo Testamento) (Londres: Lutterworth Press, 1952), 213–34.

⁴⁸ Pope, 228. También sostuvo: «La conexión del Cántico con la fiesta fúnebre como expresión de la preocupación humana más profunda y constante por la Vida y el Amor en el rostro siempre presente de la Muerte agrega una nueva visión y aprecio de nuestros antecesores paganos que respondieron a la Muerte con afirmaciones e incluso demostraciones groseras del poder y la persistencia de la vida y el amor» (Ibíd., 229).

⁴⁹ Garrett y House, *Song of Songs/Lamentations* (Cantar de los Cantares/Lamentaciones), 84.

Nada en el libro defiende la opinión de que solo el amor puede asegurar una victoria sobre la muerte.

Todo el libro guarda silencio respecto a cualquier funeral.⁵⁰

Los cantos de cultos paganos estarían fuera de lugar en el canon bíblico.⁵¹

La interpretación de la boda

Una interpretación más lógica que la de un funeral es que el libro constituye un texto de ceremonia de bodas. Las bodas antiguas duraban varios días, incluso una semana completa, durante las cuales los novios a veces «actuaban» como si fueran un rey y una reina. Se hablarían el uno al otro con poesías de amor. Bodas de este tipo presentaban cantos descriptivos llamados *wasfs*. Estos cantos de amor serían recopilados e interpretados por los integrantes de bodas, que estaban formados por el novio, la novia y un coro. (A la música se le refiere como un «epithalamium», que denota literalmente una «cámara nupcial».) Esta opinión ganó popularidad durante algunas décadas en el siglo veinte, sin embargo, rara vez se promueve hoy.⁵²

Nuevamente, este punto de vista está plagado de complicaciones:

Nada en el texto lo apoya.

El libro no puede dividirse lógicamente en siete secciones, uno para cada día de la fiesta de bodas.

El lenguaje del libro es demasiado gráfico para ser parte de una ceremonia de bodas.

Elizabeth Huwiler comentó:

El Cantar contiene algunas imágenes que se superponen con los textos sagrados del matrimonio mesopotámico, que describen un matrimonio entre deidades masculinas y femeninas. Se presume que el ritual incluía humanos con conexiones reales o sacerdotales que interpretaban las partes de los dioses. Algunos intérpretes han considerado el Cantar como evidencia de un ritual paralelo israelita o judahita. Esta teoría es poco probable, en parte porque no hay

⁵⁰ Si bien se mencionan las especias, la miel, el vino y la leche en 5.1, es muy dudoso que tuvieran la intención de ungir a los muertos y derramar libaciones. (Garrett, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs* [Proverbios, Eclesiastés, Cantar de Cantares], 363–64.)

⁵¹ Tanner, 37.

⁵² Para estudio adicional, vea David Bernat, «Biblical *Wasfs* Beyond Song of Songs» («*Wasfs* Bíblicos más allá del Cantar de los Cantares»), *Journal for the Study of the Old Testament* (Diario para el Estudio del Antiguo Testamento) 28 (marzo del 2004): 327–49.

indicios de que los personajes sean deificados en ningún sentido, sino más convincentemente porque no hay evidencia aparente de tal ritual en el antiguo Israel.⁵³

La interpretación del sueño

Si bien la idea nunca ha sido aceptada ampliamente, algunos estudiosos han sostenido que gran parte del Cantar no es más que un sueño.⁵⁴ Este punto de vista se basa principalmente en pasajes como 3.1–5, que dice: «Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma» (3.1) y «Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén [...] Que no despertéis ni hagáis velar al amor, Hasta que quiera» (3.5). Se ve un lenguaje similar sobre el dormir en 5.2 («Yo dormía, pero mi corazón velaba»), al igual que en textos como 2.3–7, 16, 17; 7.11; 8.5. Supuestamente, estos sueños indican que la prometida anhela los días buenos que la pareja experimentaría al principio de su matrimonio.

En general, la interpretación que se refiere a un sueño considera que el libro se divide en tres secciones. En 1.1–2.7, se da la descripción del comienzo de la relación. Varios sueños son incluidos en 2.8–8.4, revelando la inseguridad de la sulamita sobre su nueva vida con Salomón y sus temores de que sucederá lo peor en su relación. Estos sueños resaltan varios momentos en su relación, incluida la boda en sí. Luego, en 8.5–14, el texto regresa a la vida real, describiendo cómo la relación sobrevivirá gracias al amor y la confianza mutuos.

La interpretación referida al sueño debe ser rechazada debido a los siguientes hechos:

Este tipo de escritura era desconocido para el mundo antiguo.

No hay evidencia de que gran parte del libro deba verse como un sueño (aunque se admite que en el libro ocurren sueños).

Deja el libro sin ningún propósito claro.

Presenta a la esposa como una preocupada insegura y retrata a Salomón como una persona muy insensible.

⁵³ Roland E. Murphy y Elizabeth Huwiler, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs (Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares)*, New International Biblical Commentary (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1999), 238.

⁵⁴ «La teoría del sueño fue sugerida ya en 1813 por un sacerdote católico romano, Johann Leonhard von Hug. Sin embargo, llevó la teoría del sueño un paso más allá para sugerir que también contenía una trama política. «La pastora soñadora representaba al pueblo de las diez tribus del norte, el pueblo de Israel, y el agobio del sueño es su deseo de reunirse con el rey de Judá en la formación de un nuevo estado salomónico» (Tanner, 38).

RESUMEN

¿Qué método interpretativo deberíamos usar para abordar el Cantar de los Cantares? Ciertamente debemos evitar el método alegórico y otras interpretaciones novedosas que son culpables de leer demasiado en el texto. En su lugar, debemos permitir que el texto hable por sí mismo. Es mejor entender el libro de manera literal: Salomón y su prometida ilustran bellamente el romance y la experiencia sexual dentro del matrimonio, que ha sido ordenado por Dios. «Sin embargo, el libro parece estar diciendo algo más a la luz de los “consejos” y la lección moralista que se encuentra en el capítulo 8, el clímax del libro. Por lo tanto, el punto de vista literal-didáctico parece ser el mejor enfoque a seguir».⁵⁵ En otras palabras, tiene más sentido aceptar el libro como una historia de dos personas literales, usadas para enseñar una lección.

APLICACIÓN

Cómo usar el Cantar de los Cantares hoy

Muchos se han alejado de este libro debido a su contenido sexual gráfico. Si bien la lógica exige que se use con precaución, tiene, no obstante, mucho que ofrecer en una variedad de formas.

En la predicación. Los predicadores deben usar el Cantar de los Cantares en la presentación de lecciones destinadas a fortalecer los matrimonios. Muchos pasajes contienen material de calidad sobre el compromiso y la dedicación. El libro contiene buenos principios para resolver conflictos y mantener viva la llama del amor en un matrimonio.

En la enseñanza. Las clases de Biblia para adultos ofrecen una excelente oportunidad para un estudio serio del Cantar. El entorno de una clase les permite a los estudiantes hacer preguntas y compartir conocimientos del texto. Puede alentar a una pareja que de otra manera no buscaría consejería para obtener ayuda para su matrimonio en problemas. Por supuesto, el maestro debe presentar este libro con mucha previsión y discreción.⁵⁶ En esta era de sexualidad incontrolada, el libro es la voz de la razón. No niega el poder y el disfrute de la sexualidad, sin embargo, proporciona un marco aceptable en

⁵⁵ *Ibíd.*, 46.

⁵⁶ Parsons hizo la siguiente observación: «El expositor debe tener mucho cuidado al tratar con las metáforas en el Cantar de los Cantares que contienen posibles eufemismos o dobles sentidos (como en 7.2) para evitar ofender a los oyentes o hacer que tropiecen con pensamientos adúlteros por ser demasiado explícito en la explicación de sus insinuaciones sexuales. Además, se debe tener mesura al postular insinuaciones sexuales donde la evidencia es mínima o inexistente» (Parsons, 420).

el que se debe recibir satisfacción sexual.⁵⁷

En consejería de parejas casadas. En la consejería matrimonial, el consejero con frecuencia tiene la oportunidad (o la responsabilidad) de abordar los problemas en la relación sexual de la pareja. El Cantar ofrece ideas sobre lo que tanto la esposa como el esposo pueden hacer para restablecer la relación matrimonial. Puede ayudar a ambos compañeros a desarrollar un punto de vista sexual saludable y aprobado por Dios.

En consejería prematrimonial. Las parejas jóvenes con frecuencia no saben cómo enamorarse entre sí. El libro ofrece excelentes consejos sobre el arreglo personal, términos de cariño y lenguaje de amor. Puede ayudar a las parejas jóvenes a considerar sus futuros roles. Un esposo debe pensar seriamente en complacer a su esposa, y una esposa debe pensar seriamente en complacer a su esposo.

En las bodas. Muchos grandes textos del Cantar son apropiados para una ceremonia de boda. Se puede extraer de la escena de bodas en 3.6–11, usar versículos que ilustran la dedicación y el compromiso (2.16; 6.3; 7.10; 8.6, 7), o leer versículos que muestren cómo se aprecian la novia y el novio (1.15, 16; 4.7).

Junto con el cónyuge. Las parejas deben estudiar este libro juntos. En vista de que pueden disfrutar de todo lo que Dios deseaba para su relación sexual, pueden analizar este libro con franqueza. Verán que la procreación no es el único propósito del sexo, ya que no se mencionan a los hijos en absoluto. Tal enfoque del texto proporcionará información valiosa para cada uno sobre cómo complacer al otro. Puede ayudar a cada uno a lograr la realización sexual. El libro enseña cómo el hombre y la mujer asumen la responsabilidad de la relación sexual. Así como el marido planea momentos de romance con ella,

⁵⁷ «El Cantar de los Cantares también ilustra una relación equilibrada entre los sexos. En una cultura en la que las esposas a menudo eran tratadas como propiedad más que como parejas, la mujer habla casi el doble de veces que el hombre. El Cantar representa al hombre y la mujer como iguales en la relación de amor, presenta por igual los que se tratan entre sí con respeto y ternura en lugar de explotar al otro como un objeto sexual. Las feministas han sostenido [...] que el Cantar de los Cantares respalda la liberación de las mujeres, ya que no hay indicios de dominación masculina, subordinación femenina o estereotipos de ambos sexos. Sin embargo, como advierte Garrett, el libro no aboga por un cambio en la diferenciación tradicional de los roles sexuales ni implica que la diferenciación sea incorrecta. La representación que hace la mujer del hombre como el “manzano” (2.3) insinúa la provisión de alimento y refugio, roles masculinos tradicionales» (Ibíd., 421–22; citando a Garrett, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs [Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares]*, 379).

también lo hace la esposa con él. Demuestra la emoción de la seducción, así como la emoción de los encuentros no planificados.

(Viene de la página 6)

que, una vez que algunos hicieron una alegoría del texto, la puerta fue abierta para su canonicidad. Garrett rechazó esta noción, diciendo:

Es difícil imaginar por qué alguien crearía las interpretaciones disparatadas e improbables de los alegoristas, excepto por el hecho de que se sintieron obligados teológicamente a hacerlo. Para los alegóricos, la lógica de la situación era bastante simple: 1) el Cantar de los Cantares está en el canon; 2) los libros canónicos son santos; 3) por lo tanto, el Cantar de los Cantares es santo; 4) sin embargo, el Cantar de los Cantares parece ser carnal; 5) por lo tanto, tenemos que encontrar una interpretación para el Cantar que lo salve de su aparente carnalidad y muestre que es espiritual. Si el Cantar no estuviera ya en las Escrituras, es difícil imaginar por qué alguien la alegorizaría en primer lugar.²³

La evidencia del estado canónico del Cantar es impresionante. Por ejemplo, se confirma en los fragmentos sobrevivientes de la versión griega de Aquila del Antiguo Testamento y en la lista de Melito del canon. El libro también fue clasificado como Escritura por Tertuliano.²⁴ Además, Josefo ciertamente lo tenía en mente cuando identificó los «veintidós libros» aprobados.²⁵ Los debates rabínicos sobre el libro no estaban tratando de agregarlo al canon; la pregunta era si al libro se le debía o no permitir permanecer en el canon. Por supuesto, los hombres no tienen la autoridad para hacer tal determinación de manera arbitraria. Todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento se convirtieron en parte del canon porque fueron escritos por reconocidos profetas de Dios. Fueron escritos por hombres «inspirados por el Espíritu Santo» (2ª P 1.21). El pueblo de Dios, conociendo el origen divino de estos libros, los recopiló y compiló. Por lo tanto, el Cantar se convirtió en parte del canon porque fue escrito por Salomón, un hombre que recibió sabiduría de Dios y que escribió por inspiración (1º R 3.9–12; Ecl 12.11).

²³ Garrett y House, *Cantar de los Cantares/Lamentaciones*, 15.

²⁴ Roger Beckwith, *The Old Testament Canon of the New Testament Church (El Canon del Antiguo Testamento de la Iglesia del Nuevo Testamento)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 183, 277, 296.

²⁵ Josefo *Contra Apión* 1.8.

El amor de la pareja:

Sus entrañables cumplidos

EL TÍTULO (1.1)

¹**Cantar de los cantares, el cual es de Salomón.**

Versículo 1. Con llamarle **Cantar de los cantares**, el autor identificó esta obra como la superlativa, la más hermosa, entre sus cantares. El rey Salomón fue un compositor prolífico. Primera de Reyes 4.32 dice que escribió mil cinco cantares. Cuando Salomón examinó su gran cantidad de composiciones, aparentemente decidió que esta era su mejor obra.

La palabra hebrea שִׁיר (*shir*), que se traduce como «cantar», es un término común en el Antiguo Testamento utilizado para cantos de una amplia variedad.¹ La palabra en sí misma no exige la inclusión de instrumentos. Por lo tanto, *shir* podría ser una canto vocal ejecutado sin el acompañamiento de instrumentos.

Si bien no se proporcionan notaciones musicales, como a veces sucede en Salmos, parece que se presentan los siguientes cantores: el futuro esposo, la futura esposa y el coro. El estudiante debe poder identificar al orador siguiendo los encabezados o las notas al pie de la página en la mayoría de las principales traducciones.

El autor se identifica claramente como Salomón, y no hay ninguna razón legítima para dudar de la afirmación. Sin embargo, se ha entendido que el renglón de apertura se refiere a 1) un canto compuesto por Salomón, 2) un canto a Salomón, o 3) un canto relacionado con Salomón. Por muy creativos que sean algunos comentaristas con la frase **el cual es de Salomón**, el significado lógico y mejor com-

¹ Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Léxico hebreo y arameo del Antiguo Testamento), estudio ed., trad. y ed. M. E. J. Richardson (Boston: Brill, 2001), 2:1481–82.

probado es que el libro fue compuesto por Salomón.

PALABRAS DE AMOR E INSEGURIDAD (1.2–6)

²**Oh, si él me besara con besos de su boca!
Porque mejores son tus amores que el vino.**

³**A más del olor de tus suaves ungüentos,
Tu nombre es como ungüento derramado;
Por eso las doncellas te aman.**

⁴**Atráeme; en pos de ti correremos.
El rey me ha metido en sus cámaras;
Nos gozaremos y alegraremos en ti;
Nos acordaremos de tus amores más que del vino;
Con razón te aman.**

⁵**Morena soy, oh hijas de Jerusalén, pero codiciable
Como las tiendas de Cedar,
Como las cortinas de Salomón.**

⁶**No reparéis en que soy morena,
Porque el sol me miró.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí;
Me pusieron a guardar las viñas;
Y mi viña, que era mía, no guardé.**

Comenzando con 1.2 y continuando hasta 2.7, el joven y la joven hablan de varios aspectos de su amor, desde la excitación y el deseo hasta la duda. Los comentaristas han debatido durante mucho tiempo si sus palabras se refieren a sus primeras experiencias como recién casados o si son expresadas antes de su matrimonio. El flujo del libro indica que estas palabras son lenguaje anticipatorio; los dos están esperando el día de su boda.

Versículo 2. Los versículos 2 al 4a son expresados por la «futura esposa», como se consigna en la nota de pie de página de la NASB. El término debe entenderse en un sentido flexible porque, en este punto, ella está cultivando una relación con

Salomón y aún no está casada con él. Estos versículos se encuentran en la fase del cortejo, y a ella se le reconoce oficialmente como su futura esposa en 3.6–11.

¡El Cantar comienza con la expresión de su deseo de que Salomón la **besara con besos de su boca!** La hablante espera con ansias los besos amorosos de su prometido. Su atrevida declaración de que ella desea sus besos es, en un nivel, impactante y atípica; declaraciones como esta distinguen el Cantar de otros libros de la Biblia. Ciertamente, las normas morales de la época eran estrictas y las demostraciones públicas de afecto se consideraban inapropiadas (vea 8.1). Mientras la joven piensa en su futuro marido, le preocupa más cómo se siente él que sobre lo que piensa la sociedad en general.

El contacto físico descrito aquí no debe confundirse con nada más que un acto de amor y ternura. Sin embargo, algunos comentaristas afirman que este texto es el primero de varios que indican que los dos han estado involucrados en relaciones sexuales prematrimoniales.² Si este lenguaje se refiere a una relación sexual, entonces pueden darse estas explicaciones satisfactorias: Quizás el joven y la joven están ya casados,³ o puede que estén fantaseando con el futuro, cuando sus deseos mutuos puedan cumplirse. Mientras tanto, los dos son afectuosos entre sí, pero dentro de los límites de los buenos modales, el buen gusto y la moral. El último punto de vista parece ser la mejor opción. Todavía no están casados, sin embargo, están muy enamorados. Su amor es abierto pero controlado, y admiten libremente que esperan con ansias el día en que puedan consumir ese amor (2.10—3.4). La evidencia para este punto de vista es la siguiente:

En 3.6–11 se describe una ceremonia de boda.

Como mínimo, supone que los análisis que preceden a la ceremonia son de dos

² Helmut Gollwitzer lo explicó de la siguiente manera: «Los intérpretes, en un esfuerzo por evitar que el Cantar fuera interpretado como inmoral, lo consideraron como el diálogo de una pareja casada, un alarde del amor matrimonial. Pero no hay nada en el texto que sugiera que los dos amantes son marido y mujer. Por el contrario, es porque no están casados que anhelan un lugar donde puedan dormir juntos sin ser molestados (7.12—8.2)» (Helmut Gollwitzer, *Song of Love: A Biblical Understanding of Sex [Canto de amor: Una comprensión bíblica del sexo]*, trad. Keith Crim [Philadelphia: Fortress Press, 1979], 29).

³ Si ya están casados, entonces no hay una cronología clara para el libro. Esto no sería desastroso para entender el Cantar, ya que hay muchas secciones a lo largo de las Escrituras que se agrupan por temas y no cronológicamente (por ejemplo, el Evangelio de Mateo). Sin embargo, esta opción es menos deseable y textualmente más débil que el punto de vista presentado anteriormente.

personas comprometidas pero que aún no están casadas.

Nada en el texto desde 1.2 a 3.5 *exige* que se interprete como una relación sexual.

El entusiasmo y la anticipación de la relación sexual es una parte normal del cortejo. Siendo este el caso, tiene un papel lógico en este libro sobre el amor y el romance.

La primera descripción que hace el hombre del cuerpo de la mujer es después de la escena de la boda. La lógica diría que son sus palabras en su noche de bodas (4.1–6), y está describiendo un cuerpo que está viendo por primera vez.

Él no le llama su «esposa» hasta después del texto de la boda del capítulo 3 (4.8, 10, 11, 12; 5.1).

El lenguaje sexual innegable ocurre después del texto de la boda (4.12—5.1; 7.6–9, 10–13).

Él se refiere a ella como «Huerto cerrado» (4.12). Es improbable que se refiriera a ella de esta manera si hubieran compartido encuentros sexuales antes de su matrimonio.

El mismo Salomón advirtió sobre las relaciones ilícitas. Parece absurdo que se contradiga a sí mismo aquí (vea Pr 5.3–14; 6.20–35). Escribió que se debe «[alegrar] con la *mujer* de tu juventud» (Pr 5.18; énfasis agregado). Dijo: «Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace» (Pr 6.32).

La futura esposa continúa diciendo: **Porque mejores son tus amores que el vino.** El Antiguo Testamento advierte sobre el mal uso del vino (Pr 20.1; 21.17; 23.31–35; 31.4, 6), y la embriaguez es condenada en las Escrituras; sin embargo, el vino era una bebida común que a menudo se disfrutaba. El Cantar frecuentemente menciona el «vino» (1.2, 4; 4.10; 5.1; 7.2, 9; 8.2), pero rara vez habla del consumo de vino (5.1; 7.9; 8.2). Incluso en los versículos que se refieren a la bebida de vino, se aplica en un sentido simbólico. Es dudoso que una sola referencia en el libro literalmente habla de beber vino. Más bien, estas referencias tienen una connotación sensual. En este versículo (como con los demás), vemos una comparación entre el amor y el vino, siendo el amor mucho más deseable. En muchos casos, la idea es que uno se embriaga de amor.

Versículo 3. Este caballero se enorgullece de su nombre y apariencia. Cuida de su físico. El pasaje sirve como un ejemplo útil para que los hombres hoy se preocupen por la apariencia física y la forma como huelen. El aceite a menudo se usaba como base

para lociones perfumadas en el mundo antiguo. ¡El hombre se está poniendo una colonia! Quiere oler bien, y lo consigue. La sulamita proclama con entusiasmo que ella aprecia sus esfuerzos: **A más del olor de tus suaves ungüentos.** La LXX literalmente dice: «Su perfume es más fragante que cualquier perfume».

La sulamita también dice: **Tu nombre es como ungüento derramado.** Salomón escribió en Eclesiastés: «Mejor es la buena fama que el buen ungüento» (Ecl 7.1). Hacerse de una buena reputación es mucho más valioso que los atributos físicos. Salomón se ha esforzado por trabajar primero en su carácter. Desafortunadamente, muchos hoy ponen demasiado énfasis en la apariencia física y muy poco énfasis en el cultivo del carácter.

En vista de que Salomón ha trabajado para convertirse en un hombre de calidad, **las doncellas [le] aman.** El término «doncellas» (עַלְמָה, *‘almah*) se refiere a una joven soltera que tenía la edad suficiente para casarse. El término no quiere decir necesariamente «virgen» (vea KJV), pero es casi sinónimo. Debido a la postura estricta de la Ley sobre la pureza sexual prematrimonial (Dt 22.13–29), se supone que una doncella es «virgen y virtuosa hasta que se demuestre que no lo es».⁴

No es ningún secreto que Salomón es un excelente individuo, tanto por dentro como por fuera. Por lo tanto, es popular, y las demás jóvenes están celosas de la sulamita. Pueden ver que ha logrado formar una relación con el mejor hombre.

Versículo 4a. Asimismo, él ha logrado ganar su amor. Ella le hace saber que su corazón le pertenece. Ella dice: **Atráeme; en pos de ti correremos.** En el cortejo, es natural que la pareja desee pasar el mayor tiempo posible juntos. Este anhelo de estar juntos hace que el eventual empate en el matrimonio sea tan satisfactorio. La imagen aquí es de dos personas enamoradas, corriendo juguetonamente por campos de flores para escapar de las multitudes.

Quizás con satisfacción y orgullo, ella dice: **El rey me ha metido en sus cámaras.** La palabra «cámaras» (חֶדֶר, *cheder*) a menudo se refiere a un «dormitorio» (como en 3.4), sin embargo, no siempre exige esta definición. Simplemente podría ser una habitación donde la pareja desea estar sola. Especialmente para un rey, esos momentos privados podrían ser difíciles de encontrar.

Si se entiende que *cheder* quiere decir «dor-

mitorio» aquí, necesariamente no supone sexo prematrimonial. En lugar de «ha metido», la NIV consigna el renglón, «Deja que el rey me traiga a sus aposentos». Por lo tanto, en lugar de hablar de un evento que ya ha tenido lugar, la sulamita podría estar contemplando lo que sucederá en el futuro.

Versículo 4b. Algunas versiones (como la NASB) tienen las palabras en 1.4b pronunciadas por el coro. Si es correcto, entonces el coro agrega una voz de confirmación a las palabras de admiración de la novia en los versículos 2 y 3. Sin embargo, es más probable que la novia todavía esté hablando. Ella usa el pronombre plural **Nos**, sea en sentido editorial o para incluirse a sí misma con las doncellas (lo que es más probable).⁵ Si ella es, de hecho, la hablante, entonces se está uniendo a las voces de las doncellas que se gozan y alegran en Salomón. La palabra **ti** es masculino singular. El rey es una persona de calidad que ha traído gozo y alegría a los corazones de los demás. Elogian al rey (**Nos acordaremos**) porque es un hombre de **amores**, queriendo decir aquí un hombre amable y benevolente. Ella concluye diciendo: **Con razón te aman.** Este hombre es amado por una buena razón.

Versículo 5. La idea de ganar el amor del rey es asombrosa para la joven sulamita. Esta piensa en sus momentos privados juntos, corriendo juntos o estando solos en habitaciones privadas, cuando él ha demostrado su afecto por ella. En este punto, sin embargo, ella no está totalmente convencida de la devoción de él. Los sentimientos de inseguridad invaden su mente: «¿Cómo podría el rey amar a alguien como yo?».

Aquí ella revela la primera de sus inseguridades, diciendo: **Morena soy.** La palabra hebrea para «morena» (שָׁחֹר, *shachor*) no debe entenderse en términos de raza.⁶ Con respecto al «color de la cara de alguien», quiere decir «bronceada por el sol».⁷ El versículo 6 verifica que es una joven granjera que ha adquirido piel bronceada. La mayoría de las versiones consignan que es «oscura» (NIV; NKJV; NEB; REB; NJPSV; NCV; NLT) o «muy oscura»

⁵ Michael V. Fox razonó: «Los cambios repentinos de persona transmiten cambios de perspectiva. La joven pasa de una a otra entre la primera persona del plural, donde incluye a las demás jóvenes en su apreciación de las bellezas de su amante, y la tercera persona del plural, donde verbalmente baila su salida del grupo para agregar cierta objetividad a su declaración. sobre cuán digno es él de recibir amor según la estimación de las personas» (Michael V. Fox, «Scholia to Canticles» [«Escolio a Cánticos»], *Vetus Testamentum* 33, n° 2 [abril de 1983]: 200–1).

⁶ El verbo relacionado שָׁחֹר (*shachar*) se usa para Job, cuya piel se había «ennegrecido» por su enfermedad (Job 30.30).

⁷ Koehler y Baumgartner, 2.1466.

⁴ G. Lloyd Carr, *The Song of Solomon: An Introduction and Commentary (Cantar de los Cantares: Una introducción y comentario)*, The Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1984), 74.

(RSV; ESV). Tener la piel oscura no constituye una ventaja, sino un lastre en su mente, y su apariencia crea sentimientos de duda.

Tremper Longman III ofreció las siguientes observaciones sobre el versículo:

El Cantar no indica ni implica que la piel blanca sea más deseable que la piel oscura.

En lugar de tener la piel blanca, la sulamita es semítica y probablemente nació con una tez más oscura.

No está quejándose de su color natural de piel, sino de un bronceado.

La piel bronceada es vista de manera diferente por varias culturas en varias épocas; algunos pueden encontrarla atractiva, mientras que otros no.

Al parecer, su cultura no consideraba que un bronceado oscuro fuera atractivo.

Su bronceado oscuro probablemente la identifica como una trabajadora pobre proveniente de la clase baja de la sociedad.⁸

Además de ser oscura, la joven se ve a sí misma **codiciable**. La palabra hebrea נְאוֹהָה (*na'weh*) puede querer decir «adorable» («hermosa», «atractiva») o «correcta» («adecuada», «apropiada»). Aparece cuatro veces en el Cantar (1.5; 2.14; 4.3; 6.4) y la Reina-Valera la traduce como «codiciable» aquí y como «hermosa» en los demás versículos.

Los traductores difieren en cómo debe interpretarse la conjunción entre «morena» («oscura») y «codiciable». Algunas versiones consignan «y», indicando que son dos puntos correspondientes sobre ella: «Soy morena y encantadora» (REB; vea NRSV). Sin embargo, la mayoría de las versiones están de acuerdo con la Reina-Valera y consignan pero, presentando un contraste: «Morena soy, [...] pero codiciable». A pesar de que es «codiciable», todavía cuestiona si su pretendiente la encontrará deseable. Depende del hombre borrar sus dudas (lo que hace en 1.8, 15).

La frase **hijas de Jerusalén** aparece como «doncellas de Jerusalén» en el libro (2.7; 3.5, 10; 5.8, 16; 8.4; vea 3.11). Estas «hijas» o «doncellas» han sido identificadas como lo siguiente: 1) El harén de Salomón, 2) un coro profesional, 3) amigas de la joven sulamita o de Salomón, 4) damas de honor (vea 2.7; 3.5), 5) jóvenes de la ciudad de Jerusalén, 6) habi-

⁸ Tremper Longman III, *Song of Songs (Cantar de los Cantares)*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2001), 96.

tantes de Jerusalén que son participantes contratadas para la boda real (3.6–11), o 7) ciudadanos de Sulem (vea 6.13). El texto no ofrece una respuesta obvia. Cada una de las nociones anteriores tiene sus propias fortalezas, pero también debilidades. Dado que estas «hijas de Jerusalén» con frecuencia sirven como una amenaza o preocupación para la sulamita, identificarlas como miembros del harén de Salomón o como jóvenes de la ciudad de Jerusalén parece lo más lógico.

Las tiendas de Cedar son una ilustración de la piel oscura de la sulamita; su piel es comparada con la negrura de sus tiendas, que se confeccionaban con el pelo de cabras negras.⁹ «Cedar» es una referencia a una tribu de nómadas ismaelitas del desierto sirio-árabe que fueron muy poderosos y temidos durante esos días. Se les menciona ocasionalmente en el Antiguo Testamento (Gn 25.13; Is 21.16, 17; Jr 49.28, 29; Ez 27.21).

Las cortinas¹⁰ de Salomón¹¹ eran aparentemente bien conocidas por ser negras u oscuras, sin embargo, aquí existe la posibilidad de un paralelismo diferente. La mujer dice que ella es morena (como las tiendas de Cedar) pero codiciable (quizás como las cortinas de Salomón). No sería una referencia a la oscuridad de la tienda de Salomón, sino a su belleza.

Versículo 6. La palabra para el color de su piel (שְׁחַרְחֹרֶת, *sh'charchoreth*), que se traduce como **morena** en el presente versículo, solo aparece aquí. La mayoría considera que proviene de la misma palabra que se usa en el versículo 5. Su piel bronceada la ha hecho consciente de sí misma; la hace destacar, de manera que las hijas de Jerusalén reparen en ella. Estas jóvenes privilegiadas no han tenido que laborar bajo **el sol**, pero sí la sulamita. Ha sido la encargada de **guardar las viñas**, dedicándose al tipo de cultivo y cosecha que requiere de arduo trabajo y largos días al sol.

Cuando ella dice: **Los hijos de mi madre se airaron** contra mí, revela que el trabajo de la viña

⁹ Marvin H. Pope, *Song of Songs (Cantar de los Cantares)*, The Anchor Bible, vol. 7C (Garden City, N.Y.: Doubleday & Co., 1977), 319.

¹⁰ «Cortinas» proviene de la palabra hebrea יְרִיָּה (*y'ri'ah*), que se refiere a una «cortina de tienda». Algunas versiones consignan «cortinas de tienda» aquí (NVI; NEB; REB). Como Salomón solía vivir en la ciudad de Jerusalén (y no en una tienda de campaña), la TEV interpreta la descripción como «las cortinas en el palacio de Salomón».

¹¹ En lugar de «Salomón», algunos traductores han reimpresso el texto masorético para que se lea «Salmah» o algo similar (vea NAB; JB; NJB; NEB; REB). Si es lo correcto, la referencia es a una tribu del sur de Arabia, que sería más paralela a «Cedar».

le fue impuesto por sus hermanos. Como no hay ninguna referencia al padre, sus hermanos aparentemente habían asumido el papel de liderazgo de la familia. Aquí a los hermanos se les presenta en una luz negativa, sin embargo, eran buenos hermanos. En 8.8, 9, vemos cuán interesados y motivados estaban por proteger la virginidad de su «pequeña hermana». Ciertamente es posible que la *razón* por la que la tenían trabajando en los viñas fuera para mantenerla pura. En ese caso, es posible que no hayan estado «airados» tanto como sí estaban preocupados. Vieron los largos días en las viñas como una manera de mantenerla fuera de problemas.

Usando la primera metáfora del libro, la joven dice: **Y mi viña, que era mía, no guardé**, en referencia a su cuerpo (vea 8.12). Está claro que ha dedicado su atención al trabajo en los campos y no ha podido mimarse como lo hacen las «hijas de Jerusalén». Duane Garrett pensó que...

Hay, por lo tanto, algo así como de Cenicienta aquí. El matrimonio con su «rey» sugiere que él es su príncipe azul. Quiere decir más que placer sensual; es su libertad de ser ella misma y estar en el centro de una nueva familia. En esta relación, el hombre que ella ama media su transformación de ser campesina y forastera a ser reina y uno de ellos.¹²

PALABRAS DE GARANTÍA (1.7–17)

**7Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma,
Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía;
Pues ¿por qué había de estar yo como errante
Junto a los rebaños de tus compañeros?**

**8Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres,
Ve, sigue las huellas del rebaño,
Y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de
los pastores.**

**9A yegua de los carros de Faraón
Te he comparado, amiga mía.**

**10Hermosas son tus mejillas entre los pendientes,
Tu cuello entre los collares.**

**11Zarcillos de oro te haremos,
Tachonados de plata.**

**12Mientras el rey estaba en su reclinatorio,
Mi nardo dio su olor.**

**13Mi amado es para mí un manojito de mirra,
Que reposa entre mis pechos**

14Racimo de flores de alheña en las viñas de En-gadi

¹² Duane Garrett y Paul R. House, *Song of Songs/Lamentations (Cantar de los Cantares/Lamentaciones)*, Word Biblical Commentary, vol. 23B (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2004), 134.

Es para mí mi amado.

15He aquí que tú eres hermosa, amiga mía;

He aquí eres bella; tus ojos son como palomas.

**16He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y dulce;
Nuestro lecho es de flores.**

**17Las vigas de nuestra casa son de cedro,
Y de ciprés los artesonados.**

Versículo 7. La mención de viñas nos lleva a reflexionar sobre los pastos y el cuidado de las ovejas. Para esta mujer enamorada, cada tema le recuerda a Salomón. El texto por lo tanto cambia aquí; ya no se dirige a las hijas de Jerusalén, sino a Salomón mismo. Ella se refiere a él como **tú a quien ama mi alma**. Aquí la palabra «alma» (נפש, *nepesh*) se refiere a todo su ser. Ella lo ama completa y enteramente. Este amor está profundamente arraigado, residiendo firmemente dentro de ella.

La sulamita pregunta: **Hazme saber, [...] Dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; Pues ¿por qué había de estar yo como errante Junto a los rebaños de tus compañeros?** Parece preocupada de que su Salomón podría desear a una de las prostitutas de culto que se cubren con velos. El verbo que se traduce como «errante» (אָהַר, *'atah*) es algo vago y podría tener el significado de «vagar». Ocurre solo en 1.7 en este libro; pero se encuentra diecisiete veces en el Antiguo Testamento,¹³ la mayoría de las veces con el significado de «envolverse, cubrirse con algo».¹⁴ La mejor interpretación, y el significado lógico aquí, es que ella teme a las prostitutas de culto que solicitarían negocios de los pastores. ¿Le llamará la atención una? ¿Debe ella fingir ser tal mujer para recibir su afecto?¹⁵

Versículo 8. El prometido responde adecuadamente, en efecto, «¿Por qué querría yo alguien más?». Él responde con amor a la inseguridad de ella. Todo buen esposo (en este caso, pretendiente) será sensible a las inseguridades de su esposa y ofrecerá palabras de tranquilidad. Salomón es sincero en su respuesta. No está ofreciendo palabras hipócritas que a ella le parezcan vacías y sin sentido. El amor genuino que él tiene por ella se verá claramente, y ese amor la ayudará a superar sus sentimientos de duda. Comienza diciendo que ella es **hermosa entre**

¹³ Vea Lv 13.45; 1° S 28.14; Sal 71.13; 84.6; 89.45; 104.2; 109.19, 29; Is 22.17 (dos veces); 59.17; Jer 43.12 (dos veces); Ez 24.17, 22; Miq 3.7.

¹⁴ Koehler y Baumgartner, 1.813.

¹⁵ Ciertamente, las mujeres de todas las eras a veces han luchado con esta posibilidad. Alguien podría mirarse a sí misma, ver imperfecciones y luego pensar en su marido que está en su puesto de trabajo: «¿Le atraen las mujeres que se topa en el trabajo?».

las mujeres.¹⁶ Puede que las prostitutas de culto sean atractivas, pero no tan atractivas como ella. Él luego le da algunas instrucciones a seguir si necesita encontrarlo: **Ve, sigue las huellas del rebaño, Y apacienta tus cabritas junto a las cabañas de los pastores.** Su lenguaje confunde al lector moderno, sin embargo, habría sido comprendido claramente por alguien que vivía en esos días.¹⁷ Si ella lo desea, puede verificar dónde está; sin embargo, no tiene por qué preocuparse. No solo estará él exactamente donde dice, también le asegura que no tiene interés en otras mujeres. Tiene lo mejor de lo mejor, por lo tanto, no desea a nadie más.

Versículos 9, 10. Él la llama **amiga mía**, una frase que aparece nueve veces y siempre la usa Salomón (1.9, 15; 2.2, 10, 13; 4.1, 7; 5.2; 6.4). Usa esta frase además de las palabras de elogio por su belleza física.

Para ilustrar su belleza, la compara con su **yegua**. Está diciendo dos cosas con esta ilustración. En primer lugar, una yegua desenfrenada entre los caballos con bridas atados a **los carros de Faraón** causaría una gran emoción. Según Dave L. Bland, «a veces los ejércitos utilizaban la estrategia defensiva de soltar una yegua en celo entre los sementales que tiraban de carros, distrayendo a los sementales para que no pudieran continuar con el ataque».¹⁸ Con usar estas imágenes, el rey está diciendo que los atributos físicos de ella lo excitan tremendamente.

En segundo lugar, su belleza le recuerda la grandeza de las bridas de los caballos de Faraón, que eran elaboradamente adornadas con oro, plata, joyas, plumas y telas de colores brillantes.¹⁹ Salomón no está diciendo que su amada se parece a un caballo, sino que está adornada espléndidamente como los caballos que tiran de los carros del faraón. Él dice: **Hermosas son tus mejillas entre los pendientes, Tu cuello entre los collares.** Así como las cabezas

¹⁶ Numerosas veces en el Cantar, su belleza se hace notar (1.15; 2.10, 13; 4.1, 7, 10; 5.9; 6.1, 4, 10; 7.1, 6).

¹⁷ Carr analizó algunos de los eufemismos sexuales que algunos comentaristas creen que se mencionan aquí, sin embargo, no hay ninguna razón lógica para ver otra cosa que no sea el hecho de que está dando instrucciones. (Carr, *Cantar de los Cantares*, 81–82.)

¹⁸ Dave L. Bland, *Proverbs, Ecclesiastes, & Song of Songs (Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares)*, The College Press NIV Commentary (Joplin, Mo.: College Press Publishing Co., 2002), 424.

¹⁹ Esto está ilustrado por una pintura de la tumba de Tutankamón, que retrata caballos con elaborados tocados que tiran del carro real. (James B. Pritchard, *The Ancient Near East in Pictures Relating to the Old Testament [El antiguo Cercano Oriente en imágenes Relacionados con el Antiguo Testamento]*, 2ª ed. [Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1969], 60 [no. 190].)

y cuellos de los caballos reales del Faraón estaban bellamente decorados, también lo es la sulamita. Ella, como Salomón (vea comentarios sobre 1.3), toma su apariencia muy en serio. Ella desea lucir lo mejor posible, aunque sabe que no es perfecta (1.5, 6).

Versículo 11. El coro se une, diciendo que le proporcionarán hermosas joyas a la joven (**Zarcillos de oro te haremos, Tachonados de plata**). Quizás son algunos de la familia real, las sirvientas que tendrían la responsabilidad de cuidar a la nueva novia del rey, o puede que sean las «hijas de Jerusalén» (1.5). Si estas son jóvenes de la ciudad, entonces tienen experiencia y conocimientos sobre cómo maquillarse y usar joyas. Las jóvenes de campo no suelen estar tan preocupadas por estos asuntos.

Versículo 12. Entre los eventos más intimidantes para esta joven (al principio) están los banquetes reales. Con la nota de que **el rey estaba en su reclinatorio**, lo más probable es que esté recordando una de estas elaboradas fiestas.²⁰ Sin duda, ella había estado consciente de que todos los ojos estarían centrados en el interés amoroso del rey. Afortunadamente, el coro del versículo 11 la había preparado para la ocasión. Estaba lista para hacer una aparición y causar una impresión. La sulamita se había preparado para encontrarse con el rey. Cuando se acercó a él, el **nardo** que se había puesto estaba **[dando] su olor**. La palabra hebrea que se traduce como «nardo», נֵרְדָּ (nerd), se consigna en la NASB como «perfume». Este costoso ungüento se derivaba de una planta que crecía en la India. Saber que se veía elegante y olía bien tuvo que haberle dado un impulso de confianza necesario en un ambiente tan intimidante.

Versículo 13. Por primera vez, la sulamita usa uno de sus términos cariñosos, refiriéndose a Salomón como su **amado** (דוד, dod). La palabra aparece unas cuarenta veces en el libro. Tiene el significado básico de ser amado; y, si bien podría usarse para una variedad de relaciones familiares, puede tener la sensación de ser un «amante» o de «hacer el amor».²¹ Como se señaló anteriormente, la pareja aún no está casada y solo está anticipando la relación sexual después de la boda. La palabra aquí quiere decir alguien con quien se está profundamente enamorada y con quien se siente apasionada.

La **mirra**, otro costoso perfume, era una goma resinosa que provenía de árboles de Arabia e India. Se usaba para hacer aceite sagrado de unción (Ex 30.23), para perfumar prendas (Sal 45.8) y las camas

²⁰ En lugar de «reclinatorio», otras versiones entienden la difícil palabra hebrea מֵסַב (mesab) como «mesa» (NASB).

²¹ Koehler y Baumgartner, 1.215.

de amantes (Pr 7.17), para preparar a las jóvenes para estar en presencia de los reyes (Est 2.12), y para embalsamamiento de cadáveres (Jn 19.39). La mirra tiene la cualidad de mantener el aroma durante un largo período de tiempo. Por lo tanto, las mujeres lo atarían en **un manojito** para llevar alrededor del cuello. Para el banquete con el rey, la sulamita aparentemente tenía la experiencia de llevar «un manojito de mirra» **Que reposa entre [sus] pechos**,²² dándole una nueva alegría y placer. Estar con Salomón le da una alegría y un placer similares.

Versículo 14. La joven repite el término de afecto **mi amado**, agregando énfasis al mensaje que está tratando de comunicar. Ella lo compara con las atractivas y aromáticas **flores de alheña**. «Alheña» era un arbusto palestino que crecía en **En-gadi**, un hermoso oasis en el lado occidental del Mar Muerto. Sus hojas se utilizaban para producir un tinte cosmético anaranjado rojizo brillante para teñir el cabello, las manos y los pies. La declaración de la doncella aquí se refiere a la fragancia de las flores. De los perfumes que menciona en 1.12–14,²³ este es uno de los cuales puede que ya haya tenido conocimiento de primera mano. Como joven de campo, probablemente nunca había olido alguno de estos hermosos aromas, y seguramente nunca había poseído ni usado tales fragancias. Ser introducida en la familia real le dio nuevos privilegios. En el mejor lenguaje que conoce, está tratando de ayudarlo a ver qué significa él para ella y cómo es para ella estar con él.²⁴

Versículo 15. El novio responde a sus palabras de afirmación con una respuesta igualmente alenta-

²² Cabe señalar que la KJV consigna: «Él reposará toda la noche entre mis pechos». Si bien esta lectura es posible, el tema es el «manojito de mirra», no Salomón. La traducción se corrigió en la NKJV, que consigna: «Eso reposa toda la noche entre mis pechos». «El manojito de mirra también sirve como un sustituto para el hombre mientras ella espera su llegada para estar entre sus pechos» (Garrett y House, 146).

²³ Los orígenes y los nombres de estos perfumes se analizan en Athalya Brenner, «Aromatics and Perfumes in the Song of Solomon» («Aromáticos y perfumes en Cantar de los Cantares»), *Journal for the Study of the Old Testament (Diario para el Estudio del Antiguo Testamento)* 25 (febrero de 1983): 75–81.

²⁴ «El impacto del amante de la joven en ella es amplio e ineludible. Su conciencia de él endulza su vida de la manera en que el aroma de una bolsita de perfume colocada entre los senos hace que una joven se mueva en una nube de fragancia. El pensamiento o la vista de él es tan agradable como el aroma que emana de un campo de flores de alheña. El amor tiene su propio toque de consagración en toda la vida» (Dennis F. Kinlaw, «Song of Songs» [«Cantar de los Cantares»], en *The Expositor's Bible Commentary (Comentario Bíblico del Expositor)*, vol. 5, *Psalms—Song of Songs [Salmos—Cantar de los Cantares]*, ed. Frank E. Gaebelein [Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1991], 1220).

dora. Ella es **hermosa** para él. La palabra hebrea que se traduce como «hermosa», **יָפֵה** (*yapeh*), es una de las palabras clave en el Cantar. Es el término perfecto para describir lo atractiva que es por dentro y por fuera. Aquí, por supuesto, el énfasis está en cómo luce. Como se vio en los versículos anteriores, ella pasó un tiempo considerable haciéndose especialmente atractiva para su presentación ante el rey en su lujoso banquete. ¿Le agradó ella? ¿Lucía bien para él? Sus esfuerzos ciertamente valieron la pena. Su belleza es cautivadora, y él le dice que así es.

El rey incluso le hace un cumplido a ella y le dice: **He aquí eres bella**. Usa el mismo término de cariño que usó en el versículo 9: **amiga mía**. Comenta que sus **ojos son como palomas**. Esta afirmación es algo oscura, y hay diferentes maneras de entenderla. Una idea es que la comparación es con los ojos de las palomas. Tal vez sus ojos, aunque de un gris opaco, le sean sin embargo muy hermosos; o sus ojos son de un color gris profundo y penetrante, por lo que son sorprendentemente hermosos. Sin embargo, Salomón no dice específicamente que sus ojos son como los ojos de una paloma. Más bien, simplemente dice que sus ojos «son como palomas». Esto permite otras interpretaciones que consideran atributos adicionales de una paloma, como la belleza de las plumas de las palomas, su gentileza o su inocencia. Sin embargo, la mejor opción parece ser una comparación de sus ojos con los de una paloma. Salomón hace esta comparación nuevamente en 4.1, y ella describe sus ojos de la misma manera en 5.12. También menciona que sus ojos son «como los estanques de Hesbón» (7.4), que eran depósitos de agua profundos. Es evidente que cada uno encuentra los ojos del otro hermosos y atractivos. Se desconoce si alguien más está o no de acuerdo con esta evaluación, pero en realidad no importa. Lo más importante es la opinión de un compañero.

Versículo 16. La sulamita responde a la insistencia de él de que ella es hermosa. Sus halagos la animan a comentar que él es **hermoso**. Es la misma palabra (**יָפֵה**, *yapeh*) que él usó para describirla a ella (1.8, 15), que aparece aquí en masculino. Además, señala que es **dulce** (**נָאִים**, *na'im*), quizás sugiriendo que es «encantador» (NIV), «placentero» (NRSV) o «un encanto» (JB). También dice: **Nuestro lecho es de flores**. Algunos creen que este versículo pertenece con toda razón al versículo 17 porque el contexto es el mismo. Ella está comentando cómo los lugares a donde van (lugares al aire libre) son exuberantes y florecientes.

Versículo 17. La sulamita continúa, observando que su **casa** está hecha de la mejor madera disponible. Este lenguaje puede interpretarse de

dos maneras. Podrían ser una casa literal que se está construyendo como vivienda para la pareja cuando sean recién casados; o «casa» podría ser una referencia figurativa a la naturaleza como su morada, donde están rodeados por muros de **cedro** y **vigas de ciprés**. En vista de la última parte de 1.16, la segunda interpretación parece ser la mejor opción. Esta pareja anhela privacidad, y un buen lugar para encontrarla es en el bosque.

APLICACIÓN

Ser considerados sirve de mucho (Cap. 1)

A veces las parejas se preguntan: «¿Qué salió mal en nuestra relación?». Quizás los amantes del Cantar pueden ofrecer algunos consejos. En el capítulo 1, vemos cuán considerados son uno de otro. Tenga en cuenta los siguientes actos amorosos de consideración:

Él se toma el tiempo para asegurarse de tener una apariencia y un aroma agradables (1.3). Ella hace lo mismo (1.12).

Si bien obviamente él tiene una reputación nacional y responsabilidades importantes (en vista de que es el rey), aún así aparta tiempo para ella (1.4a).

Él logra que ella se dé cuenta de que es la única mujer que le importa (1.8).

Cuando ella le preocupa a dónde va y qué hará (1.7), él no la reprende por su aparente falta de confianza. Él explica amorosamente dónde estará y qué hará. Él la invita a unirse a él si así lo desea.

Tanto el rey como la doncella son muy vocales al expresar lo mucho que piensan uno del otro. Él le dice que ella es «hermosa» (1.15), diciéndolo incluso dos veces. Ella dice que él es «hermoso» y «dulce» (1.16). Estas palabras son expresadas con autenticidad y sinceridad.

Ella se toma el tiempo para vestirse para él. Cualquier hombre apreciará el esfuerzo que hace su amada para su placer visual (1.9–14).

Señales de amor entre sí (1.2, 3)

El Cantar de los Cantares demuestra cómo una relación amorosa involucra más que el acto sexual en sí mismo. Ciertas señales de amor le comunican claramente a un cónyuge que él o ella es amado y deseado. El Cantar muestra cómo esas señales se manifiestan de dos maneras.

En primer lugar, el amor de la pareja se demuestra mediante el contacto físico. En el Cantar, vemos

que se besan y se tocan (1.2; 2.6). Las parejas que se aman pasan tiempo estando cerca y disfrutando de la belleza del toque humano.

En segundo lugar, su amor se demuestra sin contacto físico. El amor se expresa con la *voz* (con palabras habladas con amor y deseo; 2.14); con la *vista* (como cuando uno ve que el cónyuge se ha vestido de una manera especial solo para él o ella; 4.9–11); y con el *olfato* (cuando ambos se han tomado el tiempo para asegurarse de que sus cuerpos sean atractivos y no ofensivos; 1.3; 7.8).

La confianza de la mujer (1.2)

Las primeras palabras pronunciadas en el Cantar de los Cantares son de la novia sulamita, y sus palabras son atrevidas y directas.²⁵ Ella declara abiertamente: «¡Oh, si él me besara con besos de su boca!» (1.2). Muchos han encontrado impactante este lenguaje, diciendo que la novia estaba rompiendo todos los protocolos culturales. ¡Las mujeres de sus días no hablaban así! Su lugar era ser callada y reservada, y ella había de reservarse sus sentimientos y deseos.

Muchas veces en el Cantar, sus palabras son atrevidas y eróticas. Se le retrata como una mujer enamorada, y sus sentimientos de amor se expresan abiertamente. Esto ha llevado a algunos a ver el libro como una especie de «protesta», una protesta de las mujeres contra los estereotipos que los hombres de la época les infligían.²⁶

El principal *objetivo* del libro no era expresar una protesta femenina contra normas sociales injustas. Sin embargo, existe claramente un sentido en el que esta mujer estaba excediéndose en el comportamiento estándar de esos días. La mujer en el Cantar definitivamente manifiesta un nivel de seguridad en sí misma. A menudo se le presenta como la que toma la iniciativa tanto en acciones como en palabras. Además de este versículo (1.2), en otra parte ella lo invita a entrar en «su huerto»

²⁵ Renita J. Weems estuvo de acuerdo: «Los lectores modernos podrían maravillarse ante un retrato tan atrevido de una mujer en la antigüedad bíblica. Tales deseos inmodestos en los labios de una mujer van en contra de la imagen pasiva, reservada y sumisa de las mujeres hebreas que se encuentran en muchas otras partes del Antiguo Testamento [...] Ella anhela atrevidamente la intimidad con un amante especial y no duda en buscarlo» (Renita J. Weems, «The Song of Songs» [«Cantar de los Cantares»], en *The New Interpreter's Bible [Nueva Biblia del intérprete]*, vol. 5, ed. Leander E. Keck [Nashville: Abingdon Press, 1997], 380).

²⁶ Jannie H. Hunter, «The Song of Protest: Reassessing the Song of Songs» («El Cantar de Protesta: Revaluación del Cantar de los Cantares»), *Journal for the Study of the Old Testament (Diario para el Estudio del Antiguo Testamento)* 90 (septiembre del 2000): 115.

(vea 4.16—5.1). Frecuentemente le pide que venga a ella (1.4; 2.17; 7.11–13), sin esperar que él tome la iniciativa. Dice que quiere «llevarlo» y «meterlo» en la casa de su madre (8.2), y ella le dice: «Ponme como un sello sobre tu corazón» (8.6). Algunos incluso dirían que su franqueza había creado un grado de temor en el corazón de Salomón.²⁷

Apreciando el hecho de que este libro fue inspirado por Dios y que cumple un propósito divino, podemos observar la confianza de la mujer con una perspectiva equilibrada. De hecho, otros antiguos poemas de amor representan a las mujeres como proactivas en el amor y el romance. (Este es el caso en cierta literatura egipcia y mesopotámica, por ejemplo.²⁸) Sin embargo, ningún otro libro en la Biblia analiza tan abiertamente la sexualidad humana y, más específicamente, el papel femenino en la sexualidad. Es algo presuntuoso sostener que el Cantar supera los límites culturales, en vista de que no hay nada que se le compare.

La asertividad de la novia en el Cantar puede proporcionar varias lecciones valiosas:

Una relación sexual exitosa depende tanto del esposo como de la esposa para que sea proactiva.

La mujer puede ser, y debería ser, abierta y expresiva respecto a sus deseos.²⁹

Dios pretendía que la relación sexual fuera placentera tanto para el hombre como para la mujer. Su intención de disfrutar la experiencia disipa la noción de que el único propósito del sexo es únicamente la procreación.

Cómo llegar a ser un buen futuro cónyuge (1.3, 16)

Tanto hombres como mujeres quieren ser de-

²⁷ «Al final, el elogio que hace el hombre de la belleza de ella está atado al temor ante su asombroso carácter (6.4, 10; 7.2–6)» (David Carr, «Gender and the Shaping of Desire in the Song of Songs and Its Interpretation» [«Género y la formación del deseo en el Cantar de los Cantares y su interpretación»], *Journal of Biblical Literature* [Revista de Literatura Bíblica] 119, no. 2 [verano del 2000]: 241).

²⁸ Michael V. Fox, *The Song of Songs and the Ancient Egyptian Love Songs (Cantar de los Cantares y los Antiguos cantos de amor egipcios)* (Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1985).

²⁹ En su análisis del «relato de los sueños» en 3.4, Longman hizo la siguiente observación: «Cuando ella [lo encontró], se asió de él ardientemente y lo llevó de vuelta a la privacidad del dormitorio de su madre. Estas acciones ciertamente disipan el estereotipo típico del “papel” de la mujer en una relación. Ella no es la pasiva ignorada que espera los avances del macho más activo. Ella lo toma y lo lleva a la intimidad de la habitación» (Longman, 130).

seados. Cuando encuentran a alguien a quien les gustaría conocer mejor, esperan tener lo necesario para llamar la atención de esa persona especial.

Salomón se preparó, de modo que cuando llegó el día y quiso atraer a una mujer especial, estaba listo. ¿Qué hizo?

Cultivó un buen carácter. Salomón se ganó una reputación favorable (1.3). Para que alguien llame la atención de una persona de calidad, primero debe ser el tipo de persona que desearía esa persona. Los hombres espirituales quieren encontrar mujeres espirituales. Las mujeres espirituales quieren encontrar hombres espirituales. Aquellos que no son espirituales tendrán dificultades para atraer a un individuo virtuoso. La única manera de estar listo para ese momento es cultivar el carácter propio, estableciendo una relación genuina y legítima con Dios. Pablo le dijo a Timoteo: «Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz» (2ª Ti 2.22a). El hombre de Dios tiene que tener sus prioridades correctas, dejar actividades pecaminosas («pasiones juveniles») y buscar cualidades piadosas («la justicia, la fe, el amor y la paz»). Pablo continuó, diciéndole a Timoteo que hiciera lo anterior «con los que de corazón limpio invocan al Señor» (2ª Timoteo 2.22b). Las personas espirituales se involucran en actividades y búsquedas espirituales con otras personas espirituales. Así es como pueden encontrarse y enamorarse de prospectos de matrimonio dignos.

Secudóasí mismo. Salomón sabiamente pensó en su apariencia física y olor corporal (1.3, 16). Atraer a una mujer digna requiere que un hombre se vea y huela lo mejor posible. Tal vez Salomón no era el hombre más apuesto, sin embargo, aprovechó al máximo lo que tenía. Los hombres y las mujeres hoy tienen que hacer lo mismo. Cuando las personas se dejan ver desaliñadas y descuidadas, dicen mucho de su carácter interno. Los que no se ocupan de su higiene personal no son atractivos para los demás.

Las esposas hoy deben hacer todo lo posible para realzar su belleza para sus esposos. Un hombre aprecia el atractivo físico, y su autoestima aumentará cuando su esposa le demuestra que vale la pena hacer un esfuerzo especial para embellecerse *solo para él*. Los matrimonios saludables no son mantenidos por hombres o mujeres que tontamente dicen: «Él [o ella] me ama tal como soy», y luego usan esta filosofía como una excusa para ignorar su apariencia. Los esposos y las esposas que hacen un esfuerzo por lucir lo mejor posible dicen «Te amo», con acciones junto con sus palabras.

El compromiso de la pareja:

«Mi amado es mio, y yo suya»

A medida que crecen en su relación y se acerca el momento de su matrimonio, las palabras de amor continúan expresándose entre la pareja enamorada en el capítulo 2.

PALABRAS DE AMOR (2.1–7)

¹Yo soy la rosa de Sarón,
Y el lirio de los valles.

²Como el lirio entre los espinos,
Así es mi amiga entre las doncellas.

³Como el manzano entre los árboles silvestres,
Así es mi amado entre los jóvenes;
Bajo la sombra del deseado me senté,
Y su fruto fue dulce a mi paladar.

⁴Me llevó a la casa del banquete,
Y su bandera sobre mí fue amor

⁵Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas;

Porque estoy enferma de amor.

⁶Su izquierda esté debajo de mi cabeza,
Y su derecha me abrace.

⁷Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén,
Por los corzos y por las ciervas del campo,
Que no despertéis ni hagáis velar al amor,
Hasta que quiera.

El capítulo inicia con una conversación entre el rey y su prometida.

Versículo 1. La declaración de Salomón de que ella es «hermosa» (1.15) es algo embarazoso para ella. Ella afirma que es **la rosa de Sarón**, una llanura costera en Israel que corre hacia el sur desde el monte Carmelo. Es una tierra muy fértil donde las flores crecen en abundancia. La tradicional traducción «rosa» חַבַּטְסֵלֶת (*ch^abatstseleth*) es debatible; muchas versiones dicen en las notas al pie de página que es literalmente «azafrán». Otras identificaciones

incluyen «azafrán de pradera», «asfódelo», «narciso» e «iris». La LXX usa una palabra genérica para «flor», ἄνθος (*anthos*), para traducir el término hebreo. Con toda probabilidad, la sulamita no se jacta de sí misma al elegir la más bella de las flores. En cambio, la afirmación del rey de que ella es «hermosa» se encuentra con una respuesta similar a «sí, hermosa como una flor en ciernes». Es bonita pero no excepcional (vea NAB; TEV).

En el siguiente renglón, la joven dice que ella es **el lirio de los valles**.¹ La palabra «lirio» (שׁוֹשַׁנָּה, *shoshannah*) aparece ocho veces en el Cantar (2.1, 2, 16; 4.5; 5.13; 6.2, 3; 7.2). Si bien «lirio» podría ser la interpretación correcta, existen muchos tipos diferentes de esta flor. Con usar este término, la doncella indica que ve algo de belleza simple en sí misma, pero no más que eso. Tal vez la belleza que ve en sí misma se deba al elogio de Salomón.

Versículo 2. La sabiduría de Salomón es evidente en su brillante respuesta, que demuestra que él también es un pensador rápido. Él usa la palabra de ella para sí misma, «lirio» (2.1), para decir que su belleza la hace equivalente a un **lirio entre los espinos**. En sus ojos, ella no puede ser un lirio entre los lirios, ya que las que la rodean, **las doncellas**, son como «espinos» en comparación con ella. En su opinión, su amada es la joven más bonita de todas.

Versículo 3. La maravillosa respuesta de Salomón en el versículo 2 exige que su prometida lo

¹ Muchos escritores cristianos primitivos que adoptaron la interpretación alegórica de este libro asignaron este versículo al Rey (Cristo). Los comentaristas hebreos generalmente lo asignaron a la novia (Israel). El punto de vista alegórico es claramente erróneo: este versículo no hace referencia a Cristo ni a Israel. La influencia de la interpretación alegórica explica el hecho de que, en algunos himnos cristianos, a Jesús se le conoce como la «Rosa de Sarón» y el «Lirio de los valles».

describa, a cambio, con algo de la naturaleza. Ella dice que él es **Como el manzano entre los árboles silvestres**. El significado de la palabra hebrea תפוח (thappuach), que se traduce como «manzano», es incierto. Aunque «manzanas» y «manzano» se encuentran en un puñado de referencias en el Antiguo Testamento (2.3, 5; 7.8; 8.5; Pr 25.11; Jl 1.12), algunos cuestionan si el árbol era cultivado en el antiguo Cercano Oriente. Según Roland K. Harrison, «la manzana común [...] es de reciente introducción en Palestina, y en su forma salvaje no coincidiría con las elegantes descripciones del Antiguo Testamento».² En lugar de «manzano», la YLT consigna la palabra «cidra». La cidra es nativa de Palestina y fue identificada por los escritores de los targumes que comentaron sobre este texto, sin embargo, el sabor ácido de su fruto hace que la identificación sea dudosa. Una posibilidad más probable es el «árbol de albaricoque» (NEB; HCSB). G. Lloyd Carr dijo lo siguiente: «El albaricoque, aunque no es nativo de Palestina, se cultivaba allí desde los tiempos del Antiguo Testamento y puede que se haya introducido lo suficientemente temprano como para ser el fruto en cuestión».³

La doncella contrasta a Salomón («un manzano») con los jóvenes («los árboles silvestres»). La palabra para «silvestres» (יער, ya'ar) indica un lugar accidentado, sin cultivar, donde estos otros tipos de árboles crecen en abundancia. No debe traducirse como «huerto», como en la JB y NLT. Ella aclara diciendo: **Así es mi amado entre los jóvenes**. Los jóvenes, que sin duda han mostrado interés en esta hermosa joven de campo, no son rivales para Salomón. Como ella es un «lirio entre los espinos», él es un árbol hermoso y bien cultivado entre los árboles ordinarios, es decir, los hombres promedio.

Mientras que esos jóvenes no tienen nada especial que ofrecer, Salomón es muy diferente. Ella exclama: **Bajo la sombra del deseado me senté**. Aquí él proporciona «sombra», que quiere decir «protección» y «comodidad», y ella dice que con mucho gusto se «[sentó]» con él. Incluso al principio, ella lo consideraba digno de su tiempo y atención. Al parecer, ella no compartía mucho tiempo con otros jóvenes. Simplemente no valían la pena para ella.

² Roland K. Harrison, «Apple; Apple-tree» («Manzana; Manzano»), en *The International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia de la Biblia de formato internacional)*, rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1979), 1:215.

³ G. Lloyd Carr, *The Song of Solomon: An Introduction and Commentary (Cantar de los Cantares: Una introducción y comentario)*, The Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1984), 89.

También dice ella: **Y su fruto fue dulce a mi paladar**. Algunos ven aquí una referencia sexual velada. El texto no dice que ella se «acostó» (שכב, shakab), sino que se «sentó» (ישב, yashab). Si es una insinuación de intimidad sexual, entonces aquí es una expresión de su *deseo*, no de la realidad. Todavía no está casada con Salomón, sin embargo, puede soñar con su noche de bodas. Ella es una mujer normal, anticipando su primera experiencia sexual. Sin embargo, la redacción no exige una interpretación sexual. Franz Delitzsch lo explicó de la siguiente manera:

El gusto se convierte entonces en una figura del poder de percepción del alma (αἰσθητικόν); el fruto de un hombre son sus palabras y obras, en las que se expresa su naturaleza interna; y este fruto es dulce para aquellas en quienes [...] la naturaleza peculiar del hombre [...] causa una impresión feliz y agradable. Sin embargo, no solo le ofrece la persona del rey a la sulamita una delicia tan grande, sino que también la entretiene con lo que puede y tiene que darle placer.⁴

Versículo 4. Tal vez este sea el versículo más conocido del Cantar, pero por razones equivocadas. Las iglesias a veces cantan, con respecto a Cristo, «Él nos lleva a su mesa de banquetes, su bandera sobre mí es el amor».⁵ Si bien las intenciones de tales cantos son buenas, extraer el concepto de este texto es erróneo. El problema es doble. Primero, como se señaló anteriormente, el Cantar no es una alegoría sobre Cristo y Su iglesia. Segundo, la frase hebrea que se traduce como **la casa del banquete** (בית היין, beyth hayyayin) quiere decir literalmente una «casa de vino». De hecho, esta palabra para «vino» a menudo se asocia con la embriaguez (Gn 9.21; 19.35; 49.12). Esta frase podría referirse a una «casa del vino», donde se bebe vino; un «salón de fiestas», donde se bebe vino y se consume comida; o un «viñedo», donde se fabrica y almacena el vino.⁶ Si el primer significado es correcto, no parece apropiado cantar que Cristo ha llevado a los cristianos a su «casa del vino» o «casa de embriaguez».

⁴ Franz Delitzsch, *Commentary on the Song of Songs and Ecclesiastes (Comentario sobre Cantar de los Cantares y Eclesiastés)*, trad. M. G. Easton, Biblical Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.), 42.

⁵ Carey Landry, «His Banner over Me Is Love» («Su bandera sobre mí es amor»), <http://www.spiritandsong.com/compositions/66874>; Internet; consultado el 23 de julio del 2015.

⁶ Francis Brown, S. R. Driver y Charles A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento)* (Oxford: Clarendon Press, 1977), 406.

La siguiente cláusula también tiene algunas dificultades. La sulamita dice: **Y su bandera sobre mí fue amor.** El significado de «bandera» (לָגֵל, *degel*) se debate. La palabra típicamente se refiere a un «estandarte» militar, como los que se usaron para separar las tribus de Israel (Nm 1.52; 2.2, 3, 10, 18, 25). En el antiguo Cercano Oriente, un estandarte era un símbolo (hecho de metal, madera o tela) montado en un poste; se usaba para identificar a un grupo particular de personas y servía como punto de reunión para las tropas. Si esta imagen es correcta, la novia retrata a su novio como «un joven soldado viril» que la ha «marcado como propia y la ha estampado con una muestra pública de su amor».⁷ Sin embargo, algunos piensan que el uso de una enseña militar es dificultosa en este contexto. Dado que la forma verbal afín de esta palabra (לָגַל, *dagal*) tiene la idea de «mirar», llegan a la conclusión de que Salomón simplemente estaba *mirando* a su hermosa novia, apreciando su belleza.⁸

Con toda probabilidad, el presente texto es una referencia al «reclinatorio» del rey mencionado en 1.12. La futura esposa se sentía muy incómoda por estar en «exhibición» ante la corte real y los invitados del rey, sin embargo, su belleza ganó su favor. Salomón no contribuyó a sus ansiedades. En cambio, los eliminó. No se distrajo con los invitados ni con otros aspectos de la fiesta. Su atención, su enfoque, estaba en ella. Aquí, continuando con la idea de 1.12, ella hace notar que Salomón la había llevado a este banquete y dejó claro (con su «bandera») que ella era la mujer que amaba. Delitzsch explicó:

Él la ha llevado al lugar donde les brinda un entretenimiento real a sus amigos. Sabiendo bien que ella, la pobre y bronceada doncella, no pertenece adecuadamente en ese lugar, y prefiere escapar del mismo, la alivia de su temor y vergüenza, porque la cubre con su bandera aterradora e imponente, y por lo tanto, protectora; y esta bandera, que él ondea sobre ella y bajo la cual está bien oculta, es «amor».⁹

Versículo 5. La futura novia continúa diciendo: **Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas; Porque estoy enferma de amor.** Como la Reina-Valera, la mayoría de las versiones modernas

⁷ Tremper Longman III, *Song of Songs (Cantar de los Cantares)*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 2001), 113.

⁸ Carr, 91. Carr sugirió que Salomón está «mirando» a la sulamita, deseándola sexualmente. Está deseando poder ser íntimo físicamente con ella. Tales sentimientos son naturales para las parejas que están preparándose para el matrimonio.

⁹ Delitzsch, 42–43.

traducen los verbos principales en este versículo como «sustenta» y «conforta» o algo similar. ¿Se justifican estas traducciones? Si bien el verbo «conforta» (רָפַד, *rapad*) solo aparece tres veces en el Antiguo Testamento, su significado aquí se establece mediante el término paralelo «sustenta» (שָׁמַק, *samak*), que ocurre con mucha más frecuencia.

Si bien es probable que la interpretación de estos términos sea precisa, sus finales masculinos en plural en el texto hebreo plantean otra pregunta: ¿A quién dirige este pedido esta mujer? Podría estar hablando con las mismas «doncellas de Jerusalén» a las que se dirige en el versículo 7. Pese a que en el versículo 7 también se dirige a la segunda persona del plural masculino, les esté hablando a las «doncellas» de Jerusalén. Otra posibilidad es que esté hablando con el coro, pidiéndoles que le brinden apoyo moral en este momento de mal de amores. Una idea final es que «es simplemente un pedido general a cualquier persona que esté escuchando».¹⁰

¿Por qué está haciendo la petición? Lo más probable es que se sienta superada por la breve experiencia de pasar de trabajar como una campesina pobre a ser la prometida del rey. ¡Tal experiencia sería abrumadora para cualquiera! Ella necesita «pasas» y «manzanas» («albaricoques»; NEB) para darle sustento.¹¹ Además, necesita a alguien en quien confiar para que la ayude a lidiar con sus sentimientos de amor.

Versículo 6. Además de su clamor por sustento físico en 2.5, ella desea en 2.6 el abrazo amoroso y de apoyo de Salomón: **Su izquierda esté debajo de mi cabeza, Y su derecha me abrace.** Algunos ven matices sexuales en este versículo, definiéndolo de la siguiente manera: una mano está debajo de su cabeza, lo más probable mostrando que los dos están acostados, y la otra mano la está abrazando. Salomón usa esa terminología en otra parte para referirse a la unión sexual (Pr 5.20), sin embargo, en este contexto, probablemente quiere decir que únicamente la está acariciando.

Si esta declaración (que se repite en 8.3) supone intimidad sexual, entonces aquí hay otra expresión de su anticipación, todavía no de la realidad (vea comentarios sobre 2.3). Podría querer decir, como sostuvo Delitzsch, que simplemente Salomón la tenía cerca, brindándole el confort que necesita.¹²

Versículo 7. Las palabras de 2.7 aparecen dos

¹⁰ Carr, 92.

¹¹ Algunos han interpretado «pasas» y «manzanas» como afrodisíacos, de modo que parece estar diciendo: «¡Estoy agotada de hacer el amor! ¡Necesito más energía!». Este no es ciertamente el significado.

¹² Delitzsch, 45.

veces más en el Cantar: en 3.5, exactamente como aquí (en hebreo), y en 8.4, en una forma modificada. Según un bosquejo, estas palabras se usan cada vez como un marcador para finalizar una sección principal del libro.

Varios aspectos de este versículo inmediatamente nos desconciertan. Para empezar, ¿quién está hablando y a quién dirige la declaración? La NASB identifica al orador como el «novio», sin embargo, ningún marcador gramatical lo identifica claramente como el orador. Eso nos deja tratando de determinar quién es el orador al examinar el contexto. Parece mejor interpretar este versículo como una continuación de las palabras de la mujer. Muchas versiones están de acuerdo con esta evaluación, indicando que ella es la oradora (TEV; NKJV; NIV; NCV; NLT; HCSB; ESV). Su pedido está siendo dirigido a las **doncellas de Jerusalén**, a quienes se refiere a menudo en el libro.

Además, ¿por qué la hablante [**conjura**] a las oyentes y qué quiere decir con ello? La palabra hebrea para «conjurar» (שָׁבַח, *shaba'*) a menudo quiere decir «jurar». Sin embargo, la forma intensiva que se encuentra aquí puede querer decir «hacer un juramento» o «encargar» (KJV; NIV). El lenguaje solemne indica una petición seria: una súplica, una urgencia o una fuerte advertencia. Aparentemente, la novia quiere que las hijas de Jerusalén le hagan una promesa debido a la gravedad de la situación.

¿Por qué la joven iba a conjurar a las hijas de Jerusalén por los **corzos** y las **ciervas**? Quizás la forma en que se usan las palabras en otros lugares puede proporcionar una pista. Se dice que el amante de la mujer es como un corzo en 2.9, 17, y a sus pechos se les llama los «gemelos de gacela [corzo]» en 4.5 y 7.3. Los corzos y los ciervos representaban aspectos del amor y la alegría del romance. Proverbios 5.19, al referirse a la satisfacción sexual que se debe tener en el matrimonio, dice: «Como cierva amada y graciosa gacela [corzo]. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre». Duane Garrett pensó que «al conjurar a las mujeres con un juramento en nombre de las gacelas, ella les pide que juren por el amor mismo y no en nombre de una deidad».¹³

¿Qué se entiende con la cláusula **Que no despertéis ni hagáis velar al amor, Hasta que quiera?** Aquellos que ven el versículo 6 como un encuentro sexual entienden el versículo 7 como una súplica

¹³ Duane Garrett y Paul R. House, *Song of Songs/Lamentations (Cantar de los Cantares/Lamentaciones)*, Word Biblical Commentary, vol. 23B (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2004), 152.

para que otros no molesten a la pareja después de una experiencia sexual satisfactoria. Según este punto de vista, uno está descansando y el otro no quiere que él (o ella) sea molestado. Sin embargo, esta interpretación es dudosa.

La traducción de esta cláusula debe considerarse de manera cuidadosa. Como ya se señaló, la NASB identifica al hablante de 2.7 como el «novio». Aquí, consigna la palabra «mi» antes de «amor», aunque este pronombre no aparece en el texto hebreo. Además, incluye el pronombre «ella» en la frase «hasta que ella quiera». A partir de estas opciones de traducción, el lector asume que el novio está refiriéndose a su novia.

Sin embargo, el texto hebreo se traduce mejor de la siguiente manera: «Que no levante ni despierte el amor hasta que a *éste* le plazca». La sulamita está hablándoles a las hijas de Jerusalén, instándolas a no despertar o encender el amor en sus vidas hasta que el amor tome su curso natural. Como señaló Tremper Longman III, el versículo se entiende más naturalmente como una advertencia de la novia a otras mujeres que podrían ver su relación y querer tener una experiencia similar. Les está diciendo a las hijas de Jerusalén que no lo obliguen. Deben esperar pacientemente a que el amor florezca sin apresurarlo. El amor es agotador física y emocionalmente, y tienen que estar preparados para enfrentar sus desafíos. «El amor no es una aventura pasajera, sino una relación exigente y agotadora».¹⁴

Varias traducciones han captado el significado de este versículo en diferentes palabras:

Oh, dejadme advertirles, hermanas en Jerusalén,
por las gacelas, sí, por todos los ciervos salvajes.

No exciten el amor, no lo provoquen,
hasta que el tiempo esté maduro y ustedes
estén listas (MSG).

Prométeme, oh mujeres de Jerusalén,
por las gacelas y ciervos salvajes,
no despertar el amor hasta que llegue el
momento (NLT).

Hijas de Jerusalén, les encargo
por las gacelas y por los ciervos del campo.
No exciten ni despierten el amor
hasta que así lo desee (NIV).

UNA VISITA DESDE EL NOVIO (2.8–17)

Su llegada (2.8, 9)

**8; ¡La voz de mi amado! He aquí él viene
Saltando sobre los montes,**

¹⁴ Longman, 115–16.

Brincando sobre los collados.

⁹**Mi amado es semejante al corzo,
O al cervatillo.**

**Helo aquí, está tras nuestra pared,
Mirando por las ventanas,
Atisbando por las celosías.**

Versículo 8. La futura esposa continúa hablando aquí. Aparentemente, su «lectura» a las hijas de Jerusalén se ve interrumpida por el rápido acercamiento de su **amado**. Su llegada es aparentemente hecha con gran energía y determinación. Tal vez no la ha visto por algún tiempo y está ansioso por una reunión. Ella obviamente está emocionada de verlo también. Ella nota que él viene y las insta a que escuchen. Su entusiasmo por verla se refleja en el hecho de que ningún obstáculo puede detenerlo. Él está **Saltando sobre los montes, y Brincando sobre los collados**.

Versículo 9. Ella describe a su amor como **semejante al corzo, O al cervatillo**. ¿Qué paralelos está trazando entre estos animales y Salomón? Una gacela es un animal elegante y hermoso. Es capaz de moverse rápidamente sobre todo tipo de terreno con aparente facilidad. A pesar de una vida ocupada como rey, Salomón logra superar todos los obstáculos para ver a la doncella. Posiblemente, ella está usando las imágenes de la gacela y el ciervo para ilustrar su masculinidad. Son similares a los animales mencionados en el versículo 7, aunque en hebreo ambos son masculinos aquí.

Su llegada es obvia a todos; pero una vez que llega a su casa, no irrumpe por la puerta. En cambio, se le describe de una manera romántica y juguetona: escondiéndose **tras [la] pared, Mirando por las ventanas y Atisbando por las celosías**. Él le da un rápido vistazo a su prometida para ver si ella lo está buscando. Algunos sugieren que la descripción «evoca un sentimiento de tensión romántica».¹⁵ ¿Le sigue interesando él? ¿Estará de acuerdo en ir con él?

Su serenata (2.10–14)

¹⁰**Mi amado habló, y me dijo:**

Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

¹¹**Porque he aquí ha pasado el invierno,
Se ha mudado, la lluvia se fue;**

¹²**Se han mostrado las flores en la tierra,**

El tiempo de la canción ha venido,

Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola.

¹³**La higuera ha echado sus higos,**

Y las vides en cierne dieron olor;

¹⁵ *Ibíd.*, 120.

Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.

¹⁴**Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña,
en lo escondido de escarpados parajes,**

Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz;

Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto.

Versículos 10, 11. En un giro interesante, tenemos a continuación una extensa sección en la que la doncella está citando a Salomón (**Mi amado habló, y me dijo**). Ciertamente, como autor del libro, Salomón podría haber dado la cita directamente él mismo; sin embargo, presentar las declaraciones de esta manera le agrega algo al relato. Sus palabras son preciosas para ella, y ella las repite en su mente en la medida en que pueda citarlo palabra por palabra.

En la presente sección, ella cuenta cómo la ha invitado a unirse a él: **Levántate [...] y ven. Porque he aquí ha pasado el invierno, Se ha mudado, la lluvia se fue**. Puede que las palabras indiquen que esta visita (en 2.8, 9) sigue a un largo invierno, durante el que fue imposible viajar debido a la temporada de lluvias.

Versículos 12, 13. Las palabras en estos versículos se encuentran entre las descripciones más hermosas de la primavera que se encuentran en toda la literatura. La primavera trae consigo cambios dramáticos **en la tierra**. Las colinas y los valles estallan en una impresionante variedad de colores, con árboles que producen ricos tonos de **flores** verdes y florecientes que muestran rojos, amarillos, azules y púrpuras vivos. Flores y arbustos como azafranes, caléndulas, amapolas, margaritas, lirios, adelfas y alheñas crecen en abundancia. Además de los colores deslumbrantes, el aire se llena de una hermosa fragancia y del canto de las aves. El sol brillante y las temperaturas suaves se suman a la gloria de esta temporada.

Donde la Reina-Valera tiene, **El tiempo de la canción ha venido**, la NASB consigna que «ha llegado el tiempo de podar las vides». Según el calendario de Gezer, las vides no se podaban en Israel en la primavera, sino en el verano (de junio a agosto).¹⁶ La NASB consignó la palabra hebrea זָמִיר (*zamir*) como «podar» y suministró «las vides» como el objeto directo. Sin embargo, *zamir* se traduce normalmente como «canto»¹⁷ o «cantar», lo que la mayoría de las versiones tienen en este pasaje. Si es correcto, lo más probable es que se refiera a los cantos de las aves, lo cual sería paralelo con el siguiente renglón, donde **la voz** distintiva **de la**

¹⁶ G. Ernest Wright, *Biblical Archaeology (Arqueología bíblica)*, rev. y exp. (Philadelphia: Westminster Press, 1962), 183–85.

¹⁷ Brown, Driver y Briggs, 274.

tórtola es un refrán grato, indicando el inicio de la primavera. No obstante, podría referirse a cantos humanos. Después de estar en sus casas la mayor parte del invierno, la gente sale de sus hogares en la primavera, a menudo con un canto en los labios. Es un momento feliz y alegre, por lo que a las personas les gusta cantar.

La **higuera** constituía uno de los árboles más importantes de Israel (el olivo es igualmente valioso). Su producción de **higos** era vital para la supervivencia de las personas, por lo tanto, la maduración de los higos proporcionaba un sentido de seguridad y optimismo para el futuro. La descripción aquí de los higos que maduran en la primavera tiene que ser una referencia a los «primeros higos» (NJB) o «frutos tempranos» (NVI).¹⁸ Jesús extrajo una aplicación de las señales de las estaciones que da la higuera: «De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca» (Mr 13.28).

Las **vides en cierno** también constituían una señal positiva de la primavera. Típicamente, la palabra «vides» en el Antiguo Testamento se refiere a la vid, y a menudo aparece junto con la «higuera» (Dt 8.8; Sal 105.33; Jr 5.17; Os 2.12; Hab 3.17). Aunque las vides son más sutiles que algunas plantas, sus flores sí emiten un **olor** dulce y delicado.

El versículo termina con la apasionada súplica de Salomón pidiendo que su amor se **[levante]** y **[venga]** a él. Con el invierno pasado y la hermosa llegada de la primavera, la oportunidad es perfecta para que pasen momentos valiosos juntos. La mejor oportunidad de privacidad de esta pareja es escaparse a algún lugar del país (vea comentarios sobre 1.16, 17). Como rey que es, Salomón sabría de los mejores (y más privados) lugares disponibles. La idea se aclara en el siguiente versículo.

Versículo 14. La doncella todavía está citando a Salomón. **Paloma mía** es un apodo cariñoso que él usa para ella. Ya ha dicho que sus «ojos son como palomas» (1.15). Salomón es sensible al hecho de que la sulamita es una joven de campo, algo tímida y que desea privacidad. Por lo tanto, él se ha tomado el tiempo para encontrar algunos lugares que serían de su agrado y sugiere dos lugares. En primer lugar, menciona **los agujeros de la peña**. Esta terminología se encuentra en otra parte (Jr 49.16; Abd 3), en referencia al lugar donde Edom hizo sus fortalezas. En segundo lugar, Salomón habla de **lo escondido de escarpados parajes**. Posiblemente, se

¹⁸ Para más información, vea Sellers S. Crain, Jr., *Matthew 14—28 (Mateo 14—28)*, Truth for Today Commentary (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2011), 224–25.

refiere al mismo lugar, pero no importa. El punto es que él sabe a dónde pueden ir para disfrutar de algo de privacidad.

Una vez que llegan al lugar que él tiene en mente, tendrán la oportunidad de conocerse mejor. En esta fase de la historia, solo están desarrollando su relación. Las relaciones de calidad exigen que ambas partes den de su tiempo. Cuando se alejen de otras personas, ella podrá **[mostrarle]** su **rostro** («forma»; NASB). La redacción en la NASB es un tanto engañosa. No está diciendo que quiere explorar su cuerpo. La palabra que se traduce como «rostro» (מַרְאֵה, *mar'eh*) simplemente quiere decir «vista» o «apariencia». ¹⁹ William White señaló: «Por una ligera extensión [esta] palabra expresa la noción muy común de cara o rostro, la parte de una persona visible para el ojo (Cantar 2.14; 5.15)». ²⁰ De hecho, la mayoría de las versiones traducen *mar'eh* como «cara» en este versículo. El rey ha dicho antes que ella es hermosa (1.15), y él quiere mirarla y disfrutar de su belleza.

Salomón también dice: **hazme oír tu voz**. En la antigüedad, no había manera de comunicarse a larga distancia, excepto mediante la correspondencia escrita. Escuchar la voz de un ser querido era especial. Durante esta visita, él desea hablar con ella, saber de ella. ¿Qué ha estado haciendo ella? ¿Cómo se siente ella? ¿Qué piensa ella sobre su relación? Tienen mucho que conversar, y cuanto más tiempo estén separados uno de otro, más habrá de qué hablar.

La joven podría estar pensando en esta situación, «¿Realmente quiere escucharme hablar?». Salomón le dice, y ella lo recuerda, porque lo está *citando*, que él piensa que su **voz** es **dulce** (דְּלִיבָה, *'areb*), lo cual quiere decir «agradable». Él también habla de su **aspecto** nuevamente, diciendo que es **hermoso**. Al igual que con el uso anterior, «aspecto» se traduciría mejor aquí como «apariencia» o «cara». Si bien es posible que su cuerpo esté incluido en esta declaración, las palabras de Salomón tienen el sentido de la idea moderna de ser «una hermosa persona». La palabra para «hermoso» (נְאוּוֹה, *na'weh*) aparece con frecuencia en el Cantar (1.5; 2.14; 4.3; 6.4) y quiere decir «hermoso en apariencia».

¿Es el anterior un llamado para que la futura

¹⁹ Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo y arameo del Antiguo Testamento)*, estudio ed., trad. y ed. M. E. J. Richardson (Boston: Brill, 2001), 1:630; Brown, Driver y Briggs, 909.

²⁰ William White, «מַרְאֵה», en *Theological Wordbook of the Old Testament (Manual teológico del Antiguo Testamento)*, ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke (Chicago: Moody Press, 1980), 2.824.

esposa de Salomón se entregue sexualmente a él? Es muy poco probable. Como se señaló anteriormente, ella está decidida a mantener su pureza hasta el día de su boda (vea 4.12; 8.10). Salomón ciertamente lo sabe. A pesar de las faltas del rey, no hay razón para sospechar que ha abandonado el código moral de la Ley que Dios le dio a Moisés. Él sabe que el sexo antes del matrimonio está estrictamente prohibido (Gn 2.24; Dt 22.13–29). ¿Desea sexualmente a esta mujer? ¡Por supuesto! Sin embargo, respetará su deseo de permanecer virgen hasta que se casen, y respetará la Ley en este asunto.

«Cazadnos las zorras» (2.15)

¹⁵**Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; Porque nuestras viñas están en cierne.**

Versículo 15. El presente constituye un texto difícil y se le ha cargado con una amplia gama de interpretaciones. Parte del problema es que no sabemos quién está hablando. ¿Está la joven continuando la cita de su amado que comenzó en 2.10? ¿Está ahora respondiendo a sus palabras en 2.10–14? ¿Son estas palabras pronunciadas por sus hermanos (NKJV) o las doncellas de Jerusalén (NLT)? Se han dado las siguientes interpretaciones:

1. La joven le está suplicando a alguien (el verbo imperativo es un plural masculino) que **[cacen]** cualquier cosa que interfiera con su amor. Ella está insegura y ve que algunas **zorras** están listas a arruinar su perfecta relación.²¹
2. Si las **viñas** han de entenderse como su cuerpo (como en 1.6; 8.12), entonces puede estar haciendo un llamado a cazar lo que podría arruinar sus «viñas» (cuerpo) con inmoralidad. Ella quiere permanecer pura, pero los peligros siempre amenazan esa resolución.
3. Ella, o más probablemente él, está hablando genéricamente. Su relación es fuerte y su amor mutuo es real; sin embargo, el temor se está arrastrando sobre ellos. ¿Qué podría destruir esta hermosa relación? Sea lo que sea, él (o ella) quiere que sea capturado y eliminado para que no pueda dañar sus «viñas». (La palabra es plural en el texto

²¹ J. Paul Tanner vio las «zorras» como «la tensión que la novia sentiría en relación con el harén de Salomón» (J. Paul Tanner, «The Message of the Song of Songs» [«El mensaje del Cantar de los Cantares»], *Bibliotheca Sacra* 154, no. 614 [abril–junio de 1997]: 151).

hebreo, pero se refiere a su relación.)²²

4. Esta joven podría estar inflamada de pasión y lista a perder su virginidad. Las «zorras» metafóricas podrían arruinar este momento perfecto. Por lo tanto, le está pidiendo a un grupo desconocido que vigile y evite que nada estropee esta experiencia única en la vida.²³
5. Ella está emitiendo una advertencia a las hijas de Jerusalén. Las zorras (hombres jóvenes) son salvajes y están ardientes de deseo, y están esperando el momento adecuado para invadir los viñas (mujeres jóvenes) y arruinarlas (quitarles su virginidad).²⁴ Esto coincidiría con 2.7.
6. Salomón está hablando, recordando todos los peligros que pueden estropear una relación fructífera («viñas» **en cierne**). Esta es la razón por la que necesitan encontrar escapadas remotas. La vida tiene numerosas interrupciones, y cualquiera podría arruinar lo que es para estos dos, en este momento, un hermoso romance.
7. Él está hablando, pero juguetonamente. Al enfatizar la palabra **pequeñas** para describir las zorras, quienes adoptan esta opinión dicen que no existe un peligro real. En cambio, está invitando a su prometida a correr con él por los viñas, como si estuvieran persiguiendo zorras.²⁵

²² Delitzsch lo dijo de esta manera: «Las viñas, hermosas con flores fragantes, apuntan a su alianza de amor; y las zorras, las pequeñas zorras, que podrían destruir estas viñas unidas, apuntan a todos los grandes y pequeños enemigos y circunstancias adversas que amenazan con roer y destruir el amor en ciernes, antes de que haya alcanzado la madurez del pleno disfrute» (Delitzsch, 54).

²³ Renita J. Weems pensó que «la referencia a “zorras” y “viñas” es probablemente una alusión a sus astutas estrategias para encontrar oportunidades para consumar su floreciente amor mientras intentan simultáneamente evitar ser detectados por otros» (Renita J. Weems, «The Song of Songs» («Cantar de los Cantares»), en *The New Interpreter's Bible [Nueva Biblia del intérprete]*, vol. 5, ed. Leander E. Keck [Nashville: Abingdon Press, 1997], 394).

²⁴ Iain Provan, *Ecclesiastes, Song of Songs (Ecclesiastés, Cantar de los Cantares)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2001), 288.

²⁵ Duane A. Garrett vio a las «zorras» como un juego. «El diminuto “pequeñas” elimina cualquier sensación de que los zorras son una amenaza significativa. La viña mantiene la atmósfera de romance y amor sin específicamente “simbolizar” nada. Lo significativo es que es un llamado a unirse a una persecución, una persecución que es realmente un juego [...]. Es el tipo de juego infantil en el que jóvenes amantes suelen participar» (Duane A. Garrett, *Proverbs, Ecclesiastes, Song of Songs [Proverbios, Ecclesiastés, Cantar de los Cantares]*, The New American Commentary, vol. 14 [Nashville: B & H Publishing Group, 1993], 394).

8. El presente no es más que un pequeño canto que se cantarían entre ellos. No tiene un significado o aplicación específicos, sino es simplemente un «canto especial» compartido entre los dos.²⁶

Cada uno de los anteriores puntos tiene elementos atractivos, excepto la idea de que la pareja está a punto de entablar relaciones sexuales (número 4). Ese debe ser rechazado categóricamente porque entraría en conflicto con el contexto general. El Cantar deja claro que, aunque esta mujer desea a Salomón sexualmente, es fuerte y se compromete a mantenerse pura hasta casarse con él.

De todas las opciones, parece que aceptar el versículo como una declaración genérica sobre la relación (número 3) tiene el mayor mérito. Si ella está hablando (y el punto es el mismo si él está hablando), entonces ella es consciente de que pueden surgir problemas y estropear una hermosa relación. Su amor por Salomón es fuerte («en cierne») sin embargo, está siendo probado, al igual que su amor por ella. Los desafíos («zorras») están ahí afuera; y si no y eliminan («[cazar] las zorras»), lograrán arruinar el creciente amor («viñas») que tienen el uno por el otro. La situación debe resolverse de inmediato («Porque nuestras viñas están en cierne»), antes de que esos desafíos logren destruir lo que ahora es hermoso y precioso.

Una promesa de amor (2.16, 17)

¹⁶Mi amado es mío, y yo suya;

El apacienta entre lirios.

¹⁷Hasta que apunte el día, y huyan las sombras,
Vuélvete, amado mío; sé semejante al corzo, o
como el cervatillo

Sobre los montes de Beter.

Versículo 16. Si 2.15 es una declaración hecha por Salomón (una buena opción), entonces 2.16, 17 es la respuesta de la joven a lo que acaba de decir él. Ella recibe sus palabras como las pronunciadas por un hombre tierno y amoroso. Ella se enorgullece de decir: **Mi amado es mío, y yo suya** (vea 6.3; 7.10). Su preocupación por la salud de su relación le ha demostrado que él le pertenece, y ella quiere que él sepa que ella es completamente suya.

La joven también dice: **El apacienta entre lirios** (vea 6.3). El texto hebreo podría traducirse simplemente «Él se alimenta entre los lirios» (NCV; vea KJV; NIV; NJPSV; ESV). Algunos intérpretes consideran

que esta descripción tiene una connotación sexual: El hombre es como una gacela que se alimenta entre los lirios (4.5). Sin embargo, el verbo *רָאָה* (*ra'ah*) a menudo se refiere a un pastor que apacienta su rebaño (vea 1.7, 8). Por lo tanto, la NASB, junto con otras versiones, inserta «su rebaño» para aclaración (ASV; NKJV; RSV; NRSV). Aparentemente, las imágenes indican que él es un hombre que se preocupa por lo que es valioso. Es lógico ver «rebaño» aquí como una referencia al pueblo de su reino. Es un pastor para ellos, tal como lo había sido su padre David (2° S 5.2).

John T. Bunn creía que su declaración constituye una respuesta a otras mujeres que están degradando su amor y a su amante, asumiendo sutilmente que él no le será fiel a ella mientras estén separados (vea 5.9; 6.1). Ella niega la insinuación, respondiendo que «él está pastoreando sus ovejas (por ejemplo, ocupándose de sus asuntos y siendo fiel)».²⁷

Versículo 17. Este versículo, junto con el versículo 16, confirma la interpretación del versículo 15. Ciertamente, varios peligros pueden destruir una relación. Salomón, sin embargo, es un hombre que sabe a quién pertenece y conoce el amor que ella siente por él. Por lo tanto, «él apacienta su rebaño [NASB]», ocupándose de sus negocios reales (si «rebaño» quiere decir el pueblo de su reino). Una vez que su trabajo está hecho, **Hasta que apunte el día**, él sabe que ella lo está esperando, haciéndole señas para que sea **semejante al corzo, o como el cervatillo** y se apresure a su lado.

La ubicación de **los montes de Beter** es incierta. En general, los estudiosos han interpretado «Beter» como un lugar literal. Se han sugerido varios sitios con nombres similares. 1) Algunas versiones mencionan un región llamada «Bitrón» al oriente del río Jordán (2° S 2.29; KJV; NIV), aunque la redacción puede traducirse de manera diferente (vea NASB; NRSV). 2) Betar, en la llanura de Sarón, estaba a treinta y dos kilómetros al occidente de Siquem. 3) Beter (Kirbet el Bitar) estaba a más de nueve kilómetros al suroeste de Beerseba. Sin embargo, ninguno de estos lugares estaba en «los montes». 4) Quizás la mejor identificación es Tel Betar (Kirbet el Yahud), una ubicación a once kilómetros al suroeste de Jerusalén.²⁸

Algunos comentaristas dicen que «Beter» no es una referencia a un lugar en absoluto. Se centran en el significado de la palabra misma, sugiriendo que

²⁷ John T. Bunn, «Song of Solomon» («Cantar de los Cantares»), en *The Broadman Bible Commentary* (Comentario de la Biblia Broadman), vol. 5, *Proverbs—Isaiah* (Proverbios—Isaías), ed. Clifton J. Allen (Nashville: Broadman Press, 1971), 138.

²⁸ Carr, 103.

²⁶ Esta posibilidad fue mencionada en Carr, 102.

el sustantivo hebreo בֶּתֶר (*bether*) se relaciona con el verbo בָּתַר (*bathar*), que quiere decir «cortado en dos».²⁹ Varias versiones consignan «montes divididos» (HCSB), «monte hendidos» (NRSV; ESV) o «montes escarpados» (RSV; NLT). La palabra *bathar* se usa en Génesis 15.10, donde los animales eran cortados por la mitad para hacer un pacto (vea Jr 34.18, 19). Teniendo en cuenta esta antigua práctica, una traducción consigna «los montes del pacto» (JB).

Al interpretar el lenguaje simbólicamente, Garrett dijo que la división entre los montes se refiere a «la partición [o valle] entre los dos senos de una mujer». Apeló a 8.14, donde «los montes hendidos» se convierten en «las montañas de los aromas», refiriéndose al «manojito de mirra» que se usa entre los senos de la mujer (1.13). También pensó que, después de que el hombre menciona los senos de la mujer, los identifica como el «monte de la mirra» y el «collado del incienso» (4.5, 6).

Lo que Garrett parece haber obviado es que nadie, ni la mujer ni el hombre, tiene ningún problema en usar la palabra «pechos». La palabra aparece ocho veces en el Cantar (1.13; 4.5; 7.3, 7, 8; 8.1, 8, 10). De esas ocho, siete ocurren después de casarse. ¿Cuál podría ser la razón para usar el «lenguaje de códigos» para referirse a sus senos aquí, cuando los menciona tan abiertamente más adelante? En cada texto donde se refiere a sus senos, está claro que lo está haciendo, y así lo dice, incluso cuando los compara con «montes» y «collados» (4.5, 6). Estos hechos muestran la debilidad del reclamo de Garrett. En vista de las frases anteriores, parece más lógico interpretar «Beter» como una ubicación literal.

Podría decirse que la estructura de 2.8–17 forma un quiasma. Comienza con «montes», «corzo» y «cervatillo» en 2.8, 9 y termina con «montes», «corzo» y «cervatillo» en 2.17.

APLICACIÓN

El poder de la sensibilidad (Cap. 2)

Los hombres a veces parecen ignorar cómo sus palabras y conducta podrían afectar negativamente a sus mujeres. Salomón fue un hombre que se ganó el corazón de la doncella, en parte, por ser sensible a sus temores y necesidades. Solo en el capítulo 2, obtenemos una hermosa imagen del lado sensible de Salomón.

En primer lugar, Salomón fue sensible a la falta de autoestima de ella. Aunque él comentó sobre su belleza (1.14), ella no se consideraba nada especial (2.1). Al percibir sus sentimientos de deficiencia,

él le dijo que ella era «el lirio entre los espinos [las otras jóvenes]» (2.2). La analogía ciertamente debería haber aliviado los sentimientos de duda en el corazón de la doncella.

En segundo lugar, Salomón fue sensible a las inseguridades de ella. Como se señaló en 1.12, fue llevada a una gran fiesta real organizada por Salomón. Esta campesina se habría sentido muy fuera de lugar en tal situación; sin embargo, al traerla a esta «casa del banquete» (2.4), Salomón demostró que esta joven era a quien amaba. Ella dijo: «Y su bandera sobre mí fue amor» (2.4). Él dejó claro, con sus cantos de amor, que se pertenecían uno al otro. Podríamos perdonar a Salomón por distraerse con la gran cantidad de invitados y todos los dignatarios que tenía para entretener; sin embargo, se centró en ella. Sabiendo que ella estaba incómoda y se sentía fuera de lugar, hizo del banquete un momento muy especial y memorable para ella.

En tercer lugar, Salomón fue sensible al hecho de que ella necesitaba momentos valiosos con él. En vista de que los reyes están muy ocupados, a Salomón le habría resultado fácil llenar sus días con los deberes de un monarca. Mientras tanto, el amor de su vida se sentaría aparte, sintiéndose sola y abandonada. Salomón, sin embargo, apartó tiempo para estar con ella. Aparentemente, en ocasiones la sorprendería con una visita inesperada (2.8, 9). La invitaría a ir de viaje con él a los lugares más bellos de su reino (2.10–14).

En cuarto lugar, Salomón fue sensible a sus necesidades sexuales. Mientras que algunos hombres no tienen interés en proteger la virginidad de una mujer, Salomón valoró la moral de su prometida. En 2.6, parece que ella estaba lista para el amor, y tal vez Salomón podría haberle hecho el amor si así lo hubiera deseado. En cambio, la mantuvo como un «huerto cerrado» hasta después de su matrimonio (4.12).

En quinto lugar, Salomón fue sensible a las «zorras» que pueden destruir la relación de una pareja (2.15). Muchos peligros pueden sabotear una relación saludable. En la actualidad, podrían ser las finanzas, los amigos, el alcohol o el trabajo. La advertencia aquí es «cazar» los zorras para evitar que dañen una relación amorosa.

El verdadero amor toma tiempo (2.7)

Aunque 2.7 con frecuencia se malinterpreta, cuando se ve en su contexto, proporciona una valiosa lección sobre el amor. Aquí la sulamita está hablando con un grupo de mujeres. Estas mujeres, como la mayoría de las mujeres de cualquier era, anhelan una relación amorosa. La joven dice, en

²⁹ Brown, Driver y Briggs, 144.

efecto, «No te apresures».

En mis años de consejería matrimonial, lamentablemente escuché un estribillo común de numerosas esposas: «¡Desearía no haberme metido en esto tan rápido!». Por varias razones, aprovecharon la oportunidad para casarse. Algunas estaban buscando seguridad financiera o una forma de salir de un hogar infeliz durante su infancia. Algunas, pensando que podrían haber encontrado su única oportunidad de casarse, se habían convencido de que estarían contentas de tener una familia. Otras pensaron que habían encontrado una pareja maravillosa, sin embargo, después de un año o dos se dieron cuenta del terrible error que habían cometido.

Jesús enseñó que el matrimonio es para toda la vida (Mt 19.3–6). Una vez que una persona decide casarse, él o ella tiene que vivir con esa decisión. De hecho, Jesús explicó más adelante que la única razón para divorciarse y volverse a casar es que la pareja haya cometido fornicación (Mt 19.9). Esta enseñanza llevó a los discípulos a decir: «Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse» (Mt 19.10). Jesús hizo notar que no todos los hombres pueden tomar tal decisión; por lo general, un hombre necesita tener una esposa (vea 1^a Co 7.1, 2). Es una decisión demasiado importante como para que sea tomada a la ligera.

Las palabras de la joven son sabias para la actualidad. «No lo apresures. Deja que el amor siga su curso natural». De esa manera, cuando se tome la decisión de casarse, ambas partes sabrán que han tomado la decisión correcta.

«Mi amado es mío, y yo suya» (2.16)

Una declaración clave en el libro se encuentra en 2.16: «Mi amado es mío, y yo suya». Se dice que el rey y la futura esposa no pertenecen a nadie más

que uno al otro. Salomón ciertamente habría hecho bien en vivir según este principio en lugar de volver su afecto a otras mujeres.

El Nuevo Testamento a menudo habla de la unidad y la exclusividad compartida por un esposo y su mujer. Aquí la doncella tiene la confianza de que su amado le pertenece. ¿No deberían vivir todas las esposas con esta misma confianza? Además, ella no deja ninguna duda en su mente de que es de él. Éste no necesita preocuparse de que ella tenga intenciones de serle infiel.

Cuando las personas se comprometen en matrimonio, también se comprometen con Dios. Éste ve lo que hacen las personas, y sabe si realmente son fieles o no. El camino hacia la infidelidad comienza cuando no se controlan las lujurias. Jesús enseñó fuertemente contra la lujuria (Mt 5.27, 28). Las palabras «te pertenezco» son solo palabras a menos que el hablante tenga la intención de respaldar la declaración con un esfuerzo diligente por permanecer fiel.

(Viene de la página 10)

viera allí, no se vería la imagen completa y realista. La pareja está ahora unida, sin embargo, no quiere decir que todos los días a partir de ese momento en adelante puedan describirse como «felicidad conyugal». El Cantar nos proporciona una imagen completa de la vida matrimonial, con sus altibajos, sus luchas y victorias. Si todo lo que viéramos fuera una pareja que pasó de una escapada sexual a otra, rápidamente lo descartaremos como poco realista. Tratar con la confusión hace que su relación sea más fuerte y su relación sexual más significativa; y eso proporciona un modelo valioso y realista para las parejas casadas hoy.

El primer sueño de la novia y la ceremonia de bodas de la pareja

EL PRIMER SUEÑO DE LA NOVIA (3.1–5)

¹Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma;

Lo busqué, y no lo hallé.

²Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad;

Por las calles y por las plazas

Buscaré al que ama mi alma;

Lo busqué, y no lo hallé.

³Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,

Y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?

⁴Apenas hube pasado de ellos un poco,

Hallé luego al que ama mi alma;

Lo así, y no lo dejé,

Hasta que lo metí en casa de mi madre,

Y en la cámara de la que me dio a luz.

⁵Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén,

Por los corzos y por las ciervas del campo,

Que no despertéis ni hagáis velar al amor,

Hasta que quiera.

En general, a la parte inicial del capítulo 3 se le ve como un sueño. Es una de las dos secciones de sueños en el libro (vea 5.2—6.3). Los comentaristas debaten si los eventos realmente ocurrieron o fueron parte de una fantasía creada por el autor. Parece mejor aceptar que el presente texto relata un sueño que tuvo la prometida de Salomón y que el sueño refleja las inseguridades de la novia, no los hechos reales.

Versículo 1. La doncella es la que está hablando. Ella dice: **Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma.** Las palabras «busqué» y «hallé» son clave para la presente narración, y transmiten un esfuerzo resuelto. Ella ha decidido hacer lo que sea necesario para encontrar a la persona que ama.

El hecho de que ella lo haya estado buscando «por las noches» es un indicador de que sus sen-

timientos de soledad y separación la han estado atormentando durante algún tiempo. Finalmente ha llegado el momento para que ella haga algo al respecto. Tiene la intención de ir a buscarlo (en lugar de esperar que él venga a ella).

Ella está buscando «al que ama mi alma», otra expresión clave que aparece cuatro veces en esta sección del sueño (3.1, 2, 3, 4). No está pensando en un conocido casual, un miembro de la familia o incluso un amigo cercano. Está buscando a su alma gemela, su verdadero amor y compañero.

Lo anterior plantea varias preguntas. ¿Qué está pasando que la ha estado atormentando mientras duerme? ¿Por qué, en su sueño, su amado no está allí con ella? La ubicación de esta sección de sueños proporciona una pista. Comenzando con 3.6, la doncella se va a casar con Salomón, por lo que este es un sueño previo al matrimonio. Como se ve en 2.15, las «zorras» están siempre presentes, listas para destruir una buena relación. En su sueño, Salomón ha estado constantemente ausente. Lógicamente, sería inquietante para una mujer joven unos días después de su boda. A esta insegura novia parece que la inundan las dudas sobre el compromiso del rey con ella. Si realmente él tuviera la intención de pasar el resto de su vida con ella, ¿no se mantendría en contacto a diario, especialmente en los días previos a su boda? Eventualmente, no le queda otra alternativa que ir a buscarlo. Ella tiene que descubrir las respuestas a sus preocupaciones por sí misma, no importa cuán desagradables puedan ser.

Versículo 2. En su mente (en su sueño), se ha preocupado lo suficiente. Es hora de ir y descubrir por qué Salomón ha estado ausente. Se dice a sí misma: **Me levantaré ahora.** No tiene sentido retrasar la búsqueda otro día. Su misión es clara; tiene que **[rodear] por la ciudad; por las calles y por las plazas**, en busca de él. Para una joven de

campo, es una tarea intimidante. Está acostumbrada a caminar por campo abierto, sin tratar con multitudes de personas en un confuso laberinto de «calles» y «plazas». Sin embargo, el amor la obliga a salir de su zona de confort. Tiene que abandonar la seguridad de su habitación y enfrentarse a la bulliciosa ciudad; será un desafío tratar de encontrar su amor. La «ciudad» es probablemente Jerusalén, con sus miles de habitantes y multiplicidad de calles. Aunque las multitudes no serán tan grandes por la noche, la noche traerá su propio conjunto de obstáculos a superar.

Duane Garrett caracterizó a la mujer como «la verdadera protagonista» del Cantar. En su sueño, se embarca en una heroica búsqueda por las calles de Jerusalén para encontrar a la persona que ama. Las acciones descritas no deben entenderse como eventos históricos, sino como símbolos de un tema más profundo: «La mujer asume la responsabilidad de nutrir su amor mediante la valiente determinación de tomar al hombre para sí».¹

Al relatar su sueño, dice: **Lo busqué, y no lo hallé**. En vista de que no es una búsqueda literal, ¿cuál es el significado de su fracaso en su primer intento por encontrarlo? Si ella realmente tiene dudas sobre la profundidad del compromiso de él con ella, el presente tiene que ser un evento devastador para ella, resulta claro que él no está disponible. ¿Quiere decir que realmente no se preocupa profundamente por ella? Hasta que se presenten pruebas que sugieran lo contrario, ella seguramente piensa: «Aparentemente, a él no le importo tanto como yo pensaba». Le sigue un segundo pensamiento preocupante: «¿Dónde está él?». Una prometida que duda teme lo peor, tal vez incluso conjurando imágenes de su ser querido en los brazos de otra mujer.

Versículo 3. Las cosas empeoran cuando les pregunta a **los guardas que rondan la ciudad** si saben dónde está su amor. Estos «guardas» son centinelas profesionales de la ciudad. Si alguien sabe dónde está Salomón, estos guardias deberían saberlo. ¡Es su trabajo saberlo! Como no saben dónde está, ella tiene que dejarlos para continuar su búsqueda.

Con un sentido de ironía, el texto describe cómo ella *busca* a su amor y no lo *halla*, ¡sino que los guardias la *hallan* a ella! ¿Por qué es ella tan fácil de localizar, sin embargo, no puede hallarse al que ella ama? Una vez más, las posibles respuestas a

esa pregunta no son agradables.

Versículo 4. Afortunadamente, su sueño tiene un final feliz. No mucho después de dejar a los guardas (**Apenas hubo pasado de ellos un poco**), ella dice que lo encontró (**Hallé luego al que ama mi alma**). El texto no la tiene bombardeándole con preguntas como «¿Dónde estabas?» y «¿Qué has estado haciendo?». En su sueño, lo único que importa es que se reúnan. Ella no tiene intención de perderlo nuevamente (**Lo así, y no lo dejé**).

Asiéndose fuertemente, ella dice: **Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a luz**. Es posible, quizás incluso probable, que en el dormitorio materno le haga el amor, sin embargo, tenemos que recordar que es solo un sueño. En sus fantasías, anhela el momento en que renunciará a su virginidad con el hombre que ama. Ese día llegará pronto porque su boda está cerca (3.6–11).

Ir a la habitación de la madre no suena romántico para lectores en la actualidad. Simplemente podría querer decir que ella lo lleva al lugar más cercano, aunque no es lo ideal. Sin embargo, podría querer decir algo más. Pueden darse algunas posibilidades:

Esta pareja está continuamente buscando privacidad. La habitación de la madre sería un lugar perfecto para eso.

En la antigüedad, una mujer joven le haría saber a su pretendido que estaba interesada en ser romántica con él llevándolo a esta habitación. Era una forma de transmitir un mensaje sin expresarlo realmente (vea 8.2). Además, en la antigüedad, la madre de la novia era muy activa en los preparativos para el día (y la noche) de bodas de su hija. A veces preparaba su propio dormitorio para la novia y el novio. Isaac y Rebeca consumaron su matrimonio en la tienda de su madre (Gn 24.67). El día de la boda de Salomón, fue «su madre» quien «le coronó» (3.11).

Versículo 5. En este punto, como en 2.7, la novia, no el novio, se dirige a las **doncellas de Jerusalén**. Aunque ha tenido un sueño que probablemente terminó con su fantasía de hacer el amor con Salomón, les advierte a las mujeres que **no despertéis ni hagáis velar al amor, Hasta que quiera** (no «que ella quiera», como en la NASB). En 8.4 se da la misma advertencia aunque en forma modificada. El amor toma tiempo. Quizás estas mujeres también están ansiosas por seguir adelante con sus vidas y desean experimentar aventuras y romance. Sin embargo, la sulamita les advierte que no tengan prisa. El amor

¹ Duane Garrett y Paul R. House, *Song of Songs/Lamentations (Cantar de los Cantares/Lamentaciones)*, Word Biblical Commentary, vol. 23B (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2004), 171.

surgirá de manera natural. Según un bosquejo, este versículo sirve para concluir una sección importante del libro. (Vea comentarios sobre 2.7.)

EL DESFILE DE BODAS (3.6–11)

6¿Quién es ésta que sube del desierto como
columna de humo,
Sahumada de mirra y de incienso
Y de todo polvo aromático?
7He aquí es la litera de Salomón;
Sesenta valientes la rodean,
De los fuertes de Israel.
8Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra;
Cada uno su espada sobre su muslo,
Por los temores de la noche.
9El rey Salomón se hizo una carroza
De madera del Líbano.
10Hizo sus columnas de plata,
Su respaldo de oro,
Su asiento de grana,
Su interior recamado de amor
Por las doncellas de Jerusalén.
11Salid, oh doncellas de Sion, y ved al rey Salomón
Con la corona con que le coronó su madre en el
día de su desposorio,
Y el día del gozo de su corazón.

Los versículos finales de este capítulo describen «el día de su desposorio [el de Salomón]» (3.11). Las palabras en 3.6–11, con un relato de la boda en sí, provienen del coro. Las imágenes están bellamente escritas y el lector puede sentir la emoción en los espectadores por lo que están presenciando. ¡Están describiendo un desfile de una boda real!

Algunos escritores piensan que toda la sección trata sobre el desfile de Salomón (o tal vez el rey y su novia juntos). Sin embargo, es mejor entender la primera parte como el desfile de la novia (3.6–8) y la segunda parte en referencia a Salomón (3.9–11).

Versículo 6. La sección de la boda comienza con una pregunta, ciertamente destinada a llamar la atención de los oyentes: **¿Quién es ésta que sube del desierto [...]?** La dificultad en traducir e interpretar esta pregunta surge de dos palabras: «quién» y «ésta». Varias versiones traducen el hebreo interrogativo מי (*mi*) como «qué» (NASB; NRSV) o «quién» (KJV; NIV). Aun así, la palabra generalmente quiere decir «quién» y se refiere a una persona, no a un objeto.² La palabra «ésta» traduce

² Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo y arameo del Antiguo Testamento)*, estudio ed., trad. y ed. M. E. J. Richardson (Boston: Brill, 2001), 1:575; Francis Brown, S. R.

el pronombre femenino singular זֹהָ (zo'th), que podría referirse a la novia o a la «litera» mencionada en 3.7. La palabra para «litera» [הִטָּה, *mittah*] también es femenino singular. Sin embargo, parece más probable que la atención se centre en la bella novia, no en la litera de Salomón. La lectura de la NJPSV lo deja claro: «¿Quién es ella que viene del desierto [...]?» (énfasis añadido). Las preguntas similares en 6.10 y 8.5 también se relacionan con la novia y, por lo tanto, apoyan esta interpretación.

A la novia se le describe como «viniendo» para encontrarse con su novio. En vista de que la ciudad santa fue construida en una colina, siempre se subía o descendía de Jerusalén. Franz Delitzsch sugirió que el desfile nupcial proviene de Galilea, donde creció la novia, y viaja hacia el sur a través del valle del Jordán. Si es lo correcto, «el desierto» se refiere al terreno accidentado entre Jericó y Jerusalén. También propuso que «sube del desierto» tiene una connotación simbólica: «El desierto es, desde la época de la liberación mosaica de Egipto, un emblema de la transición de un estado de esclavitud a la libertad, de la humillación a la gloria».³ El estado humilde de la novia cambiará para siempre cuando se case con el rey de Israel.

El desfile está agitando el polvo, que aparece **como columna de humo**. El séquito está formado por todos los asistentes nupciales, más sesenta de los mejores hombres de Salomón (3.7). Por sí solo sería un grupo lo suficientemente grande como para agitar nubes de polvo. Normalmente, esta sería una vista desagradable; sin embargo, en esta ocasión, el polvo parece agregar una dimensión extra al evento. Otra posibilidad es que la presencia del polvo esté vinculada a la fragancia del incienso, ambos rodeando la procesión con una nube exótica. Las vistas, los sonidos y las fragancias permiten a los espectadores saber, de antemano, que el desfile de bodas está en camino. La llegada del cortejo nupcial se anuncia con formaciones celestiales a medida que el aire se llena de bocanadas de humo perfumado de fragancias extravagantes.

Como se esperaba de una boda real, la novia está equipada con lo mejor de todo. El texto se centra en los perfumes caros que usa y que posiblemente también están siendo quemados en el incienso. **La**

Driver y Charles A. Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament (Léxico hebreo e inglés del Antiguo Testamento)* (Oxford: Clarendon Press, 1977), 566–67.

³ Franz Delitzsch, *Commentary on the Song of Songs and Ecclesiastes (Comentario sobre Cantar de los Cantares y Eclesiastés)*, trad. M. G. Easton, *Biblical Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., s.f.), 61.

mirra era un perfume costoso hecho de una goma resinosa que provenía de árboles en Arabia y la India (vea comentarios sobre 1.13). El **incienso** se hacía de la corteza de los árboles que crecían en la India, Arabia y partes de África (vea 4.6, 14).⁴ Era una sustancia similar al polvo utilizada para hacer el incienso sagrado (Ex 30.34). Una tercera descripción es más genérica: **Y de todo polvo aromático** (la NASB consigna «polveros aromáticos del mercader»). Cualquier lujo que pueda imaginarse, este cortejo nupcial lo tiene. Como tenía que ser comprado al «mercader» o al «comerciante», probablemente no era un producto local, sino que tenía que importarse de otros lugares. De acuerdo con esta idea, la NJB consigna la paráfrasis «de todo perfume exótico». Es el desfile de bodas de la nueva reina, y ningún gasto era demasiado grande. Todo lo relacionado con esta descripción recuerda la riqueza de la familia real: ¡este evento pretende ser el más memorable!

Versículo 7. Finalmente, la multitud puede reconocer lo que están viendo y lo que ha sido anunciado por el olor y las columnas de humo. Ven **la litera de Salomón**. La NASB consigna «la litera de viaje», que no están en hebreo, sin embargo, el contexto sugiere que la «litera» (*mittah*) no era una cama ordinaria. Diseñada de alguna manera para transportar la novia al novio, este «carruaje» (NLT) estaba, sin duda, bellamente decorado y perfumado.

El texto identifica la litera como perteneciente a «Salomón». Su nombre aparece siete veces en el libro, tres de las cuales se encuentran en este párrafo (1.1, 5; 3.7, 9, 11; 8.11, 12). Si bien los estudiosos han hecho todo lo posible para minimizar o eliminar el papel de Salomón en el libro, este texto es claro. Es la boda de Salomón. Si no se está casando con la sulamita, ¿qué sentido tiene esta sección? Como se enfatiza particularmente aquí, la mejor y más obvia interpretación de este libro es que es un relato de amor entre Salomón y la sulamita. A pesar de las deficiencias de Salomón como esposo fiel, deberíamos ver este libro como se nos presenta de manera clara.

La litera de viaje está rodeada por **Sesenta valientes**. Aparentemente, Salomón continuó la práctica de David de tener una guardia de élite de los mejores soldados de su ejército (2° S 23.8–39; 1° Cr 11.10–47). Los deberes asignados a estos soldados no eran todos de naturaleza militar; también se les permitía vestirse con sus mejores uniformes y participar en uno de los eventos más importantes en tiempos antiguos o modernos, a saber: una boda real.

⁴ «Incienso» y «mirra» fueron algunos de los regalos que los magos le presentaron al bebé Jesús (Mt 2.11).

Estos soldados eran **De los fuertes de Israel**. La mención de «Israel» como un reino unido refleja la antigüedad de este libro. Cuando la nación se dividió (aprox. 930 a.C.), las diez tribus del norte se rebelaron contra Dios y contra las dos tribus vecinas del sur. Estas tribus del norte que se separaron de las demás asumieron el nombre de «Israel», permitiendo que al reino del sur se le conociera como «Judá».

Versículo 8. A los «sesenta valientes» se les describe además como portadores de **espadas**. La «espada» (חֶרֶב, *chereb*) es el arma que se menciona con mayor frecuencia en el Antiguo Testamento. El término puede referirse a un cuchillo, una daga, una espada corta o una espada más larga. Los israelitas generalmente fabricaron tales armas de bronce hasta los días de David, cuando aprendieron el método de los filisteos de templar el hierro para hacer acero (vea 1° S 13.19–22).⁵ Dos tipos de espadas eran comunes entre los soldados de Israel. Aod usó una espada corta (de cuarenta y cinco a cincuenta centímetros de largo) para matar a Eglón, el rey de Moab (Jue 3.15–23). Algunos creen que la palabra aquí puede querer decir la espada más grande popularizada por los filisteos y luego adoptada por los israelitas (1° S 17.51; 2° S 24.9).⁶

Además, estos hombres son descritos como **diestros en la guerra**. No son jovencitos recién alistados en el ejército. Son soldados profesionales, altamente entrenados y equipados en el arte del combate (vea Jr 50.9).

Finalmente, el texto dice de los soldados, **Cada uno su espada sobre su muslo**.⁷ Incluidos en este impresionante desfile están los guardias armados de Salomón. ¡Es dudoso que alguien se atreviera a acercarse a la novia en este momento! Como «diestros en la guerra», estos soldados llevan sus espadas, y saben cómo usarlas. La descripción de su trabajo incluye protegerse contra **los temores de la noche** (vea Sal 91.5). Los israelitas siempre tenían temor de las bandas merodeadoras que atacarían repentinamente, ladrones que se esconderían a lo largo de caminos transitados (vea Lc 10.30) y las bestias salvajes que continuamente buscaban presas humanas.

⁵ Edwin Yamauchi, «חֶרֶב», en *Theological Wordbook of the Old Testament (Libro de palabras teológicas del Antiguo Testamento)*, ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke (Chicago: Moody Press, 1980), 1.320.

⁶ G. Lloyd Carr, *The Song of Solomon: An Introduction and Commentary (Cantar de los Cantares: Una introducción y comentario)*, The Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill: Inter-Varsity Press, 1984), 110.

⁷ Vea 1° Macabeos 9.39–41, donde hombres armados participaron en un desfile de bodas durante el período Intertestamental.

Versículo 9. Mientras la novia se acerca en «la litera [de viaje]» de 3.7, el **Rey Salomón** está esperando en su propio y hermoso carro portátil, hecho **De madera del Líbano**. El texto se refiere a él como una **carroza** (אֲפִירְיוֹן, *'appiryon*), un término que aparece solo esta vez en las Escrituras. También puede traducirse como «litera» o «palanquín».⁸ La referencia es a «un sofá o trono portátil con dosel, transportado sobre los hombros de hombres por medio de postes».⁹

Versículo 10. El asiento de bodas de Salomón es descrito a continuación con más detalle, comenzando con las **columnas de plata**. Probablemente fueron postes superpuestos con plata que se extendían hacia arriba para sostener el dosel protector. Además, la silla tenía un **respaldo de oro**. La palabra para «respaldo» (רִפְיָדָה, *r'epidah*) aparece solo aquí, por lo que hay dudas sobre si se refiere al respaldo del asiento o al techo de tela que se encuentra arriba. De cualquier manera, se usó oro en su fabricación. Además, la silla tenía un **asiento de grana**. Esta costosa tela, asociada con la realeza y la clase alta, generalmente estaba hecha de lino o lana. Era tratada con un tinte púrpura extraído de mariscos encontrados a lo largo de la costa fenicia.¹⁰

Gran parte del marco del asiento fue evidentemente construido por el mismo Salomón, utilizando los mejores materiales. Sin embargo, necesitaba el toque de una mujer, por lo que a **las doncellas de Jerusalén** se les había encargado con ocuparse de **su interior**. No se especifica nada sobre el trabajo que hicieron, aparte de decir que el asiento estaba **recamado**. Hicieron un trabajo completo y minucioso, y lo hicieron con **amor**, con todo el cuidado y el esfuerzo que podría esperarse de quienes trabajan en el asiento del novio real.

Parece que los hombres querían impresionar a las mujeres incluso en la antigüedad: Salomón está posicionado en un asiento hecho a la medida y transportado a mano, recubierto de oro y plata. Su apariencia y comodidad se ven reforzadas por un dosel. Su asiento acolchado está hecho de la mejor tela que el dinero puede comprar, y está decorado con un color atractivo.

A medida que avanza el séquito de Salomón, puede que esté pensando: «¡Si a mi amor no le

⁸ Charles L. Feinberg, «אֲפִירְיוֹן», en *Theological Wordbook of the Old Testament (Libro de palabras teológicas del Antiguo Testamento)*, 1:66.

⁹ Gary A. Lee, «Palanquín», en *The International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia de la Biblia de formato internacional)*, rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 3.632.

¹⁰ Carr, 112.

impresiona esto, entonces nada la impresionará!». Ha hecho un esfuerzo especial por mostrar la profundidad del amor que tiene por su novia. Como para cualquier novia, este es un día muy especial, un día que será recordado por el resto de su vida. Como cualquier hombre amoroso, quiere que el día sea absolutamente perfecto para su nueva esposa. Él ha hecho todo lo posible para asegurarse de que no pase nada malo que deje marcado un recuerdo negativo en la mente de ella.

Versículo 11. A las **doncellas de Sion** se les dan dos mandamientos: **Salid y ved**. El uso de los imperativos puede indicar el inicio oficial de la ceremonia nupcial. Cuando los invitados a la boda ven a estas mujeres ponerse en posición, saben que la parte formal de la boda está a punto de comenzar. Pronto se dirán palabras tradicionales y se realizarán actos ceremoniales.

Una parte importante de la boda ocurre cuando la **madre** de Salomón coloca la **corona** sobre su cabeza. La palabra hebrea utilizada (עֲטָרָה, *'atarah*) no se refiere a la corona del gobernante, sino a una corona de flores. La coronación de un hombre como rey era realizada por un representante de Dios, generalmente el sumo sacerdote (1° R 1.32–48; 2° R 11.9–20).

La sección concluye afirmando que este es **el día de su desposorio** y **el día del gozo de su corazón**. Desde este punto en adelante en el libro, puede mantenerse con certeza que Salomón y la sulamita son marido y mujer, lo cual se confirma con conversaciones directas sobre su relación sexual, que dejan claro que están consumando su matrimonio. Salomón no está siendo obligado a este matrimonio, ni es algo que esté haciendo para construir una relación con un monarca extranjero. Esta es una simple joven de campo que no aporta ningún beneficio político ni financiero a su nación. Se está casando con ella porque la ama, y este amor ha llenado su «corazón» con un verdadero «gozo».

PARA ESTUDIO ADICIONAL: LAS SECCIONES DE SUEÑO (3.1–5; 5.2—6.3)

Algunos comentaristas han sugerido que todo este libro no es más que un sueño. Si bien es poco probable, la evidencia significativa indica que contiene dos secciones de sueños. Ambas secciones revelan problemas en la relación entre la sulamita y Salomón. En cada caso, ella es la que tiene sueños problemáticos.

El primer sueño se encuentra en 3.1–5. La clara indicación de que la presente constituye una sección de sueños se da en el renglón de apertura: «Por las

noches busqué en mi lecho al que ama mi alma». El relato es simple y el lenguaje no tiene problemas. Mientras la sulamita cuenta su relato, está buscando a quien ella ama. Ella no lo encuentra, así que recorre la ciudad para buscarlo. Ella se encuentra con los guardias nocturnos y les pregunta si lo han visto. Poco después, ella lo encuentra y lo abraza fuertemente.

El segundo sueño está en 5.2–8, y su búsqueda se extiende hasta 6.3. Tiene algunos paralelos con 3.1–5, pero también algunas diferencias notables. Una vez más, el hecho de que se trata de una sección de sueños queda claro desde el renglón de apertura que dice: «Yo dormía, pero mi corazón velaba» (5.2). Al igual que con el primer sueño, el relato es bastante simple, aunque el segundo es más complicado que el primero. Este es su sueño tal como ella lo relata: Ella está dormida, pero la despierta un golpe en la puerta. Su amado está allí, queriendo entrar. No está dispuesta a abrir la puerta porque ya se ha puesto la ropa de cama y se ha lavado los pies. Sin embargo, pensar en hacer el amor con él la excita, y ella se levanta para abrir la puerta; sin embargo, para entonces, se ha ido. Va rápidamente tras él, gritando su nombre. Al igual que con el primer sueño, se encuentra con los guardias nocturnos. Esta vez, la golpean. Ella suplica a quien sea que la escuche para ayudarla a encontrar a su amado. Ella incluso se los describe. Aparentemente ella lo ubica en 6.2, 3.

Las dos secciones del sueño tienen paralelos:

Ambos están directamente relacionados con la boda y la luna de miel (3.6—5.1). Uno se encuentra antes de la boda, y el otro ocurre después.

La novia es la que sueña en ambas secciones. Cada uno comienza con un renglón que sugiere que está soñando (3.1; 5.2).

En ambas ocasiones, ella se separa de Salomón y va a buscarlo, pero no puede encontrarlo (3.1; 5.6).

En ambos sueños, se encuentra con los guardias nocturnos de la ciudad en su búsqueda (3.3; 5.7).

En cada sueño, les hace un llamado a las «doncellas de Jerusalén» (3.5; 5.8).

Ella encuentra a Salomón en ambos pasajes (3.4; 6.2, 3).

Ambos sueños enfatizan la idea de buscar (3.1 [dos veces], 2 [dos veces]; 5.6) y hallar (3.1–4; 5.6–8).

Los sueños tienen algunas diferencias significativas:

En el primero, no están casados; en el segundo, están casados.

Ella lo encuentra más rápidamente en el primer sueño que en el segundo.

Ella habla con los guardias en el primer sueño; en el segundo, la golpean y la maltratan.

En el primero, repite la frase «al que ama mi alma» cuatro veces (3.1, 2, 3, 4), pero ni una sola vez usa la frase «mi amado». En el segundo, se refiere a «mi amado» ocho veces (5.2, 4, 5, 6 [dos veces], 8, 10, 16) durante su principal momento de búsqueda y tres veces más cuando finalmente lo localiza (6.2, 3 [dos veces]). En el segundo sueño, ella no usa la frase «al que ama mi alma».¹¹

Estas similitudes y diferencias nos presentan un estudio intrigante. ¿Cómo reflejan los sueños posibles problemas en su relación? J. Paul Tanner lo vio como una paradoja:

Paradójica ante su deseo de estar con quien amaba su alma y los temores latentes de perderlo, ella parecía precipitar el «malentendido» en el segundo sueño. Él vino a la cámara de su habitación, pero ella dio una excusa para evitar dejarlo entrar, en contraste con su sueño anterior. El hecho de que el haberle evitado en su sueño siga inmediatamente a la sección de consumación (4.16—5.1) hace que esto sea aún más sorprendente. ¿Hay algo en su relación que la esté preocupando, una preocupación que surge en sus sueños? ¿Es él responsable de la indiferencia de ella? El contexto más amplio del libro ayuda a responder estas preguntas.¹²

APLICACIÓN

Cómo manejar la duda (3.1–5)

En 3.1–5 se presenta una interesante narrativa de sueños. El relato está claramente narrado, pero su aplicación puede ser difícil de comprender. Lo que parece claro es que a la sulamita, solo unos días antes de su boda con Salomón, le preocupa su devoción por ella. Noche tras noche, ella busca pero no ve señales de Salomón. Su ausencia le está comunicando un mensaje desagradable sobre su compromiso. Ella decide buscarlo, y tiene que esforzarse considerablemente para hacerlo. Finalmente, ella logra encontrarlo y lo abraza con todas sus fuerzas. ¿Qué lecciones valiosas podemos extraer de este relato de su sueño?

Para nosotros hoy, podemos decir que es lógico que

¹¹ Adaptación hecha de J. Paul Tanner, «The Message of the Song of Songs» («El mensaje del Cantar de los Cantares»), *Bibliotheca Sacra* 154, no. 614 (abril-junio de 1997): 146–47.

¹² *Ibíd.*, 147.

tanto el hombre como la mujer tengan algunas dudas y reservas antes de casarse. ¡Es un gran día! Podría decirse que el día de boda es el segundo día más importante en la vida de un cristiano (el primero es el día en que él o ella se viste de Cristo en el bautismo). Cuando los novios consideran que la decisión es de por vida, puede ser bastante intimidante. Dios los está uniendo en matrimonio. Jesús dijo: «Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne [...] Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre» (Mt 19.5, 6; vea Gn. 2.24). La expectativa es que permanecerán juntos por el resto de sus vidas. En realidad, los pensamientos de cautela son saludables. El hombre y la mujer deben analizar detenidamente el compromiso que están a punto de adquirir. Necesitan tener un alto nivel de seguridad de que «él es el indicado para mí» y que «ella es la indicada para mí».

Cuando surgen dudas sobre el amor y el compromiso del futuro cónyuge, es crucial ser proactivo para resolverlos. La sulamita podría haber dicho obstinadamente: «¡Esperaré y veré cuánto tiempo le toma antes de que finalmente venga a verme!». En cambio, ella sale a buscarlo. Navegar por la gran ciudad no es una tarea fácil para una joven de campo, sin embargo, su disposición a hacerlo (incluso de noche) muestra su grado de compromiso. Ella quiere saber si su futuro esposo comparte o no su compromiso. A medida que las parejas se acercan al día de su boda, deberían tener largas conversaciones juntos. Este es el momento de aprender lo más que se pueda sobre los deseos, metas y aspiraciones del otro. Especialmente, es el momento para que cada uno evalúe el nivel de compromiso del otro con Dios. No se puede ser un buen compañero de vida sin una verdadera y genuina devoción a Dios.

Una vez que se eliminan las dudas, es hora de seguir adelante con amor y confianza. No es saludable vivir cada día pensando en el compromiso de un cónyuge. Cuando la sulamita encuentra a Salomón, ella lo abraza y no lo deja ir. Él es su elección, y ella está a gusto con esa decisión. Ella también se siente cómoda con su nivel de compromiso con ella. En poco tiempo, los dos se casarán.

El amor profundo de una mujer (3.1–4)

En el capítulo 3, la sulamita se refiere a Salomón cuatro veces usando las palabras «al que ama mi alma» (3.1, 2, 3, 4; vea 1.7). Esta frase aparece principalmente en el relato de un sueño, en el que a la sulamita le preocupa la fidelidad de Salomón para con ella. Incluso por sí misma, la frase tiene mucho que decir sobre la sulamita.

Primero, notamos que no se avergüenza de declarar abiertamente su amor. Salomón es su amado, y está dispuesta a decirle a cualquiera (incluidos los vigilantes de la ciudad; 3.3) que está enamorada de él.

Segundo, observamos que ella ama genuina y profundamente. El uso de la palabra «alma» (נפש, *nepesh*) aquí es significativo. Tiene la idea de que «en el fondo de su ser» está enamorada de Salomón. Las personas pueden pretender que realmente se preocupan por alguien, pero la sulamita es tan sincera como se puede ser.

Tercero, su expresión nos muestra que su amor no es compartido con nadie más que con el novio. Con este tipo de amor, el corazón de la sulamita tiene espacio para un solo hombre. Ella no tiene otros intereses amorosos, y no contempla estar con otros hombres si su relación con Salomón no funciona como ella espera. Ella está enamorada de él y solo de él. Las parejas que triunfan en el matrimonio tienen este tipo de amor. No quieren a nadie más.

La inspiración de la Biblia

En los últimos dos mil años ninguna generación ha pasado sin presenciar un ataque de algún escéptico o infiel contra la inspiración de la Biblia. Año tras año, los críticos han examinado cuidadosamente este libro, intentando descubrir si fue inspirado por Dios. Los críticos de textos, arqueólogos, topógrafos, aventureros, historiadores y astrónomos han dado su opinión. Ningún otro manuscrito conocido en el mundo ha sido sometido a inspecciones tan críticas, por amigos y enemigos, como los libros de la Biblia.

Las Escrituras han resistido la tormenta causada por las mentes más agudas del mundo y siguen siendo defendidas por miles como la Palabra inspirada de Dios. Ninguna crítica bíblica, primitiva o moderna, ha destruido la fe de las masas en el Libro de los libros. Los creyentes pueden estar seguros de que nadie podrá refutar con éxito la inspiración de la gran Palabra de Dios.

Sin embargo, el tema de la inspiración abre una amplia investigación. Se han escrito volúmenes sobre las pruebas de la inspiración de la Biblia, o evidencias cristianas. ¿Cómo inspiró Dios la Biblia? A la pregunta ciertamente no se le puede dar un trato completo aquí; sin embargo, algunas observaciones pueden resultar útiles para el estudiante bíblico serio.

LA «INSPIRACIÓN» DEFINIDA

La palabra «inspiración» aparece en 2ª Timoteo 3.16. Traducida literalmente del griego, la palabra quiere decir «soplado por Dios». La idea fue presentada por el apóstol Pedro en estas palabras: «Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo» (2ª P 1.21). Ser «inspirados por el Espíritu Santo» constituye inspiración, pero ¿cómo ocurre? L. Berkhof definió la inspiración completamente, de la siguiente manera:

... esa influencia sobrenatural ejercida sobre los autores sagrados por el Espíritu Santo, en virtud de la cual sus escritos reciben la veracidad divina y constituyen una regla infalible y suficiente de fe y práctica.¹

Muchos estudiantes de la Biblia están acostumbrados a hacer una distinción entre inspiración y revelación. La Biblia fue escrita por hombres a quienes Dios movió por medio del Espíritu Santo a escribir, y por ese Espíritu aseguró la exactitud y veracidad del registro. Donde los hechos a registrar eran desconocidos anteriormente, Dios proporcionó una revelación para darlos a conocer. Por lo tanto, en palabras de Harry Rimmer, «Inspiración más revelación es igual a la Biblia».²

PRUEBAS DE LA INSPIRACIÓN DE LA BIBLIA

Cuando consideramos la inspiración de las Escrituras, primero tenemos que reconocer que *los autores de la Biblia se consideraron inspirados*. Es especialmente notable en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento. La palabra hebrea *nabi*, que se traduce como «profeta», quiere decir «alguien que habla por otro». La erudición moderna generalmente reconoce que los profetas consideraban que ellos hablaban por Dios. Leemos en Éxodo 7.1: «Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta». Dios dotó a Moisés de manera sobrenatural para que hablara como Dios delante de Faraón. Muchas

¹ L. Berkhof, *Principles of Biblical Interpretation (Principios de Interpretación Bíblica)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1950), 40–41.

² Harry Rimmer, *Inspiration Plus Revelation Equals the Bible (La inspiración sumada a la revelación dan como resultado la Biblia)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1946).

Escrituras contienen ideas similares.³

Muchas expresiones usadas por los profetas indican que estaban conscientes de que hablaban por Dios. En numerosas ocasiones, los profetas usaron frases como «Así ha dicho Jehová el Señor» (Ez 11.16) o «Oíd la palabra de Jehová» (Jer 2.4). A veces los profetas hablaron en primera persona, como si fueran Dios (Is 10.5).

Una de dos, los profetas hablaron bajo inspiración y por Dios, o estaban engañados. Si estaban engañados, se nos presentaría el espectáculo incomparable de una persona mentalmente desequilibrada anunciando con precisión eventos con siglos de anticipación. Los profetas como Isaías no fueron engañados, sino que hablaron por Dios (Is 42.9).⁴

Segundo, en los tiempos del Nuevo Testamento, existía un cuerpo de Escrituras que tanto Jesús como sus apóstoles consideraban inspirados. El Nuevo Testamento está lleno de citas del Antiguo Testamento. En Romanos 9.17 y Gálatas 3.8, las palabras del Antiguo Testamento se citan con la fórmula «Porque la Escritura dice». En estos pasajes, Dios es el orador (Éxodo 9.16; Génesis 22.18). Era una suposición básica con los autores del Nuevo Testamento que el Antiguo Testamento tenía a Dios como su autor. En pasajes como 2ª Timoteo 3.16 y 2ª Pedro 1.19–21, la inspiración del Antiguo Testamento se afirma directamente.

Una y otra vez, Jesús mismo afirmó la inspiración del Antiguo Testamento. Afirmó que estas Escrituras hablaban de Él (Lc 24.44, 45; Jn 5.39). Puso a Moisés y a los profetas en el más alto plano de autoridad (Lc 16.29–31). En las controversias con los

³ Veá Deuteronomio 18.18; Jeremías 1.9; 2ª Pedro 1.21; Isaías 8.11; Jeremías 15.17; Ezequiel 1.3; 3.22; 37.1.

⁴ Veá Job 22.28; Isaías 42.9; Jeremías 28.9; Lamentaciones 3.37; Ezequiel 33.33.

fariseos, presentó las Escrituras como equivalentes a la Palabra de Dios, en oposición a las doctrinas y tradiciones del hombre (Mt 15.1–13; Mr 7.1–13). Citó a Moisés (Mt 22.31, 32), David (Mt 22.43–45) e Isaías (Mt 15.7–9) como hablando por inspiración. Consideró las Escrituras como la autoridad en temas como la creación (Mr 10.6), el diluvio (Mt 24.37–39), Jonás y los ninivitas (Mt 12.40, 41), Salomón y la reina de Saba (Mt 12.42), el levantamiento de la serpiente (Jn 3.14) y el maná (Jn 6.58).

El hábito de Jesús de visitar la sinagoga y leer las Escrituras indica Su creencia en ellas (Lc 4.16–32). Nunca arrojó dudas sobre el Antiguo Testamento; asumió su inspiración sin cuestionamiento.

La Biblia está en el mundo, pero no proviene de él. En medio de las preocupaciones mundanas, siempre es la enseñanza de Dios, del deber y de la justicia. El poeta Samuel Taylor Coleridge (1772–1834) escribió:

... en la Biblia hay más que me *encuentra* a mí que lo que he experimentado en todos los demás libros juntos; [...] las palabras de la Biblia me encuentran en lo más profundo de mi ser; y [...] lo que sea que me encuentra trae consigo una evidencia irresistible de que procede del Espíritu Santo.⁵

La Biblia imparte una convicción práctica al lector. ¿Alguna vez se ha escrito algún otro libro que haya convertido vidas malvadas en nobleza y justicia?⁶

⁵ Samuel Taylor Coleridge, *Confessions of an Inquiring Spirit (Confesiones de un espíritu investigador)* (Londres: Cassell & Co., 1892), 685.

⁶ Este artículo es una reimpresión de Earl I. West, «The Inspiration of the Bible» («La inspiración de la Biblia»), *Gospel Advocate (El Defensor del Evangelio)* 92 (2 de noviembre de 1950): 699–700. El texto fue adaptado y reimpreso con permiso.

«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).